



---

# LA ANTORCHA

| N.º 01 - Diciembre 2022 |

Y la luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no lo recibió (Juan 1:5)

---

En este número iluminamos la

*Navidad*



En este número vamos a descubrir si la Navidad es mentira, cómo fue la Navidad del año 0, quién intentó destruirla y quién la reavivó. Pasearemos por Belén y Nazaret, nos sentaremos en la mesa para descubrir comidas típicas y visitaremos el Prado. También entraremos en la cárcel, rezaremos con unos monjes contemplativos, acompañaremos a quienes la viven durmiendo en la calle y te contaremos un bonito cuento de Navidad. Disfrutaremos de la firma de Juan Manuel de Prada, Enrique García-Máiquez, Esperanza Ruíz y Jorge Soley entre otros.

# Equipo

Alfonso Bullón de Mendoza y Gómez de Valugera  
Presidente

Pablo Velasco Quintana  
Editor

Jaume Vives Vives  
Director

Guillermo Altarriba Vilanova  
Álvaro Espinosa Malagón  
Redacción

Josema Visiers Lecanda  
Producción audiovisual

Daniel Velasco Fernández  
Diseño y Maquetación

## Colaboran en este número

**P.J. Armengou** *Periodista, corresponsal en Jerusalén* | **Lupe Belmonte** *Vídeo y edición*  
| **Fernando Bonete Vizcaíno** *Director del Grado en Humanidades de la Universidad CEU San Pablo* | **Elena Cebrián Guinovart** *Periodista* | **José Miguel de la Peña Ilustrador** | **Enrique García-Máiquez** *Poeta* | **Declan Huerta Murphy** *Sacerdote* | **Francesco Giosuè Voltaggio** *Sacerdote, rector del Seminario Redemptoris Mater en Galilea* | **Manuel González López-Corps** *Sacerdote, catedrático de Liturgia en la Universidad San Dámaso* | **Isidro Molina** *Sacerdote* | **Matilde Olivera** *Pintora y escultora* | **Juan Luis Orellana y Gutiérrez de Terán** *Periodista, crítico de cine y director del Departamento de Cine de la CEE* | **Domingo Pacheco** *Sacerdote* | **Pablo Pich** *Sacerdote* | **Juan Manuel de Prada** *Periodista y escritor* | **Esperanza Ruiz** *Periodista y escritora* | **José María Sánchez Galera** *Periodista* | **Jorge Soley Climent** *Economista y escritor* | **Alberto Sols** *Sacerdote* | **Javier Viver** *Escultor y fotógrafo*

*La Antorcha*, impulsada por la Asociación Católica de Propagandistas (ACdP) | Isaac Peral 58, 28040 Madrid |  
Teléfono: 91 456 63 27 | [comunicacion@acdps.es](mailto:comunicacion@acdps.es) | Edita: Secretariado Nacional de Comunicación ACdP |  
Impresión: Imedisa S.L.U. | Depósito legal: M-29202-2022 | ISSN: 2952-1815

[www.acdp.es/la-antorcha/](http://www.acdp.es/la-antorcha/)

# Carta del presidente

---

Querido lector, tienes en tu mano el primer número de *La Antorcha* con el que damos inicio a un nuevo proyecto de difusión de ideas que creemos muy necesario para España. Con esta publicación, la Asociación Católica de Propagandistas se propone llegar cada cuatro meses a miles de hogares españoles con lo mejor del pensamiento católico, movida por la misión de llevar a Cristo a la vida pública según el carisma de nuestro fundador, el P. Ángel Ayala, y el de nuestro primer presidente, el siervo de Dios, D. Ángel Herrera Oria.

La revista abordará multitud de temas, algunos de ellos de actualidad, todos de interés. Y cada uno de los números contará con la participación de expertos que ayudarán a arrojar luz sobre cada cuestión que se plantee. Así mismo, contará con la

colaboración de un nutrido plantel de artistas, que ilustrarán, pintarán, esculpirán e incluso pondrán música a los diferentes temas tratados.

Por lo demás, *La Antorcha* tendrá aproximadamente 130 páginas y aspira a los mismos estándares de calidad que las más prestigiosas revistas europeas. Los dos primeros números coincidirán con Navidad y Semana Santa, y el tercero con el verano.

Lanzamos este proyecto muy conscientes de la importancia que tiene ofrecer una mirada cristiana a la realidad que nos ha tocado vivir, y por eso lo encomendamos de un modo muy especial a nuestra Madre, la Virgen, y al apóstol san Pablo, para que sean ellos quienes bajo su protección favorezcan esta nueva singladura y pueda así llegar a buen puerto. ■



**ALFONSO BULLÓN DE MENDOZA Y GÓMEZ DE VALUGERA**

---

# Editorial

---

**E**n este mundo falta luz. Demasiados rincones en penumbra nos exigen gran cautela y hacen muy difícil caminar. La realidad nos sale al paso y la confusión nos invade hasta tal punto que nuestra única certeza parece ser no tener ninguna.

“Podemos buscar la verdad y acercarnos a ella –decía Benedicto XVI en 2011–, pero no podemos poseerla del todo: más bien, es ella la que nos posee a nosotros y la que nos motiva. A esto os ayudará el Señor, que os propone ser sencillos y eficaces como la sal, o como la lámpara, que da luz sin hacer ruido (cf. Mt 5,13-15)”.

La lámpara también es una imagen muy querida para don Ángel Herrera Oria al referirse a los hombres en quienes habita la palabra de Dios, auténticas almas-lámpara que iluminan las tinieblas circundantes como antorchas en el mundo (Fil. 2,15). Un don que no es fruto de nuestro esfuerzo. Aunque sí lo es nuestra petición humilde de ese don y nuestra respuesta positiva, ayudada de la gracia.

Quedan muchos rincones por iluminar, infinidad de caminos por recorrer y todo un mundo por comprender, por eso es tan importante encender *La Antorcha*. Otros lo hicieron antes que nosotros y a buen seguro, nuevas iniciativas alumbrarán el camino en los años venideros.

No estamos condenados a ir a tientas. Tampoco estamos condenados a vivir en solitario, por eso queremos encender esta antorcha en miles de hogares españoles, sabiéndonos instrumentos inútiles en manos del Señor. Nuestro único afán es encender y sostener *La Antorcha* con pulso firme, sin vacilar.

Nosotros queremos encender una antorcha en miles de hogares de España, pero lo hacemos con la tranquilidad de que, en caso de no conseguirlo, muchos otros antes que nosotros ya lo han conseguido, y muchos otros después seguirán encendiéndolas. Nos sabemos siervos inútiles de Dios, y aquí seguiremos mientras sigamos siéndolo. Con el único afán de sostener *La Antorcha* en alto. ■

## LA NAVIDAD EN EL CORAZÓN

- 06** - Pobre. Odiado. Marginado. Ha vuelto a nacer
- 08** - José Carlos Martínez, rescatado en la puerta de un abortorio
- 10** - Ángel y Mamadou, hermanos de acogida
- 12** - Lilian Reyes, amor incondicional por su hija
- 14** - Jordi Cabanes, una vida abierta al prójimo
- 16** - Cómic *El cuarto Rey Mago*

## LA NAVIDAD EN LA IGLESIA

- 20** - La liturgia crea cultura: El admirable intercambio
- 26** - San Nicolás vs. Santa Claus
- 28** - Janucá y Navidad, fiestas de luz en tiempo de crisis
- 32** - ¿Por qué la Iglesia celebra a un mártir el día después de Navidad?
- 34** - Nacimiento del niño Jesús. Una meditación guiada
- 37** - Navidad entre paredes de hormigón, hábitos y árboles frutales
- 40** - El Evangelio de los días Santos comentado
- 44** - 'Red de Redes'. 3 breves reflexiones para vivir la Navidad como Dios manda

## LA NAVIDAD EN LA CALLE

- 47** - Una Navidad entre rejas
- 50** - La Navidad entre cartones
- 54** - "Me da mucha pena cuando el belén se convierte en paisajismo"
- 58** - Así es como deseamos "¡Feliz Navidad!"
- 60** - Una farola de luz nueva

## LA NAVIDAD EN EL MUNDO

- 62** - ¿Cómo se desea "¡Feliz Navidad!" en...?
- 64** - La Navidad en el lugar donde todo empezó
- 68** - Perseguidos, discriminados, asesinados: testigos del Nacimiento
- 72** - Un belén en Belén

## LA NAVIDAD EN LA HISTORIA

- 76** - La Navidad del año cero
- 82** - ¿Quién quiso asesinar la Navidad? Tres intentos y tres resurrecciones
- 86** - Del roble de Odín a la aristocracia napolitana: el origen histórico del belén y el árbol de Navidad

## LA NAVIDAD EN LAS LETRAS

- 89** - Hadjadj: los ciborgs, la carne y el Niño
- 92** - Tres libros que no esperabas leer en Navidad
- 94** - El sentido sobrenatural de la vida
- 96** - Estado de Buena Esperanza
- 98** - Cuento de Navidad

## LA NAVIDAD EN EL ARTE

- 104** - Los misterios de la Navidad en las salas del Prado
- 110** - 3 películas para Navidad
- 112** - Los secretos del belén de piedra de Gaudí
- 116** - "Me di cuenta de que estábamos poniendo al público a rezar en el teatro"
- 118** - ¿Qué se come por Nochebuena y Navidad en cada región de España?
- 120** - En busca de los secretos del belén

**Pobre.  
Odiado.  
Marginado.**  
**Ha vuelto a  
nacer.**

**(¿Te sigue dando igual?)**

**¡FELIZ NAVIDAD!**



Lilian



José Carlos

6



Ángel y Mamadou



Jordi

# Pobre. Odiado. Marginado. Ha vuelto a nacer.

Desde la ACdP deseamos a todos los españoles una feliz Navidad con una nueva campaña de marquesinas que nos invita a acoger al otro como al mismo Jesucristo.

---

Cuanto hicisteis a unos de estos hermanos, a mí me lo hicisteis  
(Mt. 25, 31-46)

“Pobre. Odiado. Marginado. Ha vuelto a nacer”  
Estos días, decenas de ciudades de toda España amanecen con este mensaje en marquesinas y carteles, en la calle, el metro y las paradas de autobús. Es la nueva campaña de la Asociación Católica de Propagandistas (ACdP), un despliegue con el que os deseamos a todos una feliz Navidad, poniendo el foco en el protagonista de la fiesta: Jesucristo, el Hijo de Dios vivo.

Pobre, odiado y marginado: Jesucristo nació así, en un humilde establo, perseguido por los soldados del rey Herodes. Pero no solo ahí: Jesucristo sigue encarnándose en nuestros hermanos más necesitados y vulnerables, sea el niño a quien quieren asesinar antes de nacer o la persona sin hogar que pide un sitio en casa. Jesús vuelve a nacer en cada uno de ellos, y las marquesinas nos desafían: “¿a ti te da igual?”.

Para combatir la indiferencia con esperanza, hemos querido destacar en esta campaña cuatro testimonios de acogida. Son historias a la vez excepcionales y cotidianas: relatos de personas ordinarias que han dejado espacio en su vida para que entren los otros, acogiéndoles como a otro Cristo. Son relatos, también, de personas que han recibido este amor, y gracias a él se han abierto a amar a otros.

Está el testimonio de José Carlos Martínez, a quien le salvaron la vida antes de nacer. Su madre iba a abortar, pero el doctor Jesús Poveda la convenció para seguir adelante, y no ha dejado de estar a su lado desde entonces. O el de Lilian Reyes, cuya hija sufrió una infección muy grave cuando era pequeña que la privó de la capacidad de andar, hablar o comer. “Le dije a Dios que si ella se quedaba conmigo la iba a cuidar con todo el amor del mundo”, nos explica.

También hablamos con dos hermanos de acogida, Ángel y Mamadou: el primero fue adoptado por su madre con dos meses y el segundo, acogido en esta familia con 17 años. “Sin él -dice cada uno del otro- mi vida no sería tan feliz”. Por último, ahondamos en el sentido profundo de la acogida con el profesor Jordi Cabanes, que tiene ocho hijos -seis biológicos y dos acogidos-, y que comparte su vida con otras ocho familias en un pueblecito de Cataluña, recibiendo a todo el que lo necesita.

En las próximas páginas podrás sumergirte en estos cuatro testimonios de acogida y descubrir cuatro vidas entregadas a ese Jesucristo que nació pobre, odiado y marginado hace más de 2.000 años y que sigue naciendo así cada año, en nuestro corazón y el de nuestros hermanos. ¡Feliz Navidad! ■



## José Carlos Martínez, rescatado en la puerta de un abortorio

---

José Carlos y su hija mayor, durante la entrevista en su casa.

# “Jesús Poveda se hizo cargo de mí como mi padre”

A José Carlos Martínez le salvaron antes de nacer. El doctor Jesús Poveda, uno de los pioneros del movimiento provida en España, convenció a su madre en la puerta de la Clínica Dator, en Madrid preguntándole “¿Qué necesitas para no abortar?”. Hoy José Carlos tiene 25 años, vive con su mujer y sus dos hijas en Soto del Real y proclama su agradecimiento al médico que rescató su vida y no ha dejado de ayudar a su familia desde entonces.

### **Tu historia comienza en la puerta de un abortorio**

Mi madre iba a abortar, y Jesús la paró en la puerta y la convenció de que no lo hiciese. Empezó preguntándole qué ayuda necesitaba para no abortar y desde entonces no ha parado de preguntar “¿En qué te puedo ayudar?”. Jesús es mi padrino, y el de mis dos hijas; y está ahí siempre, para cualquier cosa que esté en su mano. Ha atendido mis llamadas a las cinco de la mañana... Sin ir más lejos, ahora me va a ayudar a pagar el comedor de las niñas, que es una pasta.

### **También te ayudó cuando te enteraste de que serías padre**

Sí. Yo tenía entonces 17 años y la que hoy es mi mujer, Andrea, tenía 15. Sus padres no querían ni pensárselo, querían que abortase, y mi opinión no le importaba a nadie. La llevaron a la Dator, pero la clínica cometió un error: allí te hacen una ecografía y te la dan para que la lleves al médico, pero te dicen que no abras el sobre. ¿Y qué va a hacer una chica de 15 años si le dicen que no puede abrir un sobre? Ella lo abrió, vio al niño y a partir de ahí empezó a querer tirar adelante con el embarazo.

### **¿Tú querías abortar?**

No, no me lo planteé en ningún momento. Tenía segurísimo que la niña iba a venir. Mi problema no era si se iba a hacer o no, sino cómo. Cómo convencer a cierta persona, cómo conseguir el dinero necesario... Cuando Andrea vio la ecografía fue un punto a mi favor. Yo fui a hablar con Jesús. Él habló con los padres de mi mujer, fue llevando toda la situación. Las aguas se calmaron, fuimos haciendo planes de futuro...

### **¿Salieron bien?**

No, muy mal. Yo era joven, me agobié mucho y cometí ciertos errores. Acabé internado un año y medio en un centro de menores, y mi mujer ingresó en la Residencia Norte, un centro de la Comunidad de Madrid que acoge a mujeres embarazadas y madres sin recursos. Yo falté al nacimiento de mi hija, pero -de nuevo- Jesús sí estuvo allí. Se encargó de comprar todo lo que necesitaban: pañales, toallitas, leche... Cuando salí, vivimos momentos muy duros -hemos estado de okupas, hemos luchado mucho, siempre con la ayuda de Jesús-, hasta normalizar la situación, como estamos ahora.

### **Desde tu experiencia, ¿qué es para ti la acogida?**

Acogida es que Jesús se hiciese cargo de mí -un niño que no tenía nada que ver con él- como si fuera mi padre. Ha sido el único que ha estado siempre; con la administración todo han sido pegas. Si vas dando amor y ayudando a los demás, al final todo va creciendo. Yo era uno y me salvaron; ahora tengo dos niñas, y espero que el día de mañana también ellas pongan su granito de arena en la historia.

### **¿Crees que hay relación entre la acogida de tu padrino y Dios?**

Creo que Jesús ha aprendido de Jesucristo, y que Jesucristo puede actuar a través de Jesús, sí; tal vez por eso él es tan buena persona. Y puede ser que, al ayudarnos entre todos, estemos ayudando a Dios, que quiere que todo vaya bien. Y en mí... bueno, yo intento no desviarme del buen camino, pero a veces la lío. ¡Soy más humano que Jesús! (ríe) Pero sí creo que a veces mis hijas pueden ver ese pedacito de Dios en mí también.

### **Por último, ¿todos podemos acoger?**

Sí, no hace falta que sea un caso muy extremo. Al acoger a otra persona, sales beneficiado tú; no lo haces por ganar algo, ni por lo que otros vayan a decir. A la gente que tenga nivel económico y quiera ayudar, les diría que lo hicieran, simplemente. Quien de verdad quiere ayudar, lo hace. No hay que buscar mucho más. Si quieres ayudar, ayudas; no preguntas. Como mucho, preguntas: “¿En qué te puedo ayudar?”. ■

**PUEDES VER EL TESTIMONIO DE JOSÉ CARLOS EN VÍDEO AQUÍ, JUNTO AL RESTO DE ENTREVISTAS DE LA CAMPAÑA:**





Ángel y Mamadou, hermanos de acogida

---

“Sin él, mi vida no  
sería tan feliz”

“Mi vida es normal”, asegura Ángel. Tiene 19 años, y con dos meses fue adoptado por quienes, desde aquel momento, se convirtieron en sus padres. El joven recuerda que le contaron que era adoptado cuando tenía unos cinco o seis años. “Me lo tomé bien, no le di mucha importancia -señala-; hay que vivir el futuro, y al fin y al cabo mis padres son los que me han criado”.

Cuando Ángel tenía 15 años, su madre -María- les hizo una propuesta a él y a sus hermanos. “Nos dijo que iba a venir un chico, a ver si le podíamos acoger, y yo acepté: quería darle a otra persona la misma oportunidad que tuve yo cuando me adoptaron mis padres”, explica. Así fue como entró en sus vidas Mamadou, que llegó a España desde Senegal hace cinco años, tras cruzar el Mediterráneo en una patera.

“Me tuve que ir a un centro de menores, y allí me presentaron a una señora, María, que me quería invitar a su casa, para que conociese a sus hijos... no tenía miedo, fue increíble”, relata Mamadou. El joven africano fue una noche a cenar con la familia de Ángel, y de aquel encuentro nacieron tantos otros: “Iba a comer con ellos, o los fines de semana, y vi que eran buenas personas; no solo María, también sus hijos, que aceptaron conocer a alguien de otra cultura”, cuenta Mamadou.

### “Es como mi hermano”

Hoy, los dos chicos se consideran familia. “Es como mi hermano”, dicen los dos del otro. “Al principio fue muy raro tener en casa a un chico nuevo, que no hablaba bien el español... pero yo veía que se esforzaba por trabajar, por sacar sus cursos, y me transmitió que en el futuro nos íbamos a llevar muy bien, ¡y así ha sido!”, celebra Ángel.

Por su parte, Mamadou, que hoy tiene 23 años, agradece la oportunidad de haber podido conocer a esta familia. “Gracias a ellos hoy tengo una vida; si no fuera por ellos igual hoy estaría en la calle, o robando, o me habrían mandado de vuelta a mi país... pero María me acogió como a un hijo”, celebra, y asegura que “gracias a ellos, quiero ayudar a los demás: hay que acoger, no hay que tener miedo”.

Para Mamadou, todos tenemos el deber de ayudar a los demás. “Cada vez va a haber más necesidades, y todo el mundo tenemos que acoger: todos somos seres humanos y necesitamos ayuda”, asegura. Ángel matiza: “Creo que es voluntario, pero sí es verdad que todo el mundo puede acoger a alguien; solo hay que echarle ganas y paciencia, y hacerlo”, insiste.

Para los dos muchachos, no obstante, la acogida no se limita a llevar a alguien a tu casa, aunque este sea un modelo necesario. “Hay muchos tipos de acogimiento: ayudar en lo económico, presentarle a alguien a tus amigos, visitar a tus abuelos... en tu propia familia puede haber alguien necesitado de acogida”, señala Ángel.

### La importancia de la religión

“Yo soy muy religioso”, confiesa Mamadou: “En Senegal, mis padres me enseñaron a creer en Dios y en la vida eterna, y he visto como la religión -tanto la cristiana como la musulmana- nos empuja a ayudar a los demás”, señala. El joven reconoce en su madre de acogida algo especial, y lo atribuye a su fe católica. “María -añade- sería buena persona aunque no creyese en Dios, pero creo que su fe tiene que ver con lo que está haciendo; Jesús dejó claro que todos somos hermanos, y que cuando ayudas a otra persona, le estás ayudando a Él”.

“La gente que sigue a Jesús o a los profetas se plantea muchas cosas que aquellos que no creen no piensan”, señala Mamadou, y Ángel lo corrobora: “Sí, la religión ha cambiado a mi madre”. El joven español añade que la creencia en Dios “te ayuda a ser mejor persona, te ayuda a realizar estas acciones: a acoger, a adoptar, a ayudar”.

Tanto Ángel como Mamadou celebran haberse conocido, y hablan con alegría de la experiencia de la acogida. “Hoy Mamadou está con una chica maravillosa, y cuando viene a casa los fines de semana es felicidad -concluye Ángel-, o cuando quedamos por Madrid a tomar una cerveza o ir a la discoteca... es bonito tener a alguien que se haya metido en mi familia: si no hubiésemos acogido a Mamadou, mi vida no habría sido tan feliz”. ■

**PUEDES VER EL TESTIMONIO DE ÁNGEL Y MAMADOU EN VÍDEO AQUÍ, JUNTO AL RESTO DE ENTREVISTAS DE LA CAMPAÑA:**



## Lilian Reyes, amor incondicional por su hija

---

# “Le dije a Dios que si Lucía se quedaba conmigo la iba a cuidar con todo el amor del mundo”

A Lilian Reyes le cambió la vida en marzo de 2010, cuando su hija perdió la capacidad de andar, hablar o comer después de una infección muy grave. Nos relata su testimonio, una historia de superación, agradecimiento y amor incondicional.

Hoy Lucía tiene 14 años, pero todo empezó cuando tenía 19 meses. Era una niña sana, feliz, que caminaba, decía “Mamá”, pedía sus galletitas... Me acuerdo de que se acercaba a sacar la ropa de la lavadora si me veía colgándola. También recuerdo el día: el 31 de marzo de 2010 tuvimos que ingresar a Lucía en el hospital.

Por un catarro había desarrollado una sepsis, una infección generalizada, y los médicos no veían claro qué podía estar pasando. Nos trasladaron al hospital Niño Jesús, le hicieron pruebas... pero no evolucionaba favorablemente. Al final sufrió una meningitis que le provocó un daño cerebral importante, y por eso ha perdido movilidad, visión, el habla o el poder comer.

Lucía estuvo en la UCI unos dos meses y medio. Hubo un momento en que tuvieron que entubarla, y nos dijeron que o moría o se quedaba así. En aquel momento recuerdo que fui junto a ella, llorando, destrozada, y la cogí de la mano y se la entregué a Dios: le dije que Él decidiera, que si se quedaba conmigo yo la iba a cuidar con todo el amor del mundo, pero que si decidía llevársela, iba a intentar aceptarlo.

También recuerdo que me enfadé muchísimo con Dios -“¿Por qué a mí? ¿Por qué ella?”-, y con el tiempo me fui dando cuenta de que era por algo. Después de aquello, el padre de Lucía decidió alejarse

de nosotros. Yo creía tener una familia feliz, con mi hija sana y mi pareja, pero era una mentira... y lo que más me duele es que Lucía se haya tenido que poner mala para darme yo cuenta de eso.

### Una nueva etapa

Después de la UCI, bajamos a planta casi un mes: ahí entró a nuestra vida el equipo de paliativos. Ellos han sido una columna muy importante, un apoyo: la psicóloga, los médicos que venían a casa, la enfermera disponible las 24 horas... Me ayudaron a estar segura, a enfrentarme a la nueva etapa. Vieron que yo podía atender a mi hija y me dijeron que había la opción de irme con ella a casa.

Sin mi pareja, yo no podía cubrir los gastos del apartamento, y tampoco podía cuidar sola de Lucía. Mi tía y mi prima me abrieron las puertas de su casa, y fui a vivir con ellas. Estuve una semana sin salir de casa, porque tenía miedo a exponerla, a salir con su sonda y que la vieran todos... hasta que un día dije “No”. No podía quedarme en casa y quitarle a mi hija el mundo. Empezamos a salir y fue duro, porque hay personas que te preguntan, o te dicen “Acéptalo, es lo que hay”.

Fue un año de bloqueo, de no saber qué hacer, pero poco a poco nos hemos ido acostumbrando a la nueva vida. A vivir en el mundo de Lucía. Y es duro



tener un hijo así, es duro, pero todos los días doy gracias a Dios por estar juntas, y por tanta gente que está con nosotros. Personas que nos acompañan, que nos dan la mano, o un abrazo, que nos dicen “Aquí estoy”.

De estar sin problemas, de repente me vi dependiente, y estoy muy agradecida a todos los que nos han acompañado y ayudado estos años. Me han dado la base para buscar ayudas y para vivir donde estoy ahora. Siempre digo que las personas que Dios ha puesto a nuestro lado en el camino son ángeles.

### **“¿De dónde sacas tanta fuerza?”**

Muchas madres me preguntan “¿De dónde sacas tanta fuerza? Yo no lo haría”. Pero siempre les respondo que no digan eso, porque una madre es capaz de eso y mucho más. A veces me sorprende yo misma de cómo sale la leona que tenemos dentro. Aun así, creo que lo que me ha empujado durante esta situación es el amor.

Siento que Dios me ha dado un diamante que tengo que pulir cada día, para que esté bien. A veces me pongo a hablar con Él de ello y le digo “¿Por qué me has elegido a mí?”, pero es verla y... ¡he recibido tanto de Lucía! He aprendido de la vida, a ser más humana, más persona, más solidaria. Y, aunque sufrimos, he aprendido a disfrutar todos los momentos, a disfrutar la vida con ella.

En casa, mi abuelo nos enseñaba a rezar el rosario, y no íbamos a la cama sin haber rezado y dado

gracias. Muchas veces comparo mi vida con la forma en que Jesús vino a este mundo, en un pesebre, con gente que no le recibió bien... o con la Virgen María al pie de la Cruz, sufriendo por su hijo. Y sí, creo que Dios está conmigo, que me ayuda a mantenerme en este camino y a conservar la fe y la esperanza.

Dios nos dio mucho amor, y para mí -de nuevo- esta es la clave. Es lo que me ha acompañado a lo largo de estos 14 años: sin amor no puedes tratar bien a una persona, no la puedes cuidar. Yo doy gracias a Dios por tener a Lucía cada mañana, por verla sonreír cuando se despierta. Y tengo la esperanza de que un día -a su manera, claro- Lucía me dirá “Mamá”. ■

**PUEDES VER EL TESTIMONIO DE LILIAN  
EN VÍDEO AQUÍ, JUNTO AL RESTO DE  
ENTREVISTAS DE LA CAMPAÑA:**





## Jordi Cabanes, una vida abierta al prójimo

---

“No acogemos porque seamos buenos, sino porque lo necesitamos”

Jordi Cabanes tiene una vida fascinante. Es historiador y profesor, y actualmente dirige el colegio Abat Oliba Spínola, en Barcelona. Con su mujer tiene ocho hijos -seis biológicos y dos acogidos-, y desde hace casi dos décadas comparten su vida con otras ocho familias en un pueblecito de Cataluña, acogiendo a todo el que lo necesita.

### **Tu vida comienza con una acogida**

Sí, soy adoptado, y me gusta contarlo porque ha sido un gran bien en mi vida. Nací en Asturias, a finales de los 60, y me adoptó una familia catalana. Me siento hijo de dos amores: el de mis padres adoptivos y el de mi madre biológica, tan generosa que -en lugar de abandonarme me dio a otros que me pudieron cuidar mejor.

### **¿De joven ya pensabas en adoptar o acoger?**

Siempre lo vi como una posibilidad. Ocurrió que mi mujer y yo, cuando éramos novios, disfrutamos de una experiencia de conversión. Descubrimos la Iglesia y entramos de pleno en ella. Enseguida nos casamos y empezamos a tener hijos. Aunque la adopción se fue retrasando, teníamos la inquietud de cómo educar a

nuestros hijos. Con unos amigos decíamos “¿Cómo lo hacen los católicos?”. Decidimos hacerlo juntos, y alquilamos una masía, una casa de campo. Al principio éramos dos matrimonios, pero invitábamos a amigos y se iban quedando... De esto hace como 18 años; ahora somos nueve familias, y entre todas tenemos 36 hijos.

### **¿Cómo es vuestra vida en comunidad?**

Es difícil vivir la fe en solitario; para los que somos débiles es más fácil en comunidad, porque nos apoyamos los unos a los otros. Pertenecemos a un movimiento de la Iglesia, Comunión y Liberación, también conocido como “Comidas y Licores”... ¡y efectivamente, lo practicamos! Las comidas son a una voz: uno habla y escuchamos. Así disfrutamos del cumplimiento de la promesa de Cristo: al reunimos en su nombre, Él se hace presente.

## De las vacaciones, la experiencia pasó al día a día

Sí. El momento fundacional sería al venir todos a vivir al pueblo. Cada uno tenemos nuestra casa -no renunciamos a la soberanía de cada familia-, pero estamos muy cerca unos de otros: a mis hijos los lleva al colegio un amigo; si alguien necesita dinero, otro se lo da... Nuestra aspiración es vivir igual de lunes a domingo. Y todas estas familias, gracias a sentirnos acogidos por la Iglesia y por los demás, nos hemos abierto a una acogida más general. Ahora casi todos los que vivimos aquí tenemos también hijos de acogida. Nosotros tenemos dos, que -si Dios quiere- adoptaremos cuando sea posible.

## No es la única acogida que practicáis...

Es verdad. Tanto en la masía -a donde seguimos yendo en vacaciones- como en casa practicamos otro tipo de acogida, que también es muy cristiana: la hospitalidad. Cualquiera que llegue puede comer, dormir y charlar con nosotros. En nuestra casa, además de nuestros hijos acogidos, siempre hay alguien más: un amigo que no tiene sitio para dormir, una madre soltera que necesita refugio porque su pareja le pega... ¡Nunca sé cuánta gente va a comer o cenar en casa!

## Para ti, ¿qué significa "acoger"?

Fundamentalmente, acoger es responder a lo que te encuentras. Nosotros no acogemos porque seamos buenos; ni siquiera por la necesidad del otro -aunque este es un factor muy importante-, sino por nuestra propia necesidad. Parece una afirmación egoísta, pero todos necesitamos sentirnos acogidos, y el mejor modo de recibir amor es amando.

## ¿Cómo decidís a quién acogéis?

Si vives en la realidad, no hace falta salir a buscar la acogida: las experiencias van saliendo constantemente. Yo en el colegio, mi mujer en el hospital... Si estás abierto, te ofreces. La acogida es siempre una respuesta a un desafío; es una vocación, en el sentido etimológico. A veces llego a casa y veo que alguien ha invitado a otro a cenar, para que le acompañemos, y pienso "¡Qué palo!"... pero jamás me he arrepentido de decir "Sí". Me he ido a dormir más cansado, sí, pero más contento. Además, la experiencia humana es

que siempre acabarás cansado, así que solo hay dos opciones: cansado y satisfecho o cansado y jodido.

## ¿La acogida tiene un límite?

Tiene que ser directamente proporcional a tus fuerzas. Si acoges solo por compasión, es contraproducente. Acoger es difícil y cansa, pero si compartes tu vida codo con codo se hace más comfortable. ¿Sabes aquello de "Dios no te manda problemas que no puedas soportar"? Nosotros creemos que Dios no te manda problemas que tus amigos no puedan soportar. Y la acogida tiene otro límite: requiere, necesariamente, un camino educativo. Tú acoges con paciencia, pero no a fondo perdido. Cuando uno es acogido en su necesidad, de algún modo también tiene que acoger. Y lo determinante no es el pecado que pueda cometer, sino la perseverancia, volver a empezar. Sin camino educativo, no hay acogida, hay condescendencia, y esto es malo.

## ¿Acoger al hermano es acoger a Cristo?

Sí, y en el Evangelio se dice aquello de "Tuve sed y me disteis de beber...", pero el cristianismo no acaba ahí. Cuando acogemos, también somos Cristo mismo acogiendo. El mérito del hombre es hacerse transparente a la acción de Cristo. Y no es magia, es puro realismo: yo solo puedo aguantar a la humanidad si Cristo me cubre las espaldas, si está "*on my six*", como dicen los marines. Y es que en la acogida hay un esfuerzo, pero el resultado es una pasada: experimentas el amor bidireccional. Hay que ser prudentes -no todas las acogidas salen bien, no todos los enfermos se curan-, pero si lo vives con gratuidad, la respuesta humana es una pasada. Yo -lo siento- no acoyo porque tenga una deuda, sino porque me renta. Es un ingreso, no un gasto. ■

**PUEDES VER EL TESTIMONIO DE CABANES  
EN VÍDEO AQUÍ, JUNTO AL RESTO DE  
ENTREVISTAS DE LA CAMPAÑA:**





Todos conocían la historia.

La de los tres reyes de Oriente que peregrinaron para ofrecer sus regalos al mismísimo Dios, nacido entre animales.

Pero hay una parte que no conocía: la del cuarto mago, Artabán.

El más joven de todos, también se puso en camino cuando vio la nueva estrella.

Llevaba tres regalos, de riqueza espléndida: el zafiro más brillante; el rubí más encendido y la perla más pura.



Cabalgó durante días para unirse a Melchor, Gaspar y Baltasar en Belén; el destino que indicaba el cielo.

Pero ocurrió algo en medio del desierto.



En un oasis yacía un moribundo, abandonado por sus compañeros.

El mago tomó una decisión.



En el pueblo más cercano, cambió el zafiro por vendas limpias y ungüentos.



Cargó al enfermo en su caballo y lo llevó a un refugio.

Y a pesar de su ansia por llegar a Belén, no le abandonó hasta que se hubo recuperado.



Para cuando llegó a la ciudad, ya no quedaba nadie.



¿Qué hacéis ahí parado?

Deprisa, ¡entrad!



¡Estar en la calle es peligroso!

Los soldados del rey Herodes están registrando todas las casas del pueblo.



Y dicen que están buscando a todos los niños menores de dos años... ¡No sé qué hacer!

¡Escorial!



¿Escondéis algún niño ahí dentro?



Capitán, no he encontrado ningún niño... pero sí este valioso rubí.

Tal vez esto podría... compensar su decepción, ¿no cree?



Hmm... ¿Compensar, eh?

¡Compañía, en marcha! ¡Seguimos!

Ahí es como Artabán perdió el rastro de la Sagrada Familia y el segundo de sus tres regalos.



El mago viajó por el mundo, pero a pesar de sus aventuras, siempre guardó la perla.

Pasaron los años y no supo nada más del Niño al que buscaba, ni de sus padres.

No estaba dispuesto a renunciar a su última esperanza de ver al Rey.



¿Has oído lo del profeta? Dicen que lo van a crucificar en Jerusalén.

¿Otro? Eh, ¿cómo se llamaba este...? algo como...



Ah, sí, ¡Jesús! Dicen que su padre era un carpintero de Belén.





Señor,  
-cof-  
¿está  
bien?



Señor,  
te he fallado.  
Estuve cerca,  
pero...



...pero mi  
ofrenda...



La acepto,  
Artabán.



¿Señor? Pero  
las tres joyas...  
(Las perdí...!)

No, no  
es verdad.



En verdad  
te digo,  
Artabán.

Todo cuanto  
dieste por uno  
de mis hermanos,  
aun a los más  
pequeños, a mí  
me lo dieste.



Después de escuchar  
aquello, Artabán se despidió  
de este mundo en paz.

El cuarto mago por fin  
había encontrado al Rey.

# La liturgia crea cultura

---

## El admirable intercambio

POR **MANU G. LÓPEZ-CORPS, PBRO.**

“Después de la anual evocación del Misterio pascual, nada tiene en mayor estima la Iglesia que la celebración del Nacimiento del Señor y de sus primeras manifestaciones: esto tiene lugar en el tiempo de Navidad” (*El calendario litúrgico*, n. 32).

La fecha del 25 de diciembre marca el eje de un Ciclo que celebra la presencia del Señor Jesús en la realidad de nuestra carne. Está preparada por el tiempo de Adviento y prolongada por la

Epifanía: las diversas manifestaciones del Señor. El Adviento consta de cuatro semanas (seis en las liturgias ambrosiana e hispana) y pivota en cada uno de los domingos. Las ferias privilegiadas o días de la “O” (del 17 al 24 de diciembre) presentan el “adviento histórico” y son la preparación inmediata a la solemnidad de la Navidad. Las manifestaciones del Señor Jesús -niño y adulto- tienen su centro en el día 6 de enero y se alargan hasta el domingo del Bautismo del Señor.

## I. En el tiempo de Adviento

La primera mención de una preparación a la fiesta de la presencia del Señor manifestado en nuestra carne proviene de la antigua Hispania. El concilio de Zaragoza (380) propone a los fieles intensificar la oración desde el 17 de diciembre hasta la fiesta de la Epifanía (6 de enero). En la antigua Roma, sin embargo, el acento en los días de diciembre se pondría en la espera de la última venida de Cristo. En Rávena, en el S. V, la espera de la venida gloriosa desde los cielos y el recuerdo de su venida humilde a la tierra se encuentran unidas en las oraciones de la liturgia.

El Directorio para la Piedad Popular y la Liturgia (= PPL) en su n. 96 describe el Adviento como un “tiempo de espera, de conversión, de esperanza”. Con referencia a este Ciclo del año han surgido diversas expresiones o costumbres, que alientan la fe y transmiten, de una generación a otra, la importancia de estas fechas.

### 1. La Corona o Guirnalda



La colocación de cuatro cirios morados o rojos sobre una corona de ramos verdes, adornada con frutos secos o manzanas, se ha convertido en un símbolo del Adviento en los hogares cristianos (cf. PPL 98). La Corona de Adviento, cuyas cuatro luces se encienden progresivamente, domingo tras domingo, hasta la solemnidad de Navidad, es memoria de las diversas etapas de la historia de la salvación antes de Cristo y símbolo de la luz profética que iba iluminando la noche de la espera, hasta el amanecer del Sol de justicia (cfr. Mal 3,20; Lc 1,78).

Esto lo recordaba, a mediados del siglo XIX, el Rvdo. Johann Heinrich Wichern (1808-1881) en su Casa Orfanato de Horn (Hamburgo). Allí cada noche de Adviento explicaba a los niños la historia de la salvación. Para ello, el pastor había colgado del techo, y decorado con pequeñas candelas, una gran rueda circular en la que destacaban cuatro velones. Los niños aprendían así a vivir las cuatro semanas como *Profecía* de Cristo, luz del mundo, que volverá para iluminar definitivamente a la humanidad (cf. Is 34, 5; 40,10; Ha 2, 3; 1 Co 4,5) y a quienes esperamos con las lámparas encendidas (cf. Mt 25, 1-13; Mc 13, 37; Lc12, 35ss). Por su simbolismo y expresividad cristiana la costumbre se extendió entre los amigos, la rueda se trenzó con ramas de abeto y las velas se redujeron a cuatro, las correspondientes a los domingos del Adviento romano. Las ramas de pino comenzaron a atarse con una cinta violeta - color litúrgico del tiempo- a la vez que se pendían de las ventanas y las puertas. En algunos hogares los cuatro cirios, como centro de mesa, se encendían progresivamente al bendecir los alimentos. En 1925, en el fervor del Movimiento Litúrgico, una guirnalda con las cuatro candelas se encendía en una iglesia católica de Colonia; cinco años después la Corona aparece en otra iglesia de Múnich. La costumbre, sobrepasando el mundo germano, se extendió tanto en las iglesias como en los hogares cristianos.

Hay muchas catequesis populares para explicar el encendido de cada lámpara: en la más difundida, la primera luz simbolizaría el perdón otorgado a Adán y Eva; la segunda vela, la fe de Abrahán y de los Patriarcas; la tercera sería expresión del gozo de David y de los Hijos de Sión, que se alegran con la venida de su Rey; y la cuarta, como símbolo de la enseñanza de los profetas que anunciaron que el Mesías nacería de la Virgen María.

Como en la decoración del árbol de Pascuas o de Navidad, aquí se conjugan los dos colores de la tradición: el verde y el rojo. De ahí, la antigua difusión de ramos de acebo para decorar los hogares: Jesús que nace nos trae la vida (verde) a costa de la entrega de su sangre (rojo). La Navidad está íntimamente unida en la vivencia del pueblo cristiano con la Pascua (color dorado / la luz). No en vano, tradicionalmente se desean en estos días invernales “unas felices pascuas” (*Bones pasqües de Nadal*, en catalán; *Boas Pascuas*, en gallego). Y a la planta navideña *poinsettia* se la conoce como pascuero o flor de pascuas.

## 2. Las representaciones festivas



Representación del "Auto de los reyes magos".

Tras las celebraciones en torno a san Nicolás (6 dic.) o por santa Lucía (13 dic.), el "Auto de los reyes magos" y otras representaciones del misterio de la Encarnación se celebran en los días de este Ciclo de la Manifestación (Adviento-Navidad-Epifanía). Junto con los "belenes vivos" destacan el recuerdo del camino de José y María hacia Belén, y su búsqueda de un lugar acogedor para el nacimiento de Jesús: son las "posadas" de la tradición española e iberoamericana (cf. PPL 99).

## 3. La Virgen María



"Durante el tiempo de Adviento, la Liturgia celebra con frecuencia y de modo ejemplar a la Virgen María: recuerda algunas mujeres de la Antigua Alianza, que eran figura y profecía de su misión; exalta la actitud de fe y de humildad con que María de Nazaret se adhirió, total e inmediatamente, al proyecto salvífico de Dios; subraya su presencia

en los acontecimientos de gracia que precedieron al nacimiento del Salvador" (PPL 101). Destacan la Vigilia de la Inmaculada (8 dic.) o la Vigilia de la Virgen de la "O" (18 dic.). Su esposo san José es recordado el día de la Sagrada Familia; en el Rito hispano-mozárabe su fiesta es el día 3 de enero.

## 4. El Nacimiento o "belén"



Recientemente el papa Francisco ha querido "alentar la hermosa tradición de nuestras familias que en los días previos a la Navidad preparan el belén, como también la costumbre de ponerlo en los lugares de trabajo, en las escuelas, en los hospitales, en las cárceles, en las plazas... Un ejercicio de fantasía creativa, que utiliza los materiales más dispares para crear pequeñas obras maestras llenas de belleza. Algo que se aprende desde niños...".

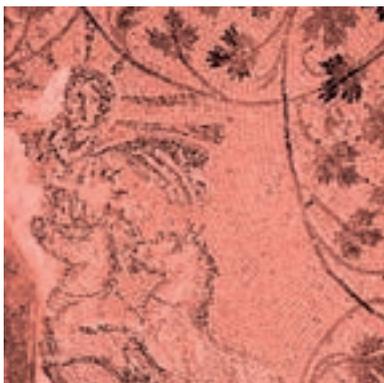
Ya encontramos representaciones del pesebre de Belén en las catacumbas, posteriormente en las iglesias con figuras de terracota y, después, como escenas de teatro litúrgico (S. XII). Desde finales del Medioevo comenzó a difundirse la costumbre de los "altarcitos de pascuas" o pequeños nacimientos en las habitaciones de la casa. Contribuyó no poco la iniciativa del diácono san Francisco de Asís al instalar en Greccio un pesebre con animales vivos en la Nochebuena de 1223.

"Armar el belén" es una ocasión para que los miembros de la familia entren en contacto con el misterio de la Navidad, y para que se recojan en un momento de oración o de lectura de las páginas bíblicas referidas al episodio del nacimiento de Jesús (Mt 1,18- 2,1ss Lc 2,1ss). Conviene difundir la Carta apostólica *Admirabile signum* sobre el significado y el valor del belén (2019).

## II. En el tiempo de Navidad

“En el tiempo de Navidad, la Iglesia celebra el misterio de la manifestación del Señor: su humilde nacimiento en Belén, anunciado a los pastores, primicia de Israel que acoge al Salvador; la manifestación a los Magos, "venidos de Oriente" (Mt 2,1), primicia de los gentiles, que en Jesús recién nacido reconocen y adoran al Cristo Mesías; la teofanía en el río Jordán, donde Jesús fue proclamado por el Padre "hijo predilecto" (Mt 3,17) y comienza públicamente su ministerio mesiánico; el signo realizado en Caná, con el que Jesús "manifestó su gloria y sus discípulos creyeron en él" (Jn 2,11)" (PPL 106).

### 1. Apuntes de historia



Alegoría de Cristo en forma del dios solar Helios o Sol Invicto conduciendo su carroza. Mosaico del S. III d. C. Basílica de San Pedro.

Los investigadores siguen discutiendo sobre el origen de la fiesta navideña. La primera noticia histórica en Roma es del calendario de 354: *Natus est Christus in Betlehem Iudeæ*. Otros afirman que el 25 de diciembre era ya celebrado en el África romana en el S. III y que se habría fijado la fecha con relación a la antigua fiesta del 25 de marzo, fecha de la Encarnación. La coincidencia con la fiesta romana del *Natalis solis invicti*, establecida en 275 por el emperador Aureliano en el solsticio de invierno, habría subrayado la confesión de Cristo como verdadero Sol de justicia (cf. Mal 4,2; Lc 1,78). No hay que orillar la posibilidad de la elección de la fecha de la Navidad como consagración del mundo con la fecha de *Hanukká*, que recuerda la consagración del Templo de Jerusalén. Lo que parece probable es que la rápida difusión de la fiesta se deba a la necesidad de celebrar la fe ortodoxa defendida por el concilio de Nicea (325): *Dios de Dios, Luz de Luz*, hecho hombre para salvar a la humanidad.

Por otra parte, en Oriente y más concretamente en Egipto, el 6 de enero se celebraba desde el S. III el Bautismo del Señor en el Jordán. A esta manifestación (epifanía) de la santificación de las aguas se le añadió la primera del Niño (adoración de los Magos) y la primera de adulto (Bodas de Caná). En España la fiesta era ya celebrada en el año 380 y los textos nos dicen que ese día se recordaba también la multiplicación de los panes (prefiguración de la epifanía actual o eucarística).

### 2. Espiritualidad



Esta es la fiesta de la alegría por el admirable intercambio: Dios se hace hombre para que el ser humano se divinice. Casi de un modo intuitivo los cristianos han visto en los 12 días que van del 25 de diciembre al 6 enero, y más especialmente en la octava:

- El valor de la "espiritualidad del don": "un Niño nos ha nacido, un Hijo se nos ha dado" (Is 9,5), don que es expresión del amor infinito de Dios que "tanto amó al mundo que nos ha dado a su Hijo único" (Jn 3,16).

- El mensaje de solidaridad porque el Hijo de Dios "siendo rico se ha hecho pobre" para enriquecernos "por medio de su pobreza" (2 Cor 8,9).

- El valor sagrado de la vida y el acontecimiento maravilloso que se realiza en el parto de toda mujer, porque mediante el parto de María, el Verbo de la vida ha venido a los hombres y se ha hecho visible (cf. 1 Jn 1,2).

- El valor de la alegría y de la paz mesiánicas, aspiraciones profundas de los hombres de todos los

tiempos: los ángeles anuncian a los pastores que ha nacido el Salvador del mundo, el "Príncipe de la paz" (Is 9,5) y expresan el deseo de "paz en la tierra a los hombres que ama Dios" (Lc 2,14).

- El clima de sencillez, y de pobreza, de humildad y de confianza en Dios, que envuelve los acontecimientos del nacimiento del niño Jesús (cf. PPL 108).

### 3. La liturgia navideña



Nochebuena está marcado por el anuncio profético: "Hoy sabréis que viene el Señor y mañana contemplaréis su gloria" (cf. Ex 16,6). En la Misa navideña, celebrada durante la noche, se suele destacar al inicio el canto del anuncio del nacimiento del Señor (la *Kalenda*); al final se presenta la imagen del Niño Jesús, que es venerada con un beso por parte de los fieles (cf. PPL 110s). Esta costumbre, propia del día 25 dic., 1 y 6 de enero, es una expresión de comunión para aquellos que no pueden hacerlo sacramentalmente. La misa del día se centra en el misterio del Verbo hecho carne (Jn 1,1ss) y el Oficio de Vísperas exaltan al Mesías en su nacimiento (salmo 109), que asume su condición humana desde lo más hondo (salmo 129) y es el Primogénito de la Iglesia (Col 1,12ss).

La octava presenta las fiestas de los apóstoles, de los santos Inocentes como una jornada "provida" y, en Occidente, Nochevieja. Es costumbre el canto del *Tedeum*, en la noche final del año y el canto del *Veni Creator* al comienzo del nuevo año, en la solemnidad de santa María, Madre de Dios y recuerdo de la circuncisión del Niño. La bendición solemne de ese día, octava de la Navidad, al desear un "próspero año" enseña que el tiempo está bajo el señorío de Cristo, a quien pertenecen los días y los siglos eternos (cf. Ap 1,8; 22,13).

### 4. Villancicos



"Son instrumentos muy poderosos para transmitir el mensaje de alegría y paz de Navidad" (cf. PPL 109). Todo ello lo podemos ver en los cantos o antífonas litúrgicas "*Puer natus est*," "*Verbum caro*," "*A solis ortus*," "*En medio del silencio*"; en los más populares -tradicionales o contemporáneos- pasando por los clásicos "*Adeste fideles*," "*Noche de paz*", etc. Enseñarlos en familia, en la escuela o en la catequesis contribuye a difundir una fe que ha creado una cultura. Muchos de ellos son un tesoro poético o musical que hemos de legar a las nuevas generaciones. Algunos unen magistralmente el misterio de la Navidad con la Pascua: "el que nace viene para morir por nosotros".

### 5. Tarjetas de felicitación



Los cristianos han repetido el mismo anuncio de los ángeles con nuevos bríos y nuevas expresiones, pero con el mismo contenido: "No tengáis miedo; os anuncio una gran alegría: ha nacido el Salvador, el Mesías, el

Señor". Repetir este alegre mensaje ha dado origen a la costumbre de felicitar las pascuas de múltiples maneras. Por la cercanía con el inicio del nuevo año –en la cultura occidental- las antiguas felicitaciones auguraban los mejores deseos para el tiempo venidero. Las primeras tarjetas de Navidad comerciales (Christmas cards) fueron patrocinadas en 1843 por Sir Henry Cole en Londres, y ofrecían una ilustración de Juan Callcott Horsley. Los textos se han acompañado durante los siglos XIX y XX de ilustraciones bíblicas (Sagrada Familia, la estrella, etc.), religiosas (San Nicolás/Santa Claus, árbol, petirrojos, etc.) o profanos (cerditos, cuernos de la abundancia, herraduras, etc.). En todos los formatos priman los buenos deseos, la prosperidad y la cordialidad familiar. Los actuales medios de comunicación lejos de anular la costumbre la han difundido globalizándola. No debería faltar nunca la referencia explícita al misterio de la Navidad que se hace Pascua por el paso del Señor en nuestras vidas como Señor del tiempo y de la historia.

## 6. La solemnidad de la Epifanía del Señor



La adoración de los Magos, obra. 1655 - 1660. De Bartolomé Murillo. Museo de Arte de Toledo.

Aquí se concitan la liturgia de la Iglesia, las devociones y la costumbre popular. Se pueden recordar:

- El solemne anuncio de la Pascua y de las fiestas principales del año tras la proclamación del Evangelio (Mt 2,1ss) “ayuda a los fieles a descubrir la relación entre la Epifanía y la Pascua, y la orientación de todas las fiestas hacia la mayor de las solemnidades cristianas”.

- El intercambio de "regalos de Reyes": esta costumbre tiene sus raíces en el episodio evangélico de los dones ofrecidos por los Magos al niño Jesús (cfr. Mt 2,11), y en un sentido más radical, en el don que Dios Padre ha concedido a la humanidad con el nacimiento entre nosotros del Emmanuel (cf. Is 7,14; 9,6; Mt 1,23).

- La bendición de las casas, sobre cuyas puertas se traza la cruz del Señor, el número del año comenzado, las letras iniciales de los nombres tradicionales de los santos Magos (C+M+B) [Caspar, Melchior & Balthasar, en lengua latina], explicadas también como siglas de "Christus mansionem benedicat", escritas con una tiza; este gesto expresa la invocación de la bendición de Cristo por intercesión de los santos Magos.

- Las iniciativas de solidaridad (operación kilo, etc.) a favor de hombres y mujeres migrantes que, como los Magos, vienen de regiones lejanas (cf. PPL 118)

Los días “epifánicos”, después del 6 de enero, nos recuerdan que los misterios de Cristo, especialmente el “del Bautismo del Señor y su manifestación en las bodas de Caná están estrechamente ligados con el acontecimiento salvífico de la Epifanía” (PPL 119). El dicho popular nos enseña que “¡Hasta san Antón, pascuas son!”.

## III. El espíritu del Adviento/Navidad es el Espíritu Santo

Ante la amenaza de la costumbre de convertir la preparación a la Navidad en una "operación comercial", llena de propuestas vacías, procedentes de una sociedad consumista, la liturgia y la piedad popular muestran “que no se puede celebrar el Nacimiento de Señor si no es en un clima de sobriedad y de sencillez alegre, y con una actitud de solidaridad para con los pobres y marginados; la espera del nacimiento del Salvador la hace sensible al valor de la vida y al deber de respetarla y

protegerla desde su concepción; intuye también que no se puede celebrar con coherencia el nacimiento del que "salvará a su pueblo de sus pecados" (Mt 1,21) sin un esfuerzo para eliminar de sí el mal del pecado, viviendo en la vigilante espera del que volverá al final de los tiempos” (cf. PPL 105). El viene ahora con la fuerza de su Espíritu; su “paso” es “pascua” y es lo que se comienza a subrayar en estos días de pascuas, de finales e inicio de cada año, que por eso se llama “año de gracia”. ■



# SAN NICOLÁS *VS.* SANTA CLAUS

POR **GUILLERMO ALTARRIBA**

**A**ntes del gorro con borla, estuvo la mitra de obispo. Antes de los bastones de caramelo, el crucifijo. Antes de la barba blanca... en realidad, otra barba blanca.

En concreto, antes de Santa Claus estuvo san Nicolás de Bari. Y es que la figura folklórica y bonachona que protagoniza las navidades más dulzonas nace de una suerte de juego del teléfono que dura ya siglos.

En realidad, sabemos poco de la realidad histórica de san Nicolás, un obispo ejemplar que nació el siglo III en la ciudad de Mira, en la actual Turquía. ¿Nuestra fuente más fiable? La crónica medieval de Miguel el Archimandrita.

Así, sabemos que Nicolás nació en Patara, que tuvo una educación devota y que recibió una gran herencia aún muy joven. También que -inspirado por el "Vende todo lo que tienes y dalo a los pobres"- usó este dinero para los más necesitados. Llegó a ser un obispo respetado y valiente. Exiliado y encarcelado durante la persecución del emperador Diocleciano, participó en el Concilio de Nicea. Murió el 6 de diciembre del año 343.

¿Qué tiene que ver esto con dar regalos? Cuentan que conoció a tres hermanas: su padre no podía pagarles la dote, y se verían obligadas a prostituirse. Conmovido, el santo deslizó en secreto por su ventana tres bolsas de oro -otros dicen tres esferas-, para salvarlas de este destino.

Con el tiempo, la historia inspiró entre los católicos la tradición de dar regalos el 6 de diciembre, fiesta de San Nicolás. Encontramos referencias a ella en la Francia del siglo XII y en la corte de Felipe II. Poco a poco, el culto fue mutando. En los Países Bajos eclosionó en la figura folklórica de *Sinterklaas*, y cuando los holandeses fundaron Nueva Ámsterdam -hoy, Nueva York-, llevaron consigo al personaje.

El nombre "Santa Claus" aparece por primera vez en la prensa estadounidense en 1773. Hacia 1860, el caricaturista Thomas Nast ya lo dibujaba en un trineo tirado por renos en el Polo Norte. Más tarde llegarán los elfos, el abrigo o Rudolph. Todo, por cierto, mucho antes de los anuncios de Coca-Cola en los años 30: de hecho, Pepsi lo hizo antes.

La devoción, no obstante, se puede recuperar. Recogiendo una reflexión publicada en Aciprensa, vemos que Santa Claus vuela en trineo, pero san Nicolás caminó pegado a la tierra. Y si el primero promueve el vicio del consumismo, el santo obispo encarna una virtud: la generosidad desinteresada. ■

## 10 FECHAS CLAVE

### Año 343

San Nicolás muere y es enterrado en la catedral de Mira. Más tarde, sus restos fueron llevados a la ciudad italiana de Bari.

### Siglo IX

Miguel el Archimandrita escribe la *Vida de san Nicolás*.

### Siglo XII

Algunas monjas francesas comienzan a colgar caramelos y regalos en las puertas de niños pobres el 6 de diciembre.

### Siglos XV-XVI

Martín Lutero propone cambiar la fecha en que se entregan los regalos del 6 al 25 de diciembre. ¿Su objetivo? Desviar la atención de los santos al niño Jesús.

### Año 1773

El nombre "Santa Claus" aparece escrito por primera vez en la prensa de los EEUU.

### Año 1823

Se publica el poema anónimo *The Night Before Christmas*, que consolida la idea de que Santa Claus viaja en un trineo tirado por renos.

### Año 1855

Louise May Alcott, la autora de *Mujercitas*, menciona por primera vez a los elfos de Santa Claus en un cuento.

### Año 1863

Thomas Nast ilustra a Santa Claus para la revista *Harper's Weekly*, contribuyendo a fijar la iconografía que hoy es típica en el imaginario colectivo.

### Década de 1930

The Coca-Cola Company publica varios anuncios con ilustraciones de Haddon Sundblom, dando pie al mito de que ellos inventaron al personaje. En 1915, White Rock Beverages había sido la primera marca de bebidas en usar la imagen de Santa Claus.

### Año 1939

Robert L. May crea al personaje de Rudolf, el reno de nariz roja. En 1949, Gene Autry popularizó la canción Rudolph, *The Red-Nosed Reindeer*, compuesta por Johnny Marks.

# ¿Por qué la Iglesia celebra a un mártir el día después de Navidad?



POR **P. DECLAN HUERTA MURPHY**

La Navidad, como gran solemnidad de la Iglesia, se celebra de forma extendida con su octava, de tal modo que podemos decir que todos los días son Navidad desde la tarde del 24 de diciembre hasta el 1 de enero, solemnidad de Santa María, Madre de Dios. En esos días celebramos a la Sagrada Familia, a los Santos Inocentes, al apóstol san Juan, y cada una de esas celebraciones dentro de la octava no dejan de tener su sabor navideño. Pero precisamente tras el día de Navidad la Iglesia latina celebra la festividad del diácono san Esteban. La presencia de un mártir en un día tan señalado no deja de resultar un tanto extraña para muchos fieles. Por eso son muchas las reflexiones en torno al sentido de la celebración del protomártir tras la Navidad, ya sea en sermones, puntos de meditación y ensayos litúrgicos. Una de estas justificaciones nos la dio el papa Francisco en el rezo del *ángelus* el día de la festividad en el año 2013: “La memoria del primer mártir acaba así con una falsa imagen de la Navidad: ¡una imagen de fábula y dulzura, que en el evangelio no existe!” En el estilo característico del Papa, sus palabras no solo invitan a justificar la presencia de la celebración del primer mártir cristiano, sino que presentan dicha fiesta como algo que favorece la aproximación a la Navidad con un mayor realismo.

Si acudimos al extenso relato en torno a san Esteban en el libro de los Hechos de los Apóstoles (6,8-7,60), constatamos que san Lucas nos va introduciendo en un crescendo que culmina con su muerte martirial. A imagen de Jesús en la cruz, Esteban dirige una súplica por sus perseguidores – no les tengas en cuenta este pecado – pero a diferencia del Mesías, Esteban no se dirige al Padre, sino que se dirige al propio Jesús. Es

una confesión explícita de la divinidad de Jesucristo, en el contexto de una visión en donde Esteban es fortalecido para afrontar el testimonio supremo que se le pide dar con su propia vida. En el primer día de Navidad aseguramos que el que nace es el Hijo de Dios. En el segundo día de Navidad tenemos un testigo que corrobora la fe de la Iglesia: en efecto, el que nació en Belén está a la diestra del Padre en la gloria. Siguiendo al Papa, lo que hemos celebrado en el día primero no se trata de una fábula, sino un acontecimiento real y cierto que alienta la vida de todo creyente. Porque el riesgo de tomarlo por fábula es cierto; una fábula digna de ser rememorada y cantada, como aseguraría Alfred Loisy respecto del Credo, en donde la bella sucesión de afirmaciones mitológicas solo estaba reñida con un único punto que, a su juicio, era el único real, y por lo tanto disonante: “padeció bajo el poder de Poncio Pilato”. Porque lo que se quiere es una fábula inocua, a lo sumo inspiradora, pero no un prodigio que se dé realmente en la historia y que nos comprometa a cambiar de vida.

Los gestos de san Esteban que, en el trance de su martirio, nos traslada el texto de los Hechos de los Apóstoles, nos permiten acercarnos de forma más real a la Navidad. Arrastrado fuera de la ciudad, se nos dice que “dobló las rodillas” para orar por última vez, que “gritó con potente voz” para pedir perdón por sus verdugos y que “cayó dormido”, en alusión a la muerte.

“Doblar las rodillas” es un sintagma con un valor muy preciso en los distintos textos en el que lo usa san Lucas. Así, aparece por primera vez referido a Jesús, que doblará las rodillas en Getsemaní para dar comienzo a su oración en el huerto. San Esteban, el primero en seguir a

Lapidación de san Esteban (De steniging van de Heilige Stefanus). Óleo sobre roble. 1625. De Rembrandt. Museo de Bellas Artes de Lyon, Francia. Wikipedia



Jesús en la muerte, entregará su vida doblando las rodillas antes de ser lapidado. La diáspora de Jerusalén que provoca la muerte de san Esteban llevará a san Pedro a Jope, donde doblará las rodillas impotente ante el cadáver de Tabita, para pedir ni más ni menos que el milagro de su resurrección para el consuelo de una comunidad huérfana. Y siguiendo ese orden cronológico, una vez que se dispone a culminar su tercer viaje apostólico, san Pablo se despedirá en Mileto doblando las rodillas ante los presbíteros de Éfeso, a los que nunca más volverá a ver en este mundo porque sabe ya que va camino de Jerusalén a afrontar una etapa de su vida entre cadenas, prisionero por Cristo. Cada pasaje nos pone de frente ante la realidad de la muerte, la cual nos asedia, de tal modo que la muerte de san Esteban es un enfrentamiento real conforme al modelo de Cristo, que ha inaugurado un sentido nuevo para la muerte. El cristiano al morir sigue muriendo, no hay fábula alguna. Pero muere para volver a la vida, para volver a la vida que nos ha ganado quien lo hizo posible naciendo en la tierra. Celebrar a san Esteban es constatar la verdad de la obra de salvación que se inaugura entre nosotros con el nacimiento de Jesús.

“ En el primer día de Navidad aseguramos que el que nace es el Hijo de Dios. En el segundo día de Navidad tenemos un testigo que corrobora la fe de la Iglesia

Hay no solo una nueva vida tras la muerte, sino que, además, vivimos conforme a la imagen de una nueva humanidad, basada en la imitación de Cristo siguiendo sus huellas. Porque hay momentos en los

que el hombre supera los límites del cansancio de la existencia, tras quedar defraudado por la experiencia de su vergonzosa fragilidad. Jesús desafía esa fragilidad gritando potentemente en la cruz, algo imposible para quienes generalmente morían en esa tortura de asfixia, y san Esteban gritará conforme a ese modelo real de nueva humanidad inaugurada por Jesús. La fragilidad que hasta ese momento se ponía de manifiesto en la muerte ya no puede ser motivo de desencanto y excusa para un individualismo egoísta. El grito potente de Jesús del que es capaz san Esteban pone de relieve la paz prometida por los ángeles a los pastores que viene a instalarse entre los hombres, de tal modo que perder la vida con excusa de la fragilidad, al hacerse con el modelo de Jesús, supone la paz de ganarla para siempre.

Todo el pasaje del martirio de san Esteban culmina con una elipsis suave de la muerte, la muerte como caer dormido. Es frecuente en el Nuevo Testamento evocar la muerte de los elegidos como entrar en el sueño, una forma evidente de anunciar la esperanza de la vida en Cristo, que ya no muere más. De la muerte no se puede uno despertar, pero sí del sueño. Jesús será quien proclame, como anuncio de la vida venidera, que la niña de Jairo no está muerta, sino dormida. San Esteban hace presente la eficacia de Jesús, que ha roto el protocolo que nos condenaba a muerte. Como Jesús ha pasado por nuestra historia para volver al Padre, san Esteban ha sido el primero en pasar por la muerte para llegar al Padre. La muerte de San Esteban es un eco de la gloria de Dios en las alturas, porque su muerte en el modelo de Jesús le ha hecho testigo de que, a partir de ahora, es para que el hombre viva. ■

# Janucá y Navidad, fiestas de luz en tiempo de crisis

POR FRANCESCO GIOSUÈ VOLTAGGIO



## Fiestas de luz

«Nosotros celebramos la fiesta que llamamos fiesta de las luces por el hecho, creo, de que el derecho a celebrar el culto nos da luz en tiempo de crisis de toda esperanza»<sup>1</sup>. Con estas palabras, Flavio Josefo, en el I sec. d.C., se refiere a la fiesta de Janucá, la “Dedicación” del Templo, hasta hoy denominada *jag ha-orím*, “fiesta de las luces”. Esta se celebra el 25 de Kislev, mes que cae en noviembre-diciembre, y puede correr alrededor de Navidad. Parece que no haya relación entre ésta y Janucá: se suelen vincular los orígenes de Navidad con el *Dies natalis Solis invicti* – el nacimiento del dios Sol invicto que los paganos celebraban el 22-25 de diciembre – descartando cualquier relación con las raíces judías. Sin embargo, un estudio profundo de Janucá puede iluminar el Nuevo Testamento e incluso la liturgia en Navidad, ¡otra fiesta de luz que se celebra un 25 del mes!

El papa Juan Pablo II declaró que hacer el inventario del «patrimonio espiritual común» entre judíos y cristianos «teniendo en cuenta la fe y la vida religiosa del pueblo judío tal como éste la profesa y practica hoy, puede ayudar a entender mejor determinados aspectos de la vida de la Iglesia»<sup>2</sup>. Hay que reconocer con toda sinceridad que estamos aún muy retrasados en este camino, ya que muchos no solo ignoran la liturgia judía, sino que la miran con desconfianza, como si hubiera sido simplemente sustituida – ¡y no cumplida! – por Cristo. En realidad, Jesús mismo vivió la fiesta de Janucá: «Se celebraba entonces en Jerusalén la fiesta de la Dedicación del templo. Era invierno. Jesús se paseaba por el Templo» (Jn 10,22-23).

## Luz que no se apaga

Los libros de los Macabeos relatan que el 25 de Kislev del 167 a.C. Antíoco Epífanes IV conquistó Jerusalén, profanó y saqueó el Templo, robando su menorá, el candelabro de oro de siete brazos (1 Mac 1,20-24). Tres años después, siempre en un 25 de Kislev, los Macabeos reconquistaron el Templo y lo purificaron, instituyendo una fiesta de ocho días para celebrar con alegría el *nes*, el “milagro” de su dedicación (1 Mac 4,36-61; 2 Mac 10,1-8). Por eso hoy, en Janucá, es obligatorio alegrarse y se intercambian regalos como en Navidad.

<sup>1</sup> FLAVIO JOSEFO, *Anti 12,325* (trad. y curs. nuestras)

<sup>2</sup> JUAN PABLO II, *Discurso del 6/3/1982* (curs. nuestra).

<sup>3</sup> Cf. *b.Shab 21b*.

<sup>4</sup> Cf. *b.Shab 21b*.

Los Macabeos «encendieron las lámparas» de la menorá, «para que iluminaran el santuario» (1 Mac 4,50). El Talmud precisa que, siendo imposible encenderlas por la falta de aceite puro, en el Templo se encontró una vasija de este aceite, suficiente para un día solo; pero, cuando ardió la menorá, el aceite duró ocho días. Por esta razón, objeto fundamental de la fiesta es la *januquía*, candelabro de nueve brazos que evoca aquel milagroso encendido de la menorá. Cada día de los ocho de fiesta se tiene que encender una luz, entonando bendiciones, para hacer memorial del milagro que se actualiza en la celebración<sup>3</sup>. La novena luz, puesta en el centro, sirve para inflamar las otras y por eso es llamada *shammásh*, “siervo” (cf. el árabe *shammás*, “diácono”). Según el Talmud, hay que poner la *januquía* en la puerta o cerca de la ventana, porque todos vean la luz que venció las tinieblas de la idolatría<sup>4</sup>.

“ Un estudio profundo de Janucá puede iluminar el Nuevo Testamento e incluso la liturgia en Navidad, ¡otra fiesta de luz que se celebra un 25 del mes!

## Ojos de Dios

Un texto de Zacarías que se proclama en Janucá narra que el profeta vio «una menorá de oro macizo con un depósito y siete lámparas en su parte superior, y cada una de ellas con siete brazos» (4,2), siendo las lámparas símbolo de «los siete ojos del Señor que recorren toda la tierra» (4,10). La menorá, siempre encendida delante del santuario, era símbolo de la *Shekhiná* (“presencia” divina) y sus siete luces de los siete ojos de Dios.

En el *Targum Pseudo-Jonatán*, las siete luces de la menorá representan los siete planetas que giran en el firmamento día y noche<sup>5</sup> y los justos «que iluminan al mundo con sus méritos»<sup>6</sup>. El resplandor de la menorá testimonia que la *Shekhiná* reside en Israel<sup>7</sup> y por eso tiene que brillar perpetuamente.

En el Talmud se hace remontar la fiesta de Janucá al primer hombre. Adán, después del pecado, viendo, asustado, que los días se acortaban, exclamó: «¡Ay de mí! ¡Quizás el mundo se oscurece por mi pecado y está volviendo al caos original!»<sup>8</sup>. Cuando vio que el día volvía a largarse, Adán instituyó Janucá y por este motivo la fiesta

<sup>5</sup> Cf. *TgPsJEx 39,37*.

<sup>6</sup> *TgPsJEx 40,4*.

<sup>7</sup> Cf. *TgPsJLev 24,2-3*.

<sup>8</sup> *b.AZ 8a*.

cae cerca del solsticio de invierno, cuando los días empiezan a alargarse.

## Nuevo Templo consagrado

El trasfondo expuesto puede iluminar el Nuevo Testamento. En Jn 2,13-22, expulsando a los mercaderes, Jesús renueva la dedicación del Templo y afirma: «Destruid este santuario y en tres días lo levantaré» (v. 19). El evangelista precisa que él hablaba del «santuario de su cuerpo» (v. 21), nuevo Templo.

En Jn 10, Jesús pasea por el Templo en Janucá y replica a quien quiere lapidarlo:

¿No está escrito en vuestra ley «Yo os digo: sois dioses»? Si la Escritura llama dioses a aquellos a quienes vino la Palabra de Dios, y no puede fallar la Escritura, a quien el Padre consagró y envió al mundo, ¿decís vosotros: «¡Blasfemas!» porque he dicho: «Soy Hijo de Dios»? (vv. 34-36).

¡Justo en la celebración de la consagración del Templo y en su interior, Jesús afirma haber sido consagrado por el Padre!

En Navidad se celebra Dios que, en Cristo, pone su templo entre los hombres: «Y el Verbo se hizo carne y puso su morada (*eskēnōsen*) en nosotros» (Jn 1,14). Se emplea aquí el verbo *skēnoō*, que significa literalmente “poner la tienda” y es cercano al hebreo *shakhán*, que designa el demorar de Dios en el Templo: Jesús, nuevo Templo, cumple las realidades celebradas en Janucá.

## Luz sobre la menorá

En la tradición judía, el milagro de la luz tiene relación con el Mesías, porque su luz resplandecerá en los días de mayor crisis<sup>9</sup> y como la mujer fue la primera en causar la muerte de Adán, «luz del mundo», así también será ella en devolver las luces del sábado y del Mesías<sup>10</sup>. Para los cristianos esta luz vino al mundo a través de aquella mujer, María, que acogió en su seno la plenitud de la *Shekhiná* divina: Juan Bautista, en el seno de Isabel, exulta ante su presencia (Lc 1,39-45), como ya David delante del arca de la alianza (2 Sam 6,12-23).

Simeón, abrazando al niño Jesús, eleva esta maravillosa bendición:

Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz. Porque mis ojos

han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos: luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel (Lc 2,29-32).

Al pronunciar esta berajá en el Templo, frente de la menorá, Simeón ve en el niño la verdadera Menorá. Como él, cada cristiano, está

“ En la tradición judía, el milagro de la luz tiene relación con el Mesías, porque su luz resplandecerá en los días de mayor crisis.

llamado a abrazar a Cristo, *Lumen gentium*.

En el Sermón de la montaña, Jesús proclama: Vosotros sois la luz del mundo. No [...] se enciende una lámpara para meterla debajo del calemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbre a todos los de casa. Brille así vuestra luz ante los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en los cielos (Mt 5,14-16).

Hay que destacar la cercanía de estas palabras con la costumbre de poner la janucá en un lugar visible a todos y con la tradición según la cual las luces de la menorá son los «justos que iluminan el mundo con sus méritos».

El Apocalipsis se abre con la visión de Cristo Sumo Sacerdote en medio de las siete menorót de oro, que son «las siete Iglesias» (1,12-20). Se cumple el simbolismo de Zacarías: las siete lámparas encendidas delante del trono divino (4,5), como también los siete ojos del Cordero (5,6), son los siete espíritus de Dios. Todo se consuma con la visión de la nueva Jerusalén celestial en la cual Juan no ve templo, porque «el Señor, Dios Todopoderoso y el Cordero son su Santuario» (21,22), y ella «no necesita del sol ni de luna que la alumbre, pues la gloria del Señor la ilumina, y su lámpara es el Cordero» (21,23). Jesucristo es así al mismo tiempo Templo y Menorá eterna de la Jerusalén celestial.

A la luz del trasfondo de Janucá, los símbolos reciben más fuerza. Cristo, Luz del mundo (Jn 8,12), es el verdadero *Shammásh*, “Siervo” del Señor, que cumple la realidad prefigurada en la menorá, para que sus discípulos se conviertan en «luz del mundo» y «lámpara sobre el candelabro» (Mt 5,14-16). Encendidos por el *Shammásh*, ellos están llamados al servicio más grande: brillar «como antorchas en el mundo» (Flp 2,15), ser luz «en tiempo de crisis de toda esperanza»<sup>11</sup>. ■

<sup>9</sup> Cf *b-Sanh* 97a-98a.

<sup>10</sup> Cf *j-Shab* 2,6,12.

<sup>11</sup> FLAVIO JOSEFO *Ant* 12,325.



# Navidad entre paredes de hormigón, hábitos y árboles frutales

Un viaje al corazón de dos conventos de vida contemplativa.

POR **JOSÉ MARÍA SÁNCHEZ GALERA**

Un chico de la escolanía juega con el monopatín en el Valle de los Caídos.

Paula Argüelles

Con cierta sorna, Horacio compuso un verso que comenzaba diciendo: «¡Dichoso aquel que, lejos de las ocupaciones, al igual que la prístina estirpe de los mortales, labora los campos paternos con sus propios bueyes!». «¡Qué descansada vida la del que huye del mundanal ruido y sigue la escondida senda por donde han ido los pocos sabios que en el mundo han sido!», fue la manera como fray Luis de León reformuló esta idea, para tomársela en serio. Dentro de la Iglesia existen desde antaño veredas para apartarse del mundo, para adentrarse en un itinerario que permite centrar el alma en los aspectos

esenciales. Cada una de estas sendas es una ruta por la que se deambula a veces en soledad y obscuridad, como relatan san Juan de la Cruz o santa Teresa de Jesús. Pero, las más de las veces, suele ser un camino acompañado. En Navidad hemos procurado asomarnos a tres espiritualidades contemplativas que expresan la diversidad de la vida retirada.

La abadía benedictina del Valle de los Caídos cuenta, además de su propia comunidad monacal, con una escolanía, una hospedería y una basílica. La escolanía es un colegio para una treintena de chicos. Es un internado en el que aprenden



Partido de fútbol a los pies de la Cruz de los Caídos. Paula Argüelles

todas las asignaturas de chavales de su edad. Pero también dedican horas al canto gregoriano y la música polifónica. Porque, en esta abadía, la misa es el centro de la existencia cotidiana. Los chicos, a media mañana, interrumpen las clases, ensayan y bajan desde la escolanía hasta la basílica. Cantan durante la misa, y regresan a su vida de colegial: recreo, desayuno de mediodía, más clases. Como dice el prior, Santiago Cantera, «la escolanía se creó para solemnizar el culto divino en la basílica».

Las Navidades son fechas señaladas en el Valle de los Caídos, allá donde los picos de granito rozan las nubes y el firmamento. La escolanía canta en diferentes lugares, ya sea en auditorios o en iglesias, aparte de en la propia basílica. Desde Villaviciosa de Odón hasta San Sebastián de los Reyes. A veces, son ayuntamientos los que solicitan un concierto de este tipo; a veces son parroquias. Desde villancicos populares como *El tamborilero* o el *Romance del ciego* hasta otros más solemnes como *Noche de paz* o el *Adeste fideles*. Cantan en varios idiomas y se preparan estos recitales navideños con mimo a lo largo de los días. La última semana de Adviento sus cantos durante la misa son específicos — «antífonas ‘Oh’, porque comienzan con la exclamación ‘¡Oh!’»—, en preparación de la Navidad. Como suele suceder, se trata de eucaristías a las que puede acudir cualquier persona. Durante la misa del Gallo, cantan vestidos de blanco, «como angelitos», y suelen gozar de la presencia de sus familias. La cena de Navidad la han compartido familias y chavales, por lo general, en las propias instalaciones del monasterio y escolanía. Después, los chicos se van un par de semanas con sus padres y hermanos, y regresan tras los Reyes. Por su parte, los monjes aprovechan para vivir la Navidad con mayor recogimiento.

Otra afamada comunidad benedictina es Le Barroux (Francia). Al igual sus hermanos del Valle de los Caídos, se caracterizan por su cuidado del canto, la vida contemplativa, la liturgia y, también, el contacto con la comunidad laica que hay alrededor. Le Barroux se conforma, en realidad, por dos monasterios benedictinos de rito tradicional. Una abadía de hombres (Sainte-Madeleine) y otra de mujeres (Notre-Dame de l'Annonciation). Aunque separados, profesan una unidad espiritual que se concreta, por un lado, en la dirección de almas, y, por otro lado, en la misa. Los domingos la iglesia conventual está abarrotada de vecinos y turistas que asisten a una misa celebrada con primor antiguo y esbelto como la madera pulida y limpia.

Las vides y olivos del contorno hacen que siga siendo actual y real aquello del «ora et labora». La atmósfera está exenta de ruido, los monjes y las monjas rezan con un latín prosódico y terso. El mismo aire parece sacro. Quienes han probado su vino y su pan se deleitan con su sabor artesano. En Navidad, además de las celebraciones repletas de piedad y cantos delicados, tienen una tradición peculiar: leer un cuento o relato navideño. Por ese motivo, hace pocos años, solicitaron a Natalia Sanmartín Fenollera —autora de *El despertar de la señorita Prim*— que les escribiera uno, precisamente para la ocasión. Y así nació *Un cuento de Navidad para Le*

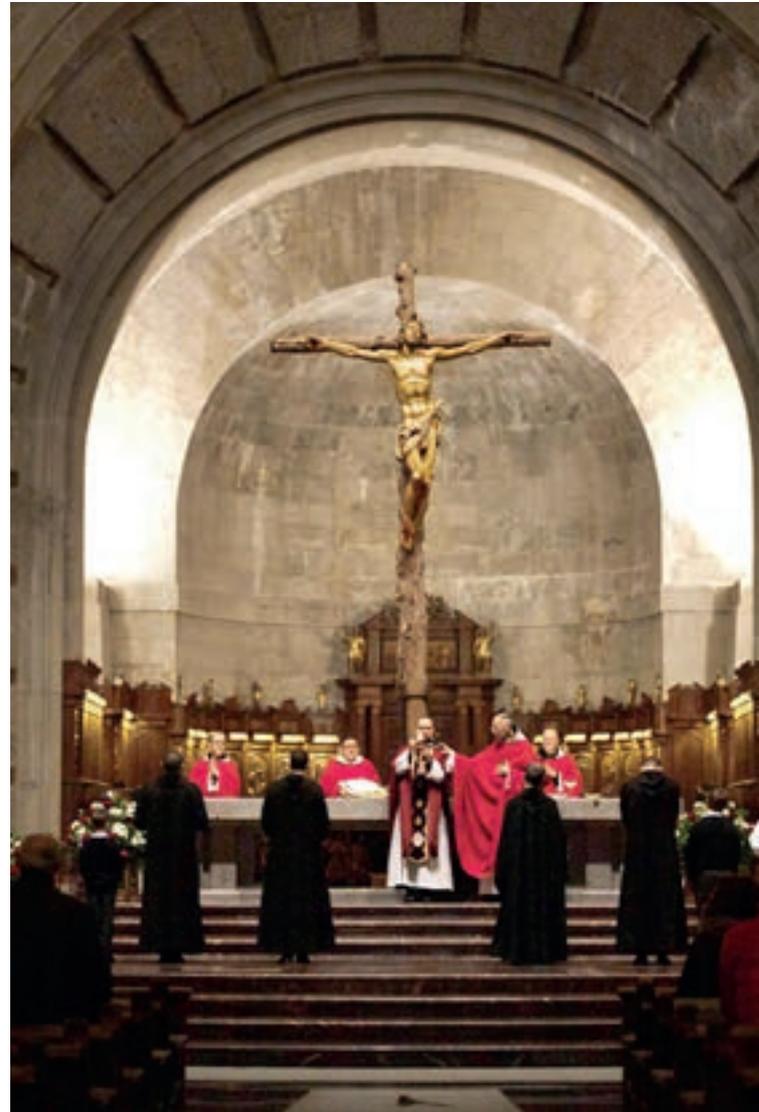
*Barroux*, toda una narración repleta de magia y teología que nos recuerda —junto al Belén y al Sagrario— algo fundamental: si no somos como niños, no entraremos en el Reino de los Cielos.

Una manera diferente de vivir la Navidad en comunidades contemplativas es la del convento de Santa Juana de la Cruz, también llamado monasterio de Santa María de la Cruz. Situado a las afueras de Cubas de la Sagra —al sur de Madrid, lindando con la provincia de Toledo—, se trata de un convento de clarisas construido junto a un santuario mariano que se erigió en el siglo XV, a resultas de unas apariciones de la Virgen. En marzo de 1449 una niña llamada Inés vio a la Madre de Dios, y, tras las peripecias que siglos más tarde padecerían otras niñas en Lourdes o Fátima, la Iglesia —por medio del arzobispo de Toledo— accede a levantar una ermita, y luego un beaterio.

La historia de este enclave está repleta de pasajes fascinantes. Desde la vida de santa Juana de la Cruz hasta mártires de la Guerra Civil, cuando todo quedó demolido. La abadesa Juana de la Cruz ha sido una de las autoras eclesiásticas más importantes de su tiempo, como refleja el *Libro del conorte*, en el que se reúnen más de setenta sermones suyos. La predicación de Juana fascinó al emperador Carlos V, al Gran Capitán y al cardenal Cisneros, entre muchos. De su convento salieron las monjas que fundaron el primer cenobio en Filipinas. Reconstruido todo el complejo tras la Guerra Civil, recientemente se han hallado los restos de la llamada Capilla de Oración. Desaparecida durante mucho tiempo, se construyó en agradecimiento a un milagro marineró.

La actividad principal de estas clarisas es la oración. En otoño, sin embargo, han de ocupar parte de sus horas a otros menesteres: “Estamos sin parar haciendo rosquillas para las peregrinaciones que vienen”, comenta una monja. Disponen de una pequeña hospedería, junto a la tienda donde una de las hermanas tiene permitido quebrar la clausura. ¿Y en Navidad hacen algo especial, algo para gente de fuera? “No, porque es una fecha que vivimos en intimidad, en comunidad, con una oración más profunda, con más oración y para contemplar el misterio de Dios que se encarnó; es una época de mayor meditación junto a la Sagrada Familia”, explica una monja. Según ellas, son “días para vivir más recogidas”. “Navidad no es para comer mejor, es para contemplar el Misterio”, comentan a modo de resumen.

La existencia de estas mujeres resulta tan sencilla de explicar, como difícil de entender. “Nos consagramos a Dios, porque hemos correspondido a su llamada”, asegura una monja. “Hay que vivirlo”, añade



en referencia a la vida contemplativa. “Antiguamente la oración era lo único en la vida de las monjas; en época de santa Juana vivían de limosnas y se dedicaban a hablar con los santos”, relata. E insiste: “Es verdad, hablar con los santos, contemplar el Cielo, la eternidad, lo que va a haber después de esta vida para siempre”. Dicho con una fórmula más sencilla y audaz: “El cielo en la tierra”. Ya la santa Juana “se pasaba horas meditando cada frase del padrenuestro, las gracias que Dios derrama, las llagas de Cristo, los dolores de María”. ■

El altar de la  
basílica del  
Valle de los  
Caídos.  
Paula  
Argüelles.



# NACIMIENTO DEL NIÑO JESÚS

POR **ÁNGEL AYALA S.J.** (OBRAS COMPLETAS DE ÁNGEL AYALA, VOLUMEN II)

Recomendamos al lector que lea las siguientes dos páginas cuando tenga un momento de tranquilidad para que esta meditación guiada no se quede en una simple lectura y pueda dar sus frutos

**Petición:** Jesús mío, que yo te conozca internamente para más amarte y seguirte

### **Punto 1.º Ver**

La Virgen y san José no han hallado posada en Belén. Buscan refugio en una de las cuevas que había en los alrededores de la ciudad. A la luz de la antorcha con que alumbran el camino, veamos los rostros de estos celestiales esposos. Y a la luz de la gracia con que se ven las almas y sentimientos más íntimos, observemos lo que pasa en sus corazones.

José lleva en su semblante un suave tinte de tristeza; va apenado porque no ha podido albergar a María. María lleva el rostro encendido por la fatiga del viaje. Por sus mejillas caen dos lágrimas, que brotan de su corazón: son de amor. No piensa en su cansancio ni en la repulsa de sus allegados; piensa en que el Hijo de Dios quiere nacer en el campo como un pajarillo entre las mieses.

Penetremos en sus corazones. ¿Qué vemos? Paz inalterable, sumisión perfectísima a los profundos designios de Dios, asombro de su inefable caridad, amor ardentísimo hacia el Hijo de Dios, deseo de servirle e imitarle en su profunda humillación.

Llegados a un portal de bestias, José coloca su antorcha en un rincón. Una cueva es el palacio de Dios.

Las paredes no son de mármoles cubiertos de oro fino: son de roca. El suelo no son mosaicos, sino tierra sucia, llena de paja, cubierta de residuos de un establo. El techo no lo cubren artesonados de madera y metales preciosos: son pedruscos adornados por la red finísima de alguna araña. Tal vez rezuman humedad.

Éste es el palacio donde va a nacer Dios. Así había de nacer Dios.

Porque si el cielo es palacio indigno de su gloria, ¡qué majestad nos hubiera enseñado con un ridículo palacio, hechura de los hombres!

Nace Jesús, y la Virgen le envuelve en blancos pañales y lo reclina en un pesebre, sobre unas pajas.

Recién nacido y eterno, envuelto en pañales e inmenso, no habla y es Sabiduría infinita, no puede moverse y es omnipotente, es pobrísimo y señor y dueño de los cielos y de la tierra.

### **Punto 2.º Oír**

Llora de frío, su Madre le dice ternezas, san José lo besa, los ángeles le cantan. No habla,

pero interiormente dice: Lloro de amor por los hombres, lloro de pena por los pecadores.

Habla con su Eterno Padre y le dice: Padre mío, cuán largo se me hace el camino hasta morir en la cruz. Quisiera desde estas pajas volar al Calvario y allí terminar la redención de los hombres; tú quieres que apure día por día las amarguras de mi cáliz; hágase tu voluntad y no la mía.

Habla conmigo y me dice: Mírame bien. Mira cómo estoy, qué pobre, qué olvidado, qué sacrificado, qué humillado.

Mira el frío que padezco, las pajas de este pesebre, la miseria de este establo, la soledad de este lugar, la oscuridad de esta cueva: todo esto es por ti.

¡Dulce Jesús mío! ¿Qué quieres que diga yo? Que me pidas lo que quieras y me des gracia para lo que me pidas.

“*Recién nacido y eterno, envuelto en pañales e inmenso, no habla y es Sabiduría infinita, no puede moverse y es omnipotente, es pobrísimo y señor y dueño de los cielos y de la tierra.*”

### **Punto 3.º Oler**

La cueva es un establo de animales: con estos olores se embalsama la cuna de Dios.

En esta cuna hay olor de pajas, olor de tierra húmeda, de maderas envejecidas, de ambiente polvoriento, ráfagas de campo perfumado.

Pero hay olor celestial de virtudes: huele a rosas, por la caridad del Niño; huele a azucenas, por la pureza de María; huele a violetas, por la humildad de san José.

El portalito de Belén es una capilla con sagrario y dos ángeles que velan al Santísimo expuesto: María y José.

A ese portal no se puede ir oliendo a vanidad y a soberbia, con perfumes, pinturas y lujos. Nadie puede percibir la fragancia de la cueva de Belén si tiene el alma embotada con la pestilencia de los vicios.

### **Punto 4.º Gustar**

No sólo el cuerpo y sus sentidos, sino el alma y sus potencias tienen sus gustos. Hay manjares del espíritu, como los hay del cuerpo.

Y eso es lo que se gusta en este portalito de Belén: la compañía santa de esta familia, que envidian los ángeles.

No hay miel que sepa más dulcemente que el amor de Cristo. Mana y José saborean ese amor con un gozo infinito.

Pero no todo paladar puede gustar esas dulzuras. Para gustarlas hay que renunciar a los regalos y gustos de esta vida. Quien desprecia las riquezas gusta y paladea la pobreza de ese portal. Quien desprecia los honores se deleita con la humildad de este Niño divino. Quien es mortificado y penitente se regala con la mortificación de las pajas y el pesebre. Por eso son tan pocos los que acuden a esta cueva celestial.

No acuden a ella ni los sacerdotes de Jerusalén, ni los ricos regalados, ni los letrados soberbios, ni Herodes y su corte. Acuden los pastorcitos de las cercanías, humildes, laboriosos, vigilantes, sacrificados. Y vuelven a sus rebaños con el alma llena de gozo y harta de dulzuras celestiales.

## Punto 5.º Tocar

Acerquémonos al pesebre y toquemos y palpemos las pajas en que se recuesta Jesús. Son pajas ásperas, duras, escasas; que no servirían a un ruiseñor para su nido, en el que saben colocar plumitas y hierbas blandas. Besemos los pañales en que se envuelve el Niño. Están blancos como el armiño, limpiísimos, perfumados con el olor del tomillo y del romero; pero, ¡qué pobres son, qué ordinarios, como los de los demás infantes de Nazareth! Palpemos las paredes de la gruta y convenzámonos por el tacto del profundo menosprecio en que Dios tiene la soberbia nuestra, que sueña con los palacios, las ricas pinturas, los mármoles preciosos, los objetos de arte, la fastuosidad y la pompa.

¡Niño divino! Cura nuestros sentidos y sana nuestras almas para que con todo nuestro ser sintamos los ejemplos de tu santa vida y de tal manera la impresionen, que no gustemos de otra cosa que de tu amor e imitación en el sacrificio. ■

Matilde Olivera es pintora y escultora. En este sencillo apunte al óleo, que le hemos encargado para este número de la revista, nos dirige hacia el pesebre que acogió el nacimiento de Jesucristo retratando esa "tierra sucia, llena de paja, cubierta de residuos de un establo" que tanto impresionó al padre Ayala.



# El Evangelio de los días santos comentado

Los sacerdotes Alberto Sols, Domingo Pacheco, Isidro Molina y Pablo Pich comentan los Evangelios de los días 24 y 25 de diciembre y 1 y 6 de enero.

# 24 de diciembre

## El cántico de Zacarías

Lectura del santo evangelio según san Lucas 1, 67-79

*Su padre Zacarías, lleno de Espíritu Santo, profetizó: "Bendito el Señor, Dios de Israel, porque se ha ocupado de rescatar a su pueblo. Nos ha suscitado una eminencia salvadora en la Casa de David, su siervo, como había prometido desde antiguo por boca de sus santos profetas: salvación de nuestros enemigos, del poder de cuantos nos odian, tratando con lealtad a nuestros padres y recordando su alianza sagrada, lo que juró a nuestro padre Abrahán, que nos concedería, ya liberados del poder enemigo, servirle sin temor en su presencia, con santidad y justicia toda la vida. Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo, porque caminarás delante del Señor, preparándole el camino; anunciando a su pueblo la salvación por el perdón de los pecados. Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos visitará desde lo alto un amanecer que ilumina a los que habitan en tinieblas y en sombras de muerte, que endereza nuestros pasos por un camino de paz".*



POR **P. ALBERTO SOLS**

Decía San Agustín que el hecho de que Zacarías se quedara mudo significaba que, “antes de la predicación de Cristo, el sentido de las profecías estaba en cierto modo latente, oculto, encerrado. Con el advenimiento de aquel a quien se referían estas profecías, todo se hace claro” (San Agustín, *Sermones* 293).

El cántico del Benedictus proclama con alegría la promesa por fin cumplida después de siglos y siglos de espera. Dios cumple su Alianza. Zacarías recita estas bellas palabras en presencia de su hijo recién nacido, Juan el Bautista, una figura clave en la historia de la salvación: Juan es el “profeta del Altísimo”, porque es precisamente el último profeta antes de la venida inmediata del Mesías, y el que hace de enlace entre el Antiguo y el Nuevo Testamento.

En el Evangelio, Cristo nos dirá que Él es la Luz del mundo. Por tanto, ese “sol que nace de lo alto”, que Zacarías anuncia que nos va a visitar, es el Mesías esperado. Belén de Judá está en el hemisferio norte, y la fecha de 25 de diciembre coincide prácticamente con el inicio del invierno, es decir, hay muy poca luz esos días, las noches son largas. Esas “tinieblas” guardan paralelo con la “muerte” que supone el pecado del hombre. En mitad de esa oscuridad propia del inicio del invierno nace la Luz que “ilumina” y “guía”. Así también en mitad de nuestro pecado más grave y degradante aparece nuestro Redentor para derramar todo su amor y misericordia. Oscuridad, luz... Pecado, salvación...

Cristo es “la salvación que nos libra de nuestros enemigos”. En Navidad saboreamos la alegría de ser libres. Porque con el pecado original caímos en la esclavitud más absurda, nuestra naturaleza quedó debilitada. Y no sólo con el pecado original, sino con cualquier pecado personal. Y por eso, aún siendo creyentes, nos cuesta tanto tener verdadera fe en Dios, es decir, confianza absoluta en Él. Y también amarle sobre todas las cosas. Sólo un corazón plenamente libre es capaz de ver nítidamente que Dios es Dios, el único digno de adoración.

Cualquier persona relaciona la Navidad con la alegría. Y ha de ser así, porque es motivo de celebración grande la venida de nuestro Salvador, que supuso, y supone en presente, el inicio de nuestra libertad y la apertura de la puerta que da acceso al Reino de los Cielos.

# 25 de diciembre

## Natividad del Señor

Lectura del santo evangelio según san Juan 1, 1-18

*En el principio era la Palabra, y la Palabra estaba ante Dios, y la Palabra era Dios. Ella estaba ante Dios en el principio. Por Ella se hizo todo, y nada llegó a ser sin Ella. Lo que fue hecho tenía vida en ella, y para los hombres la vida era luz. La luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la recibieron. Vino un hombre, enviado por Dios, que se llamaba Juan. Vino para dar testimonio, como testigo de la luz, para que todos creyeran por él. Aunque no fuera él la luz, le tocaba dar testimonio de la luz. Ella era la luz verdadera, la luz que ilumina a todo hombre, y llegaba al mundo. Ya estaba en el mundo, este mundo que se hizo por Ella, o por Él, este mundo que no lo recibió. Vino a su propia casa, y los suyos no lo recibieron; pero a todos los que lo recibieron les dio capacidad para ser hijos de Dios. Al creer en su Nombre han nacido, no de sangre alguna ni por ley de la carne, ni por voluntad de hombre, sino que han nacido de Dios. Y la Palabra se hizo carne, puso su tienda entre nosotros, y hemos visto su Gloria: la Gloria que recibe del Padre el Hijo único, en Él todo era don amoroso y verdad.*

*Juan dio testimonio de Él; dijo muy fuerte: "De Él yo hablaba al decir: el que ha venido detrás de mí, ya está delante de mí, porque era antes que yo."*

*De su plenitud hemos recibido todos, y cada don amoroso preparaba otro. Por medio de Moisés hemos recibido la Ley; pero la verdad y el don amoroso nos llegó por medio de Jesucristo. Nadie ha visto a Dios jamás, pero Dios-Hijo único nos lo dio a conocer; Él está en el seno del Padre y nos lo dio a conocer.*



POR **P. DOMINGO PACHECO**

Dice san Agustín en el tratado sobre la Trinidad:

Todos podemos comprender la palabra, no sólo antes que suene, sino también antes que sus imágenes se agiten en nuestro pensamiento. Aquí se puede ver ya, como en espejo y enigma, alguna semejanza del Verbo, de quien se ha dicho: "En el principio era el Verbo". [...] Por tanto, la palabra que suena en el exterior no es otra cosa que una señal de la palabra que se encuentra en el interior, a la que corresponde más propiamente el nombre de palabra. Porque aquello que se pronuncia con los labios es el sonido de la palabra, que no se llama palabra sino a causa de aquella palabra interior a la cual representa en el exterior (De Trinitate 15,10-11).

En plena celebración de la Natividad del Señor, escuchamos este prólogo de san Juan, que nos recuerda algo fundamental a la luz de las palabras de San Agustín: nuestro corazón responde plenamente a la Palabra de Dios antes de la creación del mundo. La llamada al amor y a la amistad con Dios que llevamos inscrita en nuestro corazón, por ser sus criaturas, alcanza su realización en la Natividad del Señor, pues en ella Dios se expresa en palabra humana, para que nosotros podamos acceder a Él.

Y esto, que parece tan elevado, se concreta en todos los anhelos y las esperanzas que anidan en nuestro corazón, en tanto que, si de verdad son necesarias para nuestra plenitud, adquieren su cumplimiento en el amor que Dios nos muestra a través de su Hijo, envuelto en pañales y puesto en un pesebre. El amor de Dios no es abstracto, sino que se concreta hasta el punto de encarnarse, de hacerse uno como nosotros, para que nosotros comencemos a comprender lo que se manifestará plenamente en la muerte y resurrección de Cristo: que estamos llamados a la unidad con Dios, en Cristo, por la acción del Espíritu Santo.

Por tanto, la Natividad del Señor es la expresión perfecta de amor a la medida de nuestro corazón, pues Dios nos dice en ella que no hay distancia que su amor no pueda cubrir para permanecer a nuestro lado, dando una respuesta a las inquietudes más profundas de nuestra existencia.

# 1 de enero

## Encontraron a María y a José y al niño. Al cumplirse los ocho días, le pusieron por nombre Jesús

Lectura del santo evangelio según san Lucas 2, 16-21

*En aquel tiempo, los pastores fueron corriendo a Belén y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, contaron lo que les habían dicho de aquel niño. Todos los que lo oían se admiraban de lo que les decían los pastores. Y María conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón. Los pastores se volvieron dando gloria y alabanza a Dios por lo que habían visto y oído; todo como les habían dicho. Al cumplirse los ocho días, tocaba circuncidar al niño, y le pusieron por nombre Jesús, como lo había llamado el ángel antes de su concepción.*



POR **P. ISIDRO MOLINA**

“María conservaba todas las cosas en el corazón”. Estas sencillas palabras del evangelio, repetidas dos veces, muestran que la Madre de Dios es la fuente inagotable de memoria y de interpretación por toda la Iglesia. La veneración y festividad del corazón de María no tiene nada de sentimental sino que conducen a la comprensión de los misterios salvíficos de Dios que afectan a todos y cada uno de nosotros. En estos tiempos de reconstrucción de la memoria histórica, donde lo religioso como lo social, familiar y político está más determinado por nuestra época que por sus hechos y mensajes fundacionales, el corazón de nuestra Madre nos invita a ir al origen, a contemplar y meditar lo que por Ella nos fue dado. En estos tiempos también se nos repite por todos lados que la vida es un problema que hay que resolver pero la vida es más un Misterio y el Misterio no se resuelve, se acompaña. Nos ponemos bajo la protección de su maternidad que significa implorar de Ella una comprensión continua para el seguimiento diario de su Hijo. La alegría que todos buscamos y que fue anunciada a los pastores y que ellos comprobaron y experimentaron, “la felicidad a la que tenemos derecho a saborear, tiene un nombre, Jesús el Hijo nacido de María Virgen. Digamos con María “sí” al Dios que quiere entregarse a nosotros; quien deja entrar a Cristo en la vida no pierde nada de lo que hace la vida libre, bella y grande. ¡No! Sólo con esta amistad se abren realmente las puertas de vida y experimentamos lo que es bello y nos libera” (Benedicto XVI).

María nos bendice no en su nombre, sino en el nombre de su Hijo, que a su vez nos bendice en el nombre del Padre y del Espíritu Santo. Nos bendice para entrar en la comunión que nos constituye, la de la Trinidad, la del amar y ser amado, que todos aspiramos. Que con María meditemos este Misterio del que estamos hechos.

## 6 de enero

# Venimos de Oriente a adorar al Rey

Lectura del santo evangelio según san Mateo 2, 1-12

*Jesús había nacido en Belén de Judá durante el reinado de Herodes. Unos Magos que venían de Oriente llegaron a Jerusalén preguntando: «¿Dónde está el rey de los judíos recién nacido? Porque hemos visto su estrella en el Oriente y venimos a adorarlo.» Herodes y toda Jerusalén quedaron muy alborotados al oír esto. Reunió de inmediato a los sumos sacerdotes y a los que enseñaban la Ley al pueblo, y les hizo precisar dónde tenía que nacer el Mesías.*

*Ellos le contestaron: «En Belén de Judá, pues así lo escribió el profeta: Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres en absoluto la más pequeña entre los pueblos de Judá, porque de ti saldrá un jefe, el que apacentará a mi pueblo, Israel. Entonces Herodes llamó en privado a los Magos, y les hizo precisar la fecha en que se les había aparecido la estrella. Después los envió a Belén y les dijo: «Vayan y averigüen bien todo lo que se refiere a ese niño, y apenas lo encuentren, avísenme, porque yo también iré a rendirle homenaje.»*

*Después de esta entrevista con el rey, los Magos se pusieron en camino; y fijense: la estrella que habían visto en el Oriente iba delante de ellos, hasta que se detuvo sobre el lugar donde estaba el niño. ¡Qué alegría más grande: habían visto otra vez la estrella! Al entrar a la casa vieron al niño con María, su madre; se arrodillaron y le adoraron. Abrieron después sus cofres y le ofrecieron sus regalos de oro, incienso y mirra.*

*Luego se les avisó en sueños que no volvieran donde Herodes, así que regresaron a su país por otro camino.*



POR **P. PABLO PICH**

Ante la gran luz de la Navidad, ante la Estrella que anunciaba el mayor acontecimiento de la historia, la irrupción de Dios hecho hombre en el mundo, se divide este, como desde el primer pecado, entre la luz y las tinieblas. Comienza así la gran persecución que durará hasta el fin de los siglos.

Desde Oriente, como nos dice el Evangelio, se acercan unos sabios que buscan en la sabiduría los insondables misterios, rastreando en la ciencia que tenían a su alcance. Les llama la atención una profecía extraña: el nacimiento de un rey en un pueblecito de Judea. Se ponen en marcha para honrar a ese rey. Lo que no conocían con certidumbre, pero que ya estaba latente en su corazón, era la intuición de que ese rey no iba a ser exactamente como los reyes del mundo. Aún y así, llevaron como presentes oro, incienso y mirra.

Estos perseguidores de la Verdad llegaron y preguntaron a los sabios del lugar sobre la profecía que ellos habían leído. Los escribas y leguleyos de la fe le dijeron que era en Belén, pero estaban corrompidos y se desentendieron.

Los sabios avanzaron para llegar al final del asunto, la estrella les guiaba y estaban seguros de encontrar algo grande. Pero, ¿cómo podían esperar lo que vieron? ¿Qué hicieron? Se postraron, adoraron a ese Rey, y se dejaron impregnar por esa "majestad" tan distinta a la imaginada. En fin, la impronta de todo un Dios quedó en su alma, transformando totalmente sus vidas. Llenos de Dios, volvieron por otro camino, llenos de la verdadera Sabiduría, tan distinta a la que conocían.

Sin embargo, Herodes y los llamados a reconocer en esos signos al Salvador anunciado persiguieron a Cristo desde sus primeros instantes de vida. Acomodados, llenos del ansia de poder, corrompidos por los placeres de la vida, carentes de toda verdadera inquietud espiritual, necesitaban sacarse de encima a quien pudiera amenazar su *statu quo*.

Cristo es siempre bandera discutida, perseguido por todos. Unos, para reconocerlo como Salvador y dejarse transformar por Él; otros, para sacudirse a un ser tan molesto para la propia vida y conciencia. ¿Qué perseguimos de Cristo?

Persigamos, pues, con sinceridad de corazón, como los Magos de Oriente, la verdadera Sabiduría, al que es la misma Sabiduría, que viene con esquemas muy diferentes a los del mundo. ■

# ‘Red de Redes’

## 3 breves reflexiones para vivir la Navidad como Dios manda



Los sacerdotes Jesús Silva, Patxi Bronchalo y Antonio María Domenech no tienen pelos en la lengua. Cada miércoles, estos tres curas influencers protagonizan una nueva entrega de *Red de Redes*, un debate semanal en el que exploran cuestiones centrales de la fe católica, tomándose muy poco en serio a sí mismos, pero muy en serio el catecismo de la Iglesia.

*Red de Redes* es una producción de la Asociación Católica de Propagandistas, y en los programas pasados se ha abordado el papel de los sacerdotes en las redes sociales, la ideología de género o la realidad del demonio, entre otros temas polémicos.

Para este número de *La Antorcha*, hemos pedido a los padres Silva, Bronchalo y Domenech un especial navideño, y han recogido el testigo con un episodio que arranca a ritmo de villancico y en el que abordan desde la importancia del musgo hasta el auténtico significado de la caridad.



## CONTRA EL “ESPÍRITU DE LA NAVIDAD”

JESÚS SILVA

🐦 @elpadrejesus\_

Hay una cosa que no aguanto: lo de “el espíritu de la Navidad”. Es algo muy norteamericano, como si hubiera algo en estos días que provoque que la gente esté más feliz, más happy... ¡Qué falsedad! ¡Hay que estar así todo el año, no solo durante 15 días! En el fondo, es una especie de edulcoramiento de una época del año en la que muchos no saben muy bien qué celebran... pero en la que está todo el mundo diciendo “Ho ho ho” y tonterías de esas.

La mayoría de la gente que tiene vacaciones en Navidad no cree en lo que se celebra este día. Se ven como días para consumir, consumir y consumir... el consumismo, uno de los grandes males de la sociedad occidental. También nosotros caemos en eso. Ey, y no está mal tener un momento familiar, hacer una buena cena... pero si limitamos la Navidad a esto, nos perdemos lo esencial.

¿Cuál es la esencia de la Navidad? El misterio de Cristo que se encarna y nace por nosotros. Es verdad que este es un tiempo de alegría, de familia y de fiesta, y es verdad que es un momento para mirar por los más pobres... ¡pero no vale ser bueno dos semanas al año y andar el resto del tiempo con cara de perro aborrecido, sin mirar a la gente a los ojos! No vale darle un bocadillo a un pobre en Navidad y olvidarme el resto del año. Cristo se encarna cada día: ya decía Pascal que cuando un hombre sufre, Cristo sufre. Los cristianos hemos de tener en cuenta a la gente que sufre, en Navidad y todo el año.



## POR UNA NAVIDAD MENOS SUPERFICIAL

PATXI BRONCHALO

🐦 @PatxiBronchalo

Una vez conocí a un chaval chino, que estaba acogido en España, y me decía que le impresionaba mucho la Navidad. Alucinaba con las luces, con los adornos... y yo le decía “¿Y sabes por qué las ponemos? Por Jesús”. Él no sabía quién era Jesús, pero es algo que también nos pasa aquí. Si nos quedamos en las luces, en el sentimiento de fraternidad o en ese espíritu navideño del que habla el padre Silva, la Navidad se cambia por otra cosa. Si lo hacemos así, nos quedamos en la superficie.

También podemos dejar de celebrar la Navidad cristianamente porque a nuestro alrededor no se celebra así. Pero... si tú habitualmente bendices la mesa, ¿por qué no vas a hacerlo también en la comida de Navidad? ¿Porque molesta? ¿O por qué vas a dejar de cantar villancicos con letra cristiana? ¿O leer algún pasaje del Evangelio en voz alta?

Decíamos que Navidad es una época para mirar por los más pobres, pero también nos quedamos en la superficie cuando no nos implicamos. ¿Por qué a veces nos es más sencillo ayudar al que está en Tailandia que al pobre que tenemos cerca? Porque con el de Tailandia no te manchas las manos. No implicas tu dinero, tu tiempo o tu vida.

Y también hay que estar atento a otras pobreza: puedes ir a visitar a tu abuela, que puede estar sola estos días, o ayudar al chico en la parroquia que está solo y sin amigos.



## ¡CUIDADO CON RECHAZAR LAS LUCES!

ANTONIO MARÍA DOMENECH

🐦 @antoniomariamcr

¡Mucho cuidado con quitar los regalos y las luces de la Navidad! O el musgo, que es especie protegida, o el burro de los belenes, que está en peligro de extinción... Existe la tentación del consumismo, sí, pero también de lo contrario: ¡si quitamos todos estos elementos podemos caer en pretender lograr un milagro más difícil que la Eucaristía! Y es que, si en la Eucaristía se mantienen los accidentes y cambia la sustancia, aquí se pretendería mantener la sustancia, pero cambiando los accidentes. Sería querer que Jesucristo sea el centro de la Navidad, pero eliminando el camino habitual que nos conduce a él: las reuniones en familia, el belén, los signos externos...

Y luego está el tema de la caridad cristiana, porque podemos caer en calmar nuestra conciencia con la Operación Kilo -dando un litro de leche y unas lentejas- y luego en la comida de Navidad echarle en cara a la familia todo lo que ha pasado durante el año. ¡No, perdona! La caridad cristiana empieza por los más cercanos, por los más próximos: la forma en que trates a tu familia es la forma en la que estás tratando a Jesús. No puede ser que estemos pendientes de qué pasa en China o en el sur de África -que está muy bien-, pero que nos olvidemos de qué está pasando en nuestra casa.

Celebremos la Navidad sin complejos, y si a alguien le molesta tiene dos opciones: unirse a la fiesta o marcharse. Hay que avergonzarse de lo malo, no de lo bueno: no es normal que el cristiano no celebre la Navidad a mucha honra, con mucho gozo y con cuantos más, mejor! ■

# RECOMENDACIONES

## UN SANTO

Jesús Silva nos recomienda conocer más sobre la figura de San Francisco de Asís, inventor del belén y el santo que más pendiente ha estado del misterio de la Encarnación.

## UN LIBRO

Antonio María Domenech nos recomienda al libro *Un niño nos ha nacido*, de Salvador Muñoz Iglesias. Y, si no estuviera disponible, *La infancia de Jesús*, del papa Benedicto XVI.

## UNA SERIE

Patxi Bronchalo nos recomienda ver en familia esta Navidad la serie *The Chosen*.

PUEDES VER EL ESPECIAL  
NAVIDEÑO DE RED DE REDES  
COMPLETO A TRAVÉS DE  
ESTE CÓDIGO QR:



# Una Navidad entre rejas

La pastoral penitenciaria celebra con los presos el nacimiento de Cristo: «Un cristiano que rechaza a un preso está condenándolo de nuevo»

POR **JOSÉ MARÍA SÁNCHEZ GALERA**



Según el Poder Judicial, en diciembre de 2021 había 55.097 reclusos en las cárceles españolas. Siete de cada cien presos son mujeres. Y, comparada con 1965, la población carcelaria es mucho mayor; entonces, había 33,46 personas en prisión por cada 100.000 españoles; hoy esta tasa es casi cuatro veces

superior: 116,36 presos por cada 100.000 residentes en territorio nacional.

Durante estas décadas hemos cerrado y demolido las cárceles que había dentro de las ciudades, como las célebres Modelo de Barcelona o Carabanchel en Madrid. Ahora las preferimos bien lejos, donde no

sepamos ni que existen, desde no nos pueda llegar su olor. Como dice Paulino Alonso, capellán de Soto del Real desde hace casi un cuarto de siglo, existe en la sociedad una imagen distorsionada por el cine, sobre todo el cine nos llega desde Estados Unidos. Paulino, recordando que hace tres décadas comenzó su tarea pastoral en prisiones, comenta: «cuando entras por primera vez, estás un poco asustado, porque no sabes adónde vas, no tienes ni idea». Sin embargo, el recelo no tarda en disiparse: «te das cuenta de que son personas normales que, en ese momento, están cumpliendo una condena; tienen que pagar por ese delito, pero son personas como tú y como yo». Y, dentro de esos muros, es igual el rico y el pobre; el famoso y el anónimo; el político y el campesino.

La Concaes (Confraternidad Carcelaria Española) incluye, dentro de su voluntariado en prisiones, una tarea pastoral «para compartir, edificar y acompañar en la fe católica». Pero no sólo eso. De la mano de entidades como la Hermandad Mágica Española, organiza festivales para reclusos, sobre todo en fechas señaladas como el día de la Virgen de la Merced o Navidades. Uno de estos voluntarios es Felipe, informático de profesión y mago de vocación siempre que está fuera de la oficina. Actúa en todo tipo de escenarios, y no duda en acompañar, con sus naipes y sus trucos, a los presos de cárceles como Alcalá-Meco o Estremera. Felipe comenta que se trata de «una experiencia parecida a actuar delante de chicos conflictivos, es un público más similar a los niños», pues son inquietos y participan con ganas, sin melindres ni vergüenzas. En todo caso, anota que «no hay mal ambiente». Y, puesto que en estos presidios hay módulos para mujeres, ellas también asisten, aunque por separado, a este tipo de espectáculos.

La actitud del preso medio puede chocar con nuestros convencionalismos. «Si tu espectáculo no les gusta, se marchan sin pensárselo», confiesa Felipe, quien también especifica los protocolos y limitaciones que imponen las autoridades penitenciarias. Para su actuación como mago en el teatro de la cárcel de Estremera, tuvo que pedir permiso con bastante antelación. Se controla el material que se lleva a prisión, y no le dejan acceder con reloj ni móvil a las zonas donde se hallan los internos. Este aspecto es muy significativo del voluntariado que se presta en ese entorno. Como dice Paulino Alonso, para ayudar como voluntario a los presos se requiere convencimiento: «a la prisión no puedes ir porque sí, por capricho o a ver qué pasa; hay que ir convencido».



'Cristo encerrado en una cruz de cristal'. Obra realizada por un preso

Paulino, además de ejercer como capellán en Soto del Real, es responsable del comedor del Ave María, en Atocha. En la capilla de este comedor se pueden admirar algunas pinturas que han salido de las manos de presos. Destaca un Cristo encerrado en una cruz de cristal, que bien podría haber firmado Salvador Dalí. En esta capilla también se encuentra el Sagrado Corazón que había en el oratorio del presidio de Carabanchel. Parece nuevo, porque lo restauraban con mimo los propios internos. Ahí, en Carabanchel, atendía Paulino las almas de los prisioneros, hasta que cerraron aquel penal. Según Paulino, era «una cárcel como otra cualquiera, pero tenía la fama que le hemos querido dar».

¿Cómo es la atención pastoral a personas que están en la cárcel, y no precisamente por libre voluntad? Responde Paulino: «la atención pastoral, vista desde los ojos de un sacerdote, viene a ser como la de una parroquia». «No tenemos por qué hacer distinción de ningún tipo; yo estoy haciendo pastoral con personas, y a las personas hay que presentarles el mensaje de Jesús de Nazaret de la misma manera que en la parroquia», sostiene este sacerdote.

“ Un cristiano que rechaza a un preso está condenándolo de nuevo

En todo caso, la capellanía «intenta humanizar la prisión». «Si nosotros humanizamos la prisión, ya tenemos el primer paso para intentar que la persona

se convenza un poquito de la situación en la que está; que, en la medida de lo posible, reconozca que ese camino no la lleva a ningún lado y, a partir de ahí, si tiene la posibilidad y las circunstancias lo permiten, que salga con otras ideas y con otras actitudes, y empiece un camino nuevo», explica el capellán. Una tarea que «no es fácil para nada, porque la sociedad en la que estamos no te ofrece, cuando sales, todo lo mejor para poder reinsertarte».

«Un católico lo tiene que entender perfectamente; en la cárcel hay personas», dice Paulino. «El juez ya le ha condenado, pero nosotros no podemos volver a condenarle», asegura. «Un cristiano que rechaza a un preso está condenándolo de nuevo», resume.

Esa tarea de humanización parte de una actitud pastoral muy humilde. «De nada sirve que yo le diga que Dios le quiere, si después yo no le atiendo, no le muestro cariño, no le ayudo», añade Paulino. Dentro de la cárcel se hace más notorio que todos necesitamos compañía, una mano, un oído que nos escuche. Lo cual explica que haya una asistencia a misa relativamente destacada: a sus misas en Soto del Real acuden cada domingo más de un centenar

de presos, e incluso alguno de los funcionarios se pide el turno de vigilancia durante la misa, reza y comulga. En la cárcel «la Iglesia supone un espacio de libertad que permite a los presos sentirse un poquito mejor, a gusto, aunque sea un rato la misa o hablando con el capellán, aunque sea un poquito de tiempo», reflexiona este sacerdote. Los presos forman su propio coro y ensayan durante la semana.

En Navidades, por supuesto, hay algunas actividades especiales, aunque el régimen carcelario no varía en absoluto, más allá del rancho que comen los presos en Nochebuena o Nochevieja. Las novedades las suele aportar la capellanía y las asociaciones de voluntariado. El coro, la misa de Navidad y algún concierto especial son la chispa que logra colarse a través de los barrotes del presidio. En Navidad y la Merced es usual que el cardenal Carlos Osoro acuda a la prisión, celebre misa, comparta con los presos la mañana entera y visite módulos.

Se trata de fechas en que la capellanía procura que todo resulte más llevadero. Navidad «es un momento muy duro y especialmente emotivo para los presos; lo pasan mal porque les falta la familia, les faltan los suyos», relata Paulino. ■



El cardenal Carlos Osoro celebrando misa en la prisión de Soto del Real. Archimadrid, Begoña Aragoneses

Fila para  
pedir en el  
Comedor  
del Ave  
María.  
Lupe  
Belmonte



# La Navidad entre cartones

En estas fechas salen a flor de piel las carencias, las heridas, las soledades... y vivirlo a solas te hunde.

POR **JOSÉ MARÍA SÁNCHEZ GALERA**

Solía decir José María Escrivá que el Opus Dei nació gracias a los más necesitados de Madrid, a los enfermos de tuberculosis desahuciados que ofrecían su oración y su padecimiento. Durante los dos o tres primeros años tras la que se considera fecha fundacional de la Obra, Escrivá no anduvo buscando jóvenes que se unieran a su nueva espiritualidad. No. Optó por pedir a los pobres y moribundos, a los

más desfavorecidos, a los que ya no tenían remedio humano, que rezaran por una intención suya. Él sabía que, sin la oración y el dolor de los orillados del mundo, ninguna Labor de Dios puede llevarse a cabo.

Durante aquel tiempo, y sin conocer a Escrivá, Álvaro del Portillo era un universitario que ejercía «voluntariado» en la parroquia de San Ramón Nonato, en Puente de Vallecas. Impartía



catequesis y ayudaba a las familias. En aquel entonces, aún había calles de tierra, y miles de personas vivían en buhardas o en chabolas. En esa España donde la pobreza, el hambre y la miseria se hallaban con sólo patearse una ciudad como Madrid, la crispación social y política eran keroseno y chispazos junto a balas de heno rodeadas de estopa. De modo que un domingo de marzo de 1934 una banda de anarquistas atacó a Portillo y a sus cuatro o cinco amigos de «voluntariado», y los golpearon de manera brutal. A Portillo le abrieron la cabeza con una llave inglesa. Como aquello sucedió cerca de una estación del metro, Portillo logró huir y entrar en un tren, manando sangre. De no ser por esta circunstancia, la paliza habría continuado hasta el final. Años más tarde, recordaba Portillo: «por eso, quizá, no me mataron». La herida se le infectó y le dejó secuelas de por vida.

A quien sí mataron fue al sacristán de la parroquia y a su hijo de doce años. Fue justo al día siguiente de empezar la Guerra Civil. También apresaron a don Emilio Franco, el párroco, que rindió el alma fusilado en Paracuellos del Jarama en noviembre de 1936. San Ramón Nonato fue profanado de arriba abajo, y se empleó como almacén de milicianos. Ya más cerca de nuestros días, tras la victoria electoral socialista de 1982, un

grupo de exaltados decidió festejar el triunfo de las urnas asaltando la iglesia y prendiendo fuego al único confesionario que seguía en pie.

Esa parroquia de San Ramón Nonato se había construido en 1905, gracias a que la familia Villota había donado los terrenos para donar un templo a la diócesis. Se trataba de la primera parroquia de Puente de Vallecas. Isidro Villota y su esposa Ramona decidieron levantar esa iglesia para que sirviera de panteón familiar, que inauguró su hijo Ramón, epónimo de la parroquia. Ramón había fallecido en 1895; tras él, la cripta de los Villota ha ido acogiendo a más miembros de la saga. La más famosa, sin duda, María, la piloto de automovilismo que llegó a ser parte de un equipo de Fórmula 1. Precisamente a raíz del accidente que sufrió María —siendo piloto de pruebas en la máxima categoría—, tanto ella como su familia redescubrieron el corazón que seguía palpitando en la cripta. Durante su último año de vida, María se había dedicado a impulsar todo tipo de iniciativas culturales y sociales. «He tenido que perder un ojo para ver más que antes», admitía en su libro póstumo *La vida es un regalo* (2013). Póstumo, porque la presentación estaba prevista para días después de que muriese.

El sacerdote José Manuel Horcajo, que lleva desde 2009 al frente de San Ramón Nonato, conoció a María a resultas de una misa en la cripta familiar. Los Villota siempre han considerado la parroquia como su casa, y se han mostrado generosos a la hora de rehabilitar y embellecer el templo. A don José Manuel, María —que ya llevaba parche sobre su ojo derecho— le pareció que irradiaba «una sonrisa inteligente y un optimismo genético». Al día siguiente de fallecer María, la familia celebró misa en San Ramón Nonato. La iglesia se llenó de famosos, deportistas, familiares, amigos, compañeros. Los dos meses siguientes sirvieron para estrechar la relación entre Horcajo y los padres de María, que seguían frecuentando San Ramón Nonato, para rezar. Y, uno de esos días, el 24 de diciembre, tras orar y buscar consuelo en Dios, se dirigieron al despacho de don José Manuel, para saludarlo. «Era su primera Navidad sin María».

Sin embargo, los padres de María de Villota se toparon, en el pasillo lateral de la parroquia, con un tropel de gentes, en un ambiente de globos, comida, velitas y alegría. En ese preciso momento, los voluntarios de San Ramón Nonato estaban preparando la cena de Navidad para los más pobres del barrio. Explicaron a los Villota de qué se trataba. «No se lo podían imaginar; acababan de estar

rezando por su hija, y ahora descubrían esta obra de misericordia», relata Horcajo en su libro *Al cruzar el puente* (Palabra, 2019).

Las cenas de Navidad en San Ramón Nonato comenzaron cuando uno de los voluntarios, Alejandro, le propuso al párroco: «Padre, ¿por qué no hacemos algo en Navidades para la gente sola?». Para sorpresa del sacerdote, Alejandro se refería a la misma cena de Navidad. Horcajo, acostumbrado a celebrar Nochebuena con sus padres, dice: «si un laico, que tiene su mujer y sus hijos, está dispuesto a dejar esa comodidad para hacer una cena y dar de cenar a los pobres, yo ¡cómo no voy a hacerlo!». Aquella primera ocasión, se presentaron unas treinta personas. La principal carencia de estos comensales era compañía, escucha, cariño. Personas que necesitaban contar sus historias y sus fracasos. Por ejemplo, una madre que llegó con su bebé; había dado a luz sola y había salido sola del hospital porque no tenía nadie que la acompañara. Desde entonces, se ha creado la tradición, y se ha extendido a más parroquias. Una cena de Nochebuena justo a la hora en que todo el mundo descorcha el Juvé i Camps, Freixenet o Moët Chandon en su casa. Y, tras la cena, la misa del Gallo en la propia parroquia, sólo andando dos pasos.

«En Navidad los sentimientos salen a flor de piel, las carencias, las heridas, las soledades... todo hace mucho daño, y vivirlo a solas te hunde», comenta Horcajo. El presbítero narra el caso de una familia: «su niña pequeña nació con problemas y en Navidades estaba en la incubadora, en la UCI». Los padres no podían ni ir a verla, de modo que se acercaron a San Ramón Nonato, para la cena de Nochebuena. «La gente los arropaba, y se vieron aliviados de una forma tremenda», recuerda Horcajo. Ahora, acuden a estas cenas cien o doscientas personas, y hay dos turnos; una cena a las seis de la tarde, y otra a las nueve. «La cena de Navidad siempre la preparan equipos de personas y familias», explica el párroco. Y concreta: «Hay una familia que lleva varios años viniendo; son siete u ocho hijos y vienen para servir». «Su cena de Navidad consiste en servir a los pobres, y es muy bonito ver a los niños pequeños, a los mayores, a toda la familia en este voluntariado», dice. «Está partiendo cebolla una señora que vive en un chalet, y al lado hay una inmigrante que duerme en un sofá, y ambas colaboran indistintamente; es un momento especial, algo mágico», asegura este sacerdote. «La gente te cuenta su historia, abre su corazón». Entre villancicos, turrone y alguna gamba, brillan las sonrisas y la emoción.

Mendigo  
en Madrid.  
Sergi Canal

Otra costumbre navideña en esta parroquia es el belén viviente, que interpretan los padres de las catequesis y otras familias. Se distribuye dentro y fuera de la Iglesia; hay catorce estampas o escenas, que se van jalonando por la plazoleta, el comedor, el local de reparto, y el interior de la parroquia. También hay gymkhana, actividades para niños y para familias, y el Festival de la Sagrada Familia.

“ En Navidad los sentimientos salen a flor de piel, las carencias, las heridas, las soledades... todo hace mucho daño, y vivirlo a solas te hunde

Para la primera de estas cenas navideñas, el párroco había pensado en presentarse en uno de los hoteles más lujosos de Madrid y pedirles una donación en forma de menús o sobras. Al colocar la llave en el contacto de su coche, y antes de arrancar el motor, recibe una llamada de Paloma, la impulsora de Avanza ONG. Ella se ofreció, con sus voluntarios, para cocinar y tener lista la comida. Así fue, y todos quedaron muy satisfechos. Avanza ONG —que ahora cumple veinte años, y que ha llevado a cabo proyectos incluso de acompañamiento a sacerdotes que viven solos en Galicia— también colabora mediante la elaboración y entrega de cestas de Navidad a los vecinos de la parroquia. Se organizan para recoger alimentos que den un mínimo de lustre a las cestas, las decoran y ordenan, y las van distribuyendo casa por casa. Como



reconoce Paloma, lo que importa y se aprecia es el detalle de llevar a un hogar una cesta de Navidad. Se genera una enorme ilusión y son momentos de agradecimiento y de cariño.

La cena de Navidad es la gran fiesta del comedor de la parroquia —el Comedor San José—, que está situado casi pegado al templo. De diario, hay colas a la puerta de la parroquia y del comedor. Los que se benefician de esta labor social son personas con necesidades económicas; muchas de ellas con un techo precario o una habitación estrecha, «un 15%, 20%, más o menos, gente que vive en la calle».

En la Navidad confluye el enorme elenco de actividades asistenciales que se acometen en la parroquia. Iniciativas que parten de Horcajo, de los voluntarios, de la familia Villota y el «Legado María Villota», y de muchas más personas y entidades. «Actualmente tenemos en desarrollo unos cuarenta proyectos, y los dividimos en tres áreas: el área social, el área de vida familiar y el área espiritual», especifica Horcajo. El principal proyecto del área social es el Comedor San José. «De lunes a domingo, todos los días, hay varios repartos, para unas 150 personas que vienen a comer; comen dentro en dos turnos», detalla el sacerdote. Además de las personas que se sientan a la mesa, hay también recogida en táper de alimentos cocinados. Se funciona casi diez horas ininterrumpidas: «desde las ocho de mañana están cocinando hasta las cinco de la tarde, cuando es el turno del segundo reparto».

“ La manera de atender a las personas necesitadas no se basa sólo en aliviar una precariedad o carencia, sino en asumir la situación de cada cual

La manera de atender a las personas necesitadas no se basa sólo en aliviar una precariedad o carencia, sino en asumir la situación de cada cual. En muchos casos, sobre todo hay fallas «mentales y espirituales; la incapacidad de responder a sus problemas». El objetivo, por tanto, consiste en «entrar en un circuito de sociabilidad, de responsabilidad». Hay que iniciar un proceso de sanación que muchas veces conduce a una conversión del alma, y que parte de abrir el corazón y sacar todo el pus acumulado. «Nosotros lo que hacemos es ofrecer un comedor social familiar, porque la familia te salva; la familia es la que te construye; si tú no tienes familia, nosotros te damos familia», sintetiza Horcajo. Se trata de que la parroquia y los voluntarios acompañen al marginado, para que este pueda volver a ser protagonista de su vida, que se adentre en una senda de orden y disciplina. «Nuestro lema es que entra un pobre y sale un santo», según el párroco. Este es el sentido de los cursos laborales —trabajo doméstico, geriatría y cocina—, de los cursos intensivos en una casa de espiritualidad, de la atención a enfermos, ancianos, discapacitados, mujeres que han abortado... En los salones de San Ramón vemos cada día a niños que estudian en silencio y meriendan.

La otra etapa es la transformación del marginado en voluntario. «El voluntariado es la mejor terapia para salir adelante la gente; muchas personas me dicen: ‘Padre, gracias por darme de comer y gracias por darme una tarea que hacer y dejarme participar en la cocina, en el comedor, porque me voy contento, porque me siento feliz, sé que hago algo positivo’», afirma Horcajo. Quizá algunos de los casos más llamativos sean de mujeres que han entrado en los hogares de acogida de la parroquia —«Hogares María de Villota», como se los conoce. Mujeres solas, abandonadas por su novio, embarazadas, expulsadas de casa, sin un techo bajo el que dormir. A base del cariño de la parroquia, gracias a las casas de acogida, y mediante su empeño personal, estas mujeres han salido adelante. Algunas siguen involucradas con San Ramón Nonato como voluntarias que dedican muchas horas a la parroquia. De una de ellas dice Horcajo: «consiguió trabajo, a los tres meses salió con sus hijos del hogar de acogida, y ahora mismo es la jefa de limpieza de una de las cadenas hoteleras más importante de España, y tiene a su cargo a 80 personas». ■





“Me da mucha pena cuando el belén se convierte en paisajismo”

POR **GUILLERMO ALTARRIBA Y LUPE BELMONTE**



**M**adre de 16 hijos e Insignia de Oro de la Federación Española de Belenistas, Pilar Gómara no entiende la vida a medias. Nos recibe en su casa de Pamplona para hablar de pasión por el Nacimiento, noches en vela y la mística del poliestireno.

“Para mí, estar haciendo un belén es un rato de oración; mientras trabajo voy hablando con la Virgen, con san José, con el Niño... todo el misterio está encarnado en ese Nacimiento”. Pilar Gómara (Pamplona, 1939) nos recibe en el garaje de su casa, en las afueras de la capital navarra. El subterráneo es un espacio mágico, poblado por intrincadas callejuelas de poliestireno, delicados barriles de corcho y espectaculares trampantojos

en tres dimensiones: un oasis de belenismo, también en pleno julio.

“Estos son belenes antiguos, los más nuevos están repartidos por distintas parroquias”, nos advierte la maestra pesebrista, que en 2018 recibió la Insignia de Oro de la Federación Española de Belenistas y que se enamoró de esta tradición a través de su padre, siendo niña. “En casa siempre se ha vivido con mucha seriedad: los mayores hacían su belén, y los pequeños montábamos uno pequeñito, con el río de plata y adelantando los Reyes día a día”, recuerda.

Hoy, con 83 años, Gómara ve con orgullo cómo sus propios hijos mantienen viva la llama del belenismo. Tiene 16 -“¡No son pocos!”, ríe-, pero



Pilar Gómara pone mimo en cada detalle: cada una de las tejas que cubren los tejados de sus pesebres está hecha de poliestireno. Muchas vienen de una máquina que inventó su marido.

cuidar de ellos no ha impedido a esta madre de familia diseñar y materializar cientos de pesebres, además de un belén viviente cada Nochevieja. “Cuando tienes ilusión sacas tiempo de donde no lo hay”, asegura, y recuerda que, cuando sus hijos eran más pequeños, bajaba al garaje justo después de acostarlos, emocionada por trabajar en los Nacimientos. “Se me pasaban las horas sin darme cuenta; algunos días me he despertado de golpe y «¡Ay, que tengo que arreglarlos para el colegio!»”, comenta con una sonrisa.

Miembro muy activa de la Asociación de Belenistas de Pamplona, ha contado siempre con la colaboración fiel de su marido, el también pesebrista Miguel Tabar. Gómara nos muestra con orgullo una de sus invenciones de su esposo, una máquina que descansa en un rincón del garaje y que sirve para producir en serie tejas en miniatura. Las creaciones de la belenista se han exhibido en lugares tan variados de la capital navarra como el centro cultural Civican, el zaguán del Ayuntamiento o la Casa de Misericordia.

### **De la escayola al poliestireno**

Gómara se unió a la Asociación de Belenistas de Pamplona hace 40 años, pocos meses después de que naciese su hijo pequeño. “La técnica ha variado mucho, ¡se puede hablar de muchas, muchas épocas”, apunta. A lo largo de su periplo pesebrista, ha visto simular ríos, por ejemplo, con agua corriente -“se

usaban bombas de lavadora”, recuerda- o pintando minuciosamente el fondo a mano.

Ha visto también cómo el poliestireno sustituía a la escayola como el material preferido por los belenistas. También en esto ve cierta mística: “El poliestireno, humilde y ligero, es el material más adecuado para un Dios que decide nacer pobre, en un pesebre”, reflexiona. Gómara, en definitiva, ha visto evolucionar el estilo y la técnica hasta aterrizar en las virguerías actuales: “¡Hay un aparato que te echa la hierba!”, dice.

Todo ello, no obstante, acarrea un riesgo. “Se trabaja mucho más perfectamente que antes, pero a mí me parece hasta excesivo; hay que tener cuidado de no pasar del belén a la maqueta”, advierte, y previene contra la tentación de convertir el misterio en algo “tan bien acabado y limpio que sea frío”. “Me da mucha pena ver sitios donde el belén ha derivado en paisajismo, donde no se ve el Nacimiento, o está tan escondido que hay que buscarlo... Mi objetivo principal en un belén es mostrar siempre el Nacimiento, el misterio”, asegura.

Sobre los estilos o los detalles de las representaciones, Gómara se muestra abierta. “Me da igual que sea en una cueva, en una casa o en una cuadra, o que el belén se ambiente en el siglo I o en un pueblecito de Navarra... Dios nace en todos los sitios y en todos los tiempos, nace en cada uno de nuestros corazones, así que tampoco pasa nada por que se presente de distintas formas”, reflexiona la pesebrista.

## Pasando el testigo

Paseando la mirada por los muretes y los oasis que se elevan hasta el techo de su sótano, Gómara profundiza en otra faceta de su vocación artística: la formación. A lo largo de las décadas, ha liderado con entusiasmo decenas de cursillos dentro y fuera de Navarra: gracias a ellos, por ejemplo, se crearon nuevas asociaciones belenistas en las ciudades de Aoiz y Bayona. “Si Dios me ha dado el don de poder hacer un belén y que otros lo disfruten -señala-, lo tengo que trabajar; no me lo puedo quedar yo”, e insiste: “Lo que el Señor nos da gratis, gratis hay que darlo”.

No le faltan anécdotas. “Veía a los alumnos que llegaban diciendo «Uh, yo esto no podré hacerlo», y después de intentarlo me decían «¡Casi no me lo creo, lo estoy haciendo!»”, rememora Gómara: “Se marchaban tan felices y contentos que con eso tenías compensación de sobra, la verdad”, añade la voluntaria, radiante.

Entre lo que buscaba transmitir a sus alumnos destaca una idea: la importancia de desarrollar ojos de belenista. “Cuando se lo decía, se reían, pero insisto: tener *ojo de belenista* es ir al campo y fijarse en el color -¡qué cantidad de verdes!-, en la forma en que una piedra descansa sobre otra, en cómo crece la hierba entre las ruinas...”, explica. ¿Su objetivo final? “Que cada vez se pongan más belenes en las casas, que cada vez más familias -abunda- vivan la Navidad disfrutando con el misterio presente”.

A todos aquellos que sientan curiosidad por hacer un belén, Gómara les pide un voto de confianza. “Que no tengan miedo a entrar, no es tan difícil como parece”, asegura. “Sí que son horas de trabajo, pero es muy gratificante: no importa si el primero sale un poco peor, ¡el siguiente saldrá mejor, y el siguiente, mejor todavía!”, exclama, entusiasmada.

Con todo, reconoce que el primer paso suele ser el más difícil, y por eso recomendando a quien quiera darlo que acuda a una asociación belenista local, donde le ofrecerán toda la ayuda para principiantes. “De verdad, que la gente se anime: rezar frente al belén une a la familia, y unir a la familia frente al belén me parece una preciosidad”, apunta esta pesebrista, que predica con el ejemplo: “Nosotros, cuando nos felicitamos la Navidad decimos «Ante el portal estamos unidos». Pues eso es” ■

**¿GANAS DE MÁS?  
AQUÍ, LA ENTREVISTA EN VÍDEO:**



En sus salidas al campo, o paseando por la calle, la belenista tiene los ojos bien abiertos: una ramita seca puede convertirse fácilmente en una cálida hoguera a escala.



# ASÍ ES COMO DESEAMOS “¡FELIZ NAVIDAD!”

*→ A nuestra manera ←*

POR **ACdP**

**S**e puede desear “¡Feliz Navidad!” de muchas maneras. Puede ser un trámite al bajar a por el pan a finales de diciembre, un recuerdo por WhatsApp hacia tus familiares lejanos o incluso un silencio avergonzado que muta en un “Felices fiestas”. Ninguna de esas nos convence: por eso, desde la Asociación Católica de Propagandistas (ACdP) deseamos “¡Feliz Navidad!” con todo el corazón y en voz bien alta, convencidos de que son dos palabras llenas de sentido.

Estamos tan convencidos, de hecho, que durante los últimos tres años hemos instalado marquesinas en toda España para que se entere todo el mundo. Como la primera sección de esta revista ha estado centrada en la iniciativa de este año, aquí vamos a dedicar unas palabras a las campañas de 2021 y 2020. En ambas inundamos calles, paradas de autobús y estaciones de metro, aunque cada una tuvo su propio estilo.



## El bulo más repetido

“¿Sabes cuál es el bulo más repetido en los últimos 2.000 años? Dios no existe”. Con este mensaje, junto a un alegre “Feliz Navidad”, amanecieron marquesinas de todo el país un día de finales de diciembre de 2020. Así es como quisimos compartir la noticia más importante de la Historia en ciudades como Bilbao, Barcelona, Vigo, Zaragoza, Elche o Málaga.

Junto a los carteles, publicamos un vídeo en el que se podía ver el alcance de la campaña -del acueducto de Segovia al metro de Madrid-, y que terminaba con un recordatorio para todo aquel que lo vea, y que sigue siendo hoy tan vigente como entonces: “Tu vida vale la encarnación de Dios”.



## Un solo nacimiento

El año pasado, volvimos a las calles con más de 400 marquesinas en más de 60 ciudades. ¿El mensaje en esta ocasión? “Solo un nacimiento ha cambiado el rumbo de la historia. Y no es el tuyo”. El despliegue reivindicaba -de nuevo- el sentido cristiano de las fiestas, con humor y por partida doble: a los carteles en la calle y en el metro, se unía un provocador anti-anuncio navideño.

Con humor e ironía, el vídeo muestra el conflicto generacional entre un cuarentón que celebra sus propios cumpleaños como sumamente importantes y una joven realista que entiende, a través del pesebre, que solo un nacimiento cambió la historia, hace 2.000 años. Y, claro, que no es el suyo ni el de su cuñado.

Junto con la campaña de este año, las tres acciones responden al carisma de la ACdP: fomentar la presencia en el espacio público y trabajar por el bien común y por los principios del humanismo cristiano. En todos los ámbitos, también -desde luego- felicitando la Navidad. ■



# Una farola de luz nueva



POR **ESPERANZA RUIZ**

Estaba borracho. Se mantenía en pie como podía y se afanaba en encontrar aquello que había perdido. De vez en cuando se apoyaba en la farola que iluminaba la calle para no caer de bruces. Un policía surgió en medio de la noche. Le inquirió: ¿Está bien, amigo? ¿Qué le ocurre? El beodo le contestó que había perdido sus llaves. Buscaron juntos por un tiempo hasta que el agente, extrañado, volvió a preguntar: ¿Está seguro de que las ha extraviado en este lugar?"

-No- respondió el embriagado- las perdí dos calles más abajo.

-¿Entonces? ¿Por qué las está buscando aquí?

- Porque aquí es donde hay luz.

Se conoce como "efecto farola" o "búsqueda del borracho". Dicen que la historia, adaptada, procede de la tradición sufí. Después ha mutado a través de versiones y épocas y se utiliza para explicar el sesgo observacional en la investigación científica. Yo creo que a quien pone bajo el microscopio en realidad es al hombre contemporáneo.

Somos ese borracho. No sólo porque estemos ebrios de estímulos y placeres. Mercantilizados en serie. Aburridos en masa. No sólo porque el mundo comercie con nuestros anhelos, con nuestra sed. Desesperados, aplacamos el hambre en *buffets* de comida rápida, en hoteles de turistas, en cotillones histriónicos. Perseguimos envilecidos la satisfacción de los apetitos. El consumo, desordenado y compulsivo, anestesia el dolor del alma que ha perdido lo sobrenatural y lo busca, como polillas, debajo de una farola. Creemos en lo que brilla, en la abundancia material, en el hartazgo de sensaciones. Merodeamos vertederos del espíritu, nos revolcamos en estercoleros. Tenemos un hueco en el corazón que nos impele a indagar en aquello que calma nuestro inescrutable vacío. Somos críos buscando a un padre en medio de la noche, amantes abandonados haciendo aspavientos de ahogado, heridos de amor y de eternidad. Como el torso arcaico de Apolo estamos amputados sin el Niño que nace en la noche oscura de Belén.

Lo que hemos perdido no está ahí, bajo esa luz eléctrica. La luz que desprenden las hogueras de vanidades, la que ilumina los bailes de máscaras, no llena de sentido nuestro ser marchito. Lo que redime y refunda nuestras existencias no atrae con neones, no se anuncia en el desenfreno, no es efímero ni caduca. No nos retiene con promesas espurias. No disfraza de libertad el yugo salvaje de la esclavitud. No se apaga a las 6 de las mañana.

Cuando el filósofo Jean-Paul Sartre escribió - en Stalag 12D durante la II Guerra Mundial- una obra de teatro sobre el nacimiento de Cristo (*Barioná, el hijo del trueno*, 1940) imaginó una escena de gran poder alegórico que incide en las tinieblas del abismo. En el instante en que el Niño va a nacer entre los hombres, los ángeles, pálidos como la muerte, tiritan ateridos porque "hay en el cielo un gran vacío y una gran espera [...] En estos momentos, en un establo, hay una mujer acostada sobre la paja. Guardad silencio porque el cielo se ha vaciado entero como un gran agujero, está desierto y los ángeles tienen frío".

Somos esos ángeles que tiemblan en la oscuridad. Extraños, desubicados, insaciables. Sobreviviendo en precario, con una nostalgia innata que atisba la belleza de la luz pero no la logra asir. Esperando algo.

Y Dios hecho Niño, cada año, actualiza potencias, nos muestra el camino. Nos retira de la farola para llevarnos dos calles más abajo. A una gruta, a una cueva, a un pesebre. La Omnipotencia se hace sangre y huesos. Carne pobre y mortal. La divinidad se vuelve frágil y delicada. La delicadeza. Nos recuerda, cada año, que se puede nacer de nuevo. Que no hay casos perdidos. Acontece el milagro de la refundación de lo extenuado, lo amortizado. Y entonces la vida -la Navidad- es una madre poniendo una mesa esmerada, un adolescente cenando con corbata. Un corazón entumecido que se desborda. Una revolución para el hombre nuevo. Un mensaje acordándose de una viuda. Un dolor que cobra sentido. Un desahuciado que necesita esperanza. Una fiesta que no acaba nunca. Una ausencia que se transforma en esperanza, en encuentro. Una invitación al gozo, también de los sentidos, de los dones de la Creación. Una exhortación a creer en la irreverencia de la Eternidad. Una oración en la medianoche. Una pandereta que anuncia alegre. Un Amor que no se agota. Un regalo subversivo, una entelequia redentora. Un Dios que nos salva, que hace nuevas todas las cosas. Que se nos ofrece sutil, que no se impone. Una borrachera de felicidad perdurable. Una farola de luz nueva y cálida. Una libertad que se regala intrépida y nos desafía. Un hito que cabe en un villancico. Una Gracia que colma nuestro hueco. Un Misterio protagonizado por una Virgen confiada y un hombre asustado. Una madre que da a luz por todas las madres. La historia más grande jamás contada. Un bebé en un lecho de paja. ■

# ¿Cómo se desea “¡Feliz Navidad!” en...?



## Las 10 lenguas más habladas del mundo

1

**Merry Christmas!**

Inglés (EEUU, Reino Unido,  
Australia, Canadá...)

2

圣诞节 快乐

(Shèng dàn jié kuài lè)

Chino mandarín (China, Singapur...)

3

मेरी क्रिसमस!

(Meri Krismas!)

Hindi (India)

4

**¡Feliz Navidad!**

Español (España,  
Hispanoamérica...)

5

**Joyeux Noël!**

Francés (Francia, Canadá,  
Congo...)

6

دي جيم دال ي م دي ع

(Eid Milad Majeed)

Árabe (Arabia Saudita, Irak,  
Marruecos...)

7

শুভ বড়দিন

(Śubha bāradina)

Bengalí (Bangladés)

8

Счастливого Рождества!

(Schastlivogo Rozhdestva!)

Ruso (Rusia, Bielorrusia, Kazajistán...)

9

**Feliz Natal!**

Portugués (Portugal, Brasil...)

10

کرا بيم س مس ر ک

(Christmas mubarak!)

Urdu (Pakistán)

# Lenguas regionales de España

**Bon Nadal!**  
Catalán (Cataluña)

**Eguberri on!**  
Euskera (País Vasco)

**Bo Nadal!**  
Gallego (Galicia)

## • Europa •

**Froehliche Weihnachten!**  
Alemán (Alemania, Austria...)

**Buon Natale!**  
Italiano (Italia)

**Vrolijk Kerstfeest!**  
Holandés (Países Bajos)

**Καλά Χριστούγεννα!**  
(Kalá Christoúgenna!)  
Griego (Grecia)

**Mutlu Noeller!**  
Turco (Turquía)

**God Jull!**  
Noruego / Sueco (Noruega / Suecia)

**Hauskaa Joulua!**  
Finés (Finlandia)

**Wesołych Świąt Bożego Narodzenia!**  
Polaco (Polonia)

**З Різдвом Христовим!**  
(Z Rízdvom Khrystovym!)  
Ucraniano (Ucrania)

**Crăciun Fericit!**  
Rumano (Rumanía)

**Весела Коледа**  
(Vesela Koleda!)  
Búlgaro (Bulgaria)

**Nadolig Llawen!**  
Galés (Gales, en Reino Unido)

## • América •

**Utzul mank'inall!**  
Maya (México)

**Kuali tlakatilisiluitl!**  
Náhuatl (México)

**Vy'apavê Arareñoire!**  
Guaraní (Paraguay)

## • Asia •

**חג שמולד גמל!**  
(Khag molad sameakh!)  
Hebreo (Israel)

**メリークリスマス**  
(Merii Kurisumasu!)  
Japonés (Japón)

**행복한 크리스마스 되십시오**  
(Haengbokan Keuriseumaseu doesipsio!)  
Coreano (Corea del Sur, Corea del Norte)

**สุขสันต์วันคริสต์มาส**  
(Suk san wan Christmas!)  
Tailandés (Tailandia)

**Selamat hari Natal!**  
Indonesio (Indonesia)

## • África •

**Noeli Njema!**  
Swahili (Tanzania, Kenia, Congo...)

**Barka da Krismati!**  
Hausa (Níger, Nigeria)

**Geseende Kerfees!**  
Afrikaans (Sudáfrica, Namibia)

**Noheli Nziza!**  
Kirundi (Burundi)

**Muve Nekisimusi Yakanaka!**  
Shona (Zimbaue)

**Amube Akusekele Lagilisimusi Kabotu**  
Tonga (Zambia)

## • Oceanía •

**Meri Kirihimete!**  
Maorí (Nueva Zelanda)



# La Navidad en el lugar donde todo empezó

Belén calienta motores para la celebración de la Navidad con el encendido del árbol en la plaza del Pesebre y un espectáculo pirotécnico a principios de diciembre.

Más de 2.000 años después los cristianos de Belén siguen teniendo problemas para celebrar la Navidad.

POR **P. J. ARMENGOU**

En la ciudad donde siempre es Navidad, el 24 de diciembre es una fecha señalada. Con la llegada de las fiestas, Belén estalla de luces, villancicos y algarabía. No podía ser menos. Fue en este lugar, hace cerca de 2022 años, donde una joven judía llamada María dio a luz al Mesías. Fue aquí, donde ella y su esposo José se refugiaron en una cueva, al no encontrar posada. Y fue aquí a donde acudieron presurosos los pastores, guiados por la estrella.

Poco queda de esa cueva y de los paisajes que la rodeaban, pero el recuerdo de esa noche, del paso de la Sagrada Familia y del misterio de la Encarnación, siguen muy vivos en este rincón de Tierra Santa. Hoy, el refugio de Jesús, José y María es una cripta bajo la Basílica de la Natividad, la ansiada posada ha sido substituida por hoteles y hospederías... Y los pastores, por miles de peregrinos de todo el mundo y también por la tenaz población cristiana local, que se considera con orgullo heredera de esos primeros adoradores del Niño Dios.

“Desde este lugar santo, junto con el Sepulcro de Jerusalén, el mensaje de Cristo partió hacia todo el mundo. Un mensaje del Emanuel, el Dios con nosotros, que dice que el Señor no nos deja solos. Y este es el sentido de este lugar y lo que lo hace diferente de todos los otros lugares del mundo. Porque aquí es el lugar del nacimiento del amor de Dios hacia los hombres. De su encarnación. De su mensaje de paz y amor”, explica el Padre Rami Asakrieh, fraile franciscano y párroco de la iglesia católica latina de Santa Catalina, adjunta a la Basílica de la Natividad de Belén.

Asakrieh explica que, tanto durante el Adviento como durante las fiestas, la ciudad entera se vuelca en los preparativos y celebración de la Navidad. Especialmente en el centro, donde vive la mayoría de los cristianos. Se adornan las calles, se organizan mercadillos, se hacen conciertos y desfiles, se ilumina un gran árbol de Navidad ante la Basílica, las familias se reúnen en sus hogares y, por supuesto, se celebran los oficios propios de estas fechas “En la misa solemne de la medianoche del 24 de diciembre llegan a participar hasta 3.000 personas, y siempre acude el presidente de la Autoridad Nacional Palestina, que es musulmán”, explica el fraile.

“La Navidad en Belén es muy especial y diferente del resto del mundo”, dice Souad Handal, cristiana árabe de Belén, “Cada día es especial para nosotros viviendo en el lugar que nació Cristo, pero en Navidad lo es aún más porque todo el mundo mira hacia este lugar”. Handal explica que las actividades más importantes empiezan el 24 de diciembre a las

ocho de la mañana, con los desfiles de los scouts, que tocan gaitas y tambores para recibir al Patriarca Latino de Jerusalén, Pierbattista Pizzaballa, que es el obispo católico del lugar. El Patriarca celebra la misa de medianoche en Santa Catalina, mientras que el Custodio de Tierra Santa, el franciscano Francesco Patton, hace lo mismo en la gruta de la Natividad, tal como marcan la tradición y los acuerdos entre las distintas denominaciones cristianas en Tierra Santa, el llamado *statu quo*.

Esta es otra de las cosas que distingue la Navidad betlemita del resto del mundo, explica Asakrieh: “Aquí hay tres iglesias principales que, junto con algunas más, celebran la Navidad en este lugar. Nosotros, los católicos latinos, empezamos la Navidad el 24 y 25 de diciembre, pero luego vienen los ortodoxos, el 7 de enero, y los armenios, sobre el 18 de enero”. De esta manera, desde el inicio del Adviento, a finales de noviembre, hasta las celebraciones ortodoxas y armenias en enero, Belén puede llegar a festejar la Navidad hasta dos meses seguidos.

### Una Navidad enclaustrada

Con todo, la Navidad en Belén también difiere de la de otros lugares del mundo por un motivo peculiar: el conflicto árabe-israelí. Belén está situada a unos ocho kilómetros al sur de Jerusalén, pero se encuentra en territorio palestino y aislada de Israel y de otras regiones controladas por la Autoridad Nacional Palestina. Está rodeada por varias colonias judías, consideradas ilegales por la comunidad internacional, y por el llamado “muro de la vergüenza”, una barrera de hormigón y alambre de ocho metros de alto, construida por Israel en 2002 para protegerse de ataques y afianzar su control sobre el territorio.

Además de ahogar económicamente a los betlemitas en su día a día y limitar su libertad de movimiento, el muro y la ocupación israelí en su conjunto implican que las visitas navideñas del Custodio y el Patriarca deban pactarse con Israel. También hace que todos los peregrinos que visitan la ciudad deban cruzar un ‘checkpoint’ israelí y presentar su pasaporte al entrar y salir. Y también conlleva que la mayoría de los cristianos árabes tengan prohibido hacer el camino contrario: muy pocos palestinos tienen permiso para visitar Jerusalén o Nazaret, en territorio israelí.

Los efectos de la ocupación fueron especialmente evidentes durante las últimas Navidades, ya que Israel se mantuvo cerrada a los turistas y, en



consecuencia, aisló aún más a los territorios palestinos, que no tienen control sobre sus fronteras. "Cuando se cerraron las fronteras a los turistas, la mitad de los negocios de la ciudad cerraron y ocho hoteles que estaban en construcción detuvieron las obras", relata el cristiano Michel Awad, director de Siraj Center, una organización con sede en Belén especializada en turismo responsable en Cisjordania. Muchos guías y artesanos que vivían del turismo tuvieron que cambiar de sector o emigraron, explica Awad, que calcula que entre el 75 y el 80% de los negocios en la ciudad viven directa o indirectamente del turismo. Durante la pandemia, el paro en Belén llegó a ser del 40%.

De esta manera, el Covid supuso un nuevo motivo para el imparable éxodo palestino, que junto con las dificultades que implica la ocupación, ha hecho que la población cristiana de Belén se haya reducido del 90% en 1922, al 25% cien años más tarde. Actualmente, tan solo viven en Belén unos 11.000 cristianos, entre católicos, ortodoxos, armenios y protestantes. Muchos de los que nacieron en Belén viven hoy en Jordania, Estados Unidos o Chile, el país con más palestinos fuera de Próximo Oriente. En cifras globales, la población cristiana en Palestina ha pasado del 11% en 1922, al 1% en 2017, fecha del último censo.

El declive de la población cristiana en Belén se explica por varios motivos: en primer lugar, por el aumento de la población musulmana, que se trasladó en masa a la ciudad tras ser expulsada de sus hogares durante la creación del estado de Israel, en 1948. En segundo lugar, porque los musulmanes tienen más hijos que los cristianos, lo que los acaba convirtiendo

en minoría. Y, en tercer lugar, porque el conflicto con Israel y los problemas de convivencia con los palestinos musulmanes dificulta la vida de los cristianos.

“ En estos tiempos de Navidad pedimos a los cristianos de todo el mundo que no se olviden que en Belén viven cristianos, que nuestra vida aquí no es fácil, que somos cada vez menos y que mucha gente emigra

El mercado navideño es una de las actividades más populares en Belén, en la que participan tanto cristianos como musulmanes.

Según una encuesta realizada en 2020 por el Palestinian Center for Policy and Survey Research, el deseo de emigrar de los cristianos palestinos es dos veces mayor que el de los musulmanes. También tienen más facilidades para hacerlo: suelen tener mejor educación y más conexiones en el extranjero, y les resulta más fácil integrarse en las sociedades occidentales. Según el informe, un 36% de los cristianos palestinos desearía marcharse de su país, mientras que un 64% no quiere abandonarlo. Entre estos últimos, destacan los cristianos más religiosos y los católicos latinos, que según la encuesta, son los menos proclives a querer marcharse de Palestina, pese a las dificultades que afrontan.

“En estos tiempos de Navidad pedimos a los cristianos de todo el mundo que no se olviden que en Belén viven cristianos, que nuestra vida aquí no es fácil, que somos cada vez menos y que mucha gente emigra”, dice Handal. “Nos gustaría que vinieran más peregrinos, no por una cuestión de dinero, sino para que recuerden que los cristianos no sólo son europeos; también son árabes. Queremos que nos visiten, que nos apoyen y, sobre todo, que recen por nosotros”.

## Al otro lado del muro

La situación en Israel es ostensiblemente mejor para los cristianos, aunque sean *de facto* ciudadanos de segunda. La mayoría tiene pasaporte israelí y viven mejor que en países de mayoría musulmana de la región como Irak o Siria, pero son discriminados en el ámbito laboral y académico, tienen cuotas máximas de representación política, sufren ataques a manos de extremistas religiosos judíos, y son mirados con sospecha por el hecho de ser árabes. De hecho, hay más de 50 leyes que discriminan a los ciudadanos árabes de Israel, directa o indirectamente, basándose únicamente en su origen étnico.

Según datos del gobierno, en Israel viven 182.000 cristianos, la mayoría greco-católicos y ortodoxos. Suponen el 1,9% de la población, aunque esta va ligeramente al alza: en 2020 creció un 1,4%. Los lugares con mayor población árabe cristiana son Nazaret (21.400), Haifa (16.500), Jerusalén (12.900) y Shefa-Amr (10.400), y es en estas localidades donde las celebraciones de Navidad tienen mayor peso. En todas estas ciudades, o como mínimo en los barrios habitados por cristianos, se celebra la Navidad como en Belén: adornando las calles con luces, organizando conciertos y desfiles de los scouts, y celebrando los oficios correspondientes.

Una de las ciudades que más se vuelca con las fiestas es Nazaret, pueblo natal de la Virgen María y donde Jesús pasó su infancia y adolescencia. Aunque es una localidad mixta, y los musulmanes son mayoría, Nazaret es el municipio con más cristianos de Israel y hace tiempo que se reivindica como destino navideño. "Todo empezó

aquí. Sin la Anunciación del Ángel a María no estaría el resto. Primero fue Nazaret, después Belén, y todo acabó en Jerusalén," defiende el cristiano Nabil Totry, director de una entidad que organiza actividades navideñas en la ciudad desde hace 30 años. "Antes aquí no se hacía nada especial en Navidad", añade Totry, que muestra con orgullo el enorme árbol que ha montado su asociación y el mercadillo navideño, que frecuentan tanto cristianos como musulmanes y judíos.

"Navidad es la época más esperada de todo año," cuenta Elías Lucía, cristiano árabe de Shefa-Amr, que actualmente vive en España. "En Nochebuena la gente se reúne en casa de los abuelos y cocinamos carne de cordero a la brasa. Al día siguiente, todo el pueblo va a misa y nos volvemos a reunir para comer," añade. Lucía opina que celebrar la Navidad en la tierra de Jesús es "un privilegio," aunque para él fue "lo normal" durante muchos años: "La primera vez que me di cuenta de lo impresionante que es, fue cuando vine a vivir a Barcelona, porque ves que todo el mundo reza a un 'Señor' que nació a una hora de mi casa. Es un privilegio," dice.

Los cristianos árabes de Israel también piden a los fieles de todo el mundo que les tengan presentes en estas fechas de Navidad, pero también que sean perseverantes en la fe. "Espero que Occidente no olvide sus raíces y transmita el cristianismo y sus tradiciones de padres a hijos, para que no les pase lo que nos pasó a nosotros, que somos una minoría dentro de una minoría en nuestra propia tierra: los judíos nos meten en el mismo saco que los musulmanes por ser árabes, y entre los árabes somos minoría porque no somos musulmanes. Pero, bueno, hemos sobrevivido dos mil años, y sobreviviremos los que haga falta," concluye Lucía. ■

Los grupos 'scout' palestinos, como este de Jerusalén, se encuentran entre los más antiguos del mundo y acostumbran a celebrar desfiles en festividades importantes como Navidad o Semana Santa.



# PERSEGUIDOS, DISCRIMINADOS, ASESINADOS:

## TESTIGOS DEL NACIMIENTO

Mientras lees esto, miles de personas se juegan la vida por su fe en Jesucristo. Mientras pensamos cómodamente en qué regalos faltan por comprar o con qué guirnaldas adornaremos el árbol, miles de hombres y mujeres por todo el mundo se preparan para celebrar una Navidad en medio de la persecución.

Sus testimonios nos recuerdan cómo es una vida con la vista puesta en Aquél cuyo nacimiento celebramos estos días. Sus testimonios -valientes, sencillos, verdaderos- nos interpelan, y en ellos resuenan las palabras de Jesucristo: "Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?".

No te olvides de rezar por ellos.

Conocemos las seis historias de este reportaje gracias a **Ayuda a la Iglesia Necesitada**, la Fundación Pontificia que apoya la labor evangelizadora de la Iglesia en las comunidades más necesitadas, discriminadas y perseguidas del mundo. No reciben subvenciones de organismos públicos: el 100% de su financiación procede de donativos.





**LEAH SHARIBU | NIGERIA**

En febrero de 2018, un grupo de terroristas de Boko Haram atacó una escuela en Dapshi, un pueblo del nordeste de Nigeria. Los asaltantes secuestraron violentamente a 110 adolescentes de entre 11 y 19 años. Entre ellas estaba Leah, que entonces tenía 14 años: los yihadistas liberaron pocas semanas después a las chicas, pero mantuvieron prisionera a Leah, porque se negó a renunciar a su fe cristiana y convertirse al islam.

La joven trató de escapar junto a otras dos compañeras, pero tras un par de días fueron interceptadas por una familia nómada de la etnia hausa-fulani, que la devolvieron con sus captores. Hoy, casi cinco años después, Leah sigue cautiva del grupo terrorista islamista, según informa la Leah Foundation, una entidad creada para luchar por su liberación y ayudar a tantas otras chicas secuestradas.

Durante este tiempo, las noticias sobre Leah han sido escasas y contradictorias. Según la organización Christian Solidarity Worldwide, Sharibu fue entregada como esclava a uno de los terroristas meses después de su secuestro. Su familia, no obstante, no pierde la fe ni la esperanza. En declaraciones a Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN), el padre de Leah -Nathan- insistía: “No nos rendiremos. Somos fuertes en Cristo”. Su madre, Rebecca, añadía: “Dios es nuestro apoyo, Él puede traer a Leah; por eso rendirse no es una opción”.

El atentado en Dablo coincidía en el tiempo con otros ataques contra comunidades cristianas en Burkina Faso. De acuerdo con el último Informe de Libertad Religiosa en el Mundo, “desde finales de 2015, el país se ha convertido, igual que otros lugares de África, en un foco de extremistas violentos”.



**MONS. STEFANO LI SIDE | CHINA**

El funeral de monseñor Stefano Li Side no se celebró en la majestuosa catedral de su diócesis, sino en un depósito de cadáveres. El prelado falleció en junio de 2019, con 93 años, pero las autoridades chinas prohibieron que su funeral fuera público y que fuera enterrado en un cementerio católico. Así terminaba el camino terreno de un hombre valiente, que fue siempre fiel a la Santa Sede y nunca se arrodilló ante las ínfulas totalitarias del poder.

Li Side nació en 1926, en una familia católica. Entró en el seminario menor con 14 años, y fue ordenado sacerdote con 29, en pleno auge del comunismo en China. Por no doblegarse, pasó años encarcelado -entró y salió de la prisión hasta en tres ocasiones-, y fue condenado a un campo de trabajos forzados. En 1982 fue nombrado por el Papa obispo de la diócesis de Tianjin, aunque el régimen chino no lo reconoció como tal.

A pesar de todo, el prelado -destaca la Oficina de Prensa de la Santa Sede- “siempre defendió los principios de la Iglesia Católica y fue testigo del Evangelio de Cristo”. En 1992, las autoridades le condenaron a exiliarse en una remota aldea de montaña, Liang Zhuang Zi, y a vivir allí en régimen de arresto domiciliario. Pasó 26 años allá, hasta su muerte, y a pesar de la lejanía muchos acudían a visitarlo.

“Li Side vivió en la pobreza y en una profunda humildad. Siempre instó a los fieles a respetar las leyes del país y a ayudar a los pobres”, remarcan desde Ayuda a la Iglesia Necesitada, y concluyen su perfil con una valoración categórica: “Fue un verdadero testimonio de fe”.



### HNA. LEONELLA SGORBATI | SOMALIA

Somalia es uno de los países que sufre una mayor persecución a los cristianos. La proliferación de grupos terroristas islámicos lleva a que muchos fieles vivan su fe en la clandestinidad. La alternativa la conoció el 17 de septiembre de 2006 la hermana Leonella Sgorbati, misionera de la Consolata, que fue asesinada brutalmente mientras caminaba por la calle en Mogadiscio.

Sgorbati nació en Gazzola, en el norte de Italia, pero trabajaba en África desde hacía varias décadas. Primero estuvo en Kenia, donde dirigió la escuela de enfermería adjunta al Hospital Nkubu, y con el cambio de milenio se trasladó a la capital de Somalia, donde abrió una escuela de enfermería para formar a jóvenes. Precisamente, de allí regresaba la mañana en que murió. Al cruzar la calle camino a su residencia, dos pistoleros aparecieron de entre los coches y le dispararon.

En el trayecto, Sgorbati iba escoltada por Mohamed Mahamud, musulmán y padre de cuatro hijos. Trató de defender a la religiosa y fue asesinado también. La misionera fue trasladada al hospital con urgencia, pero murió en la mesa de operaciones. Una hermana de su congregación, Marzia Feurra, pudo escuchar sus últimas palabras: “Perdono, perdono, perdono”.

El papa Benedicto XVI se refirió más tarde a la hermana Sgorbati como una “sirvienta del amor”. Años más tarde, el papa Francisco confirmó que la religiosa había muerto *in odium fidei*, y en 2018 la ciudad de Piacenza acogió su ceremonia de beatificación.



### SAWAN MASIH | PAKISTÁN

Sawan Masih estuvo siete años en el corredor de la muerte de la cárcel de Faisalabad, en Pakistán, esperando su ejecución. ¿Su crimen? Sus acusadores insistieron en que Masih -cristiano y padre de tres hijos- realizó comentarios despectivos contra el profeta Mahoma. En concreto, aseguraban que Masih le dijo a un amigo suyo, musulmán, que “Jesús es genuino”, pero que “tu profeta es falso”.

La discusión ocurrió en 2013, y el enfrentamiento provocó que una turba de musulmanes quemase más de 178 casas en el barrio cristiano de Joseph Colony, en la ciudad de Lahore. Masih fue encarcelado, viéndose obligado a separarse de su mujer y sus hijos. Siete años después, en octubre de 2020, el Tribunal de Apelación de Lahore absolvió a Masih, reconociendo que la acusación había sido falsa, y que estaba motivada por una mafia ligada al “acaparamiento de tierras”.

Al salir de la cárcel, Masih declaró que todos los días rezaba “por los jueces, para que Dios les infundiera valor y pudieran aplicar la verdadera justicia en sus decisiones”, según recoge Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN). El activista Suneel Malik declaraba al portal AsiaNews que “este veredicto valida los estudios que muestran que las leyes de blasfemia [en Pakistán] se usan para saldar cuentas personales y disputas de terrenos”.

Con todo, en estos momentos aún hay decenas de personas en prisión por el delito de “blasfemia”, muchas de ellas enfrentadas a cadena perpetua o pena de muerte. Los activistas de la Comisión Justicia y Paz de los obispos católicos de Pakistán constatan que “la ley se dirige de manera desproporcionada a miembros de minorías religiosas, como cristianos e hindúes”.



### P. SIMEÓN YAMPA | BURKINA FASO

El padre Simeón Yampa murió celebrando misa. Era domingo, el 12 de mayo de 2019, y el sacerdote estaba oficiando la Eucaristía en su parroquia, en la aldea de Dablu, cuando un grupo de terroristas armados llegó en motocicleta. Los atacantes entraron en la iglesia de este pueblo del centro de Burkina Faso en el momento en el que la congregación entonaba el “Gloria”, según fuente locales recogidas por Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN).

Los terroristas dispararon al padre Yampa cuando este intentaba poner a salvo a los monaguillos, y mataron a cinco feligreses más. “La gente estaba aterrorizada; los asesinos obligaron a los fieles a dejar las cruces y objetos religiosos frente al altar, y les amenazaron con volver y matar a todas las mujeres que no llevaran velo”, apunta Rafael D’Aqui, colaborador de ACN en Burkina Faso. Antes de escapar, saquearon el edificio y lo incendiaron, junto con algunas tiendas de la zona y el centro de salud.

“El padre Siméon Yampa era una persona humilde, obediente y llena de amor. Quiso a sus feligreses hasta el sacrificio final”, escribía el obispo de Kaya, monseñor Théophile Nare, tras enterarse de la noticia. Yampa tenía 34 años cuando fue asesinado, y llevaba cinco años ordenado sacerdote. Era el encargado del diálogo interreligioso en su diócesis, en un país plural donde el 60% son musulmanes; el 10%, católicos; otro 10%, protestantes y el 20% siguen religiones tradicionales africanas.

El atentado en Dablu coincidía en el tiempo con otros ataques contra comunidades cristianas en Burkina Faso, un país que -de acuerdo con el último Informe de Libertad Religiosa en el Mundo- “desde finales de 2015, el país se ha convertido, igual que otros lugares de África, en un foco de extremistas violentos”.



### MONS. PAULOS FARAJ RAHO | IRAK

“No paguen un rescate por mi liberación”. El arzobispo caldeo de Mosul, monseñor Paulos Faraj Raho, logró enviar este mensaje encerrado en el maletero del coche de sus secuestradores. Según recoge The New York Times, el prelado estaba convencido de que el dinero que se pagase a los terroristas no se usaría para buenos fines, sino para más asesinatos y crímenes.

El secuestro tuvo lugar tras la misa del 29 de febrero de 2008, en la ciudad de Mosul. Un grupo de desconocidos abrió fuego sobre el coche del arzobispo, asesinando a su chófer y a sus dos guardaespaldas. Pocos días después, el cadáver de monseñor Faraj apareció en las cercanías de la ciudad iraquí. Nadie ha reivindicado aún su asesinato, pero todo apunta a uno de los muchos grupos radicales suníes cercanos a Al Qaeda que actúan en esa región.

Monseñor Faraj nació en Mosul, y estudió en un seminario de Bagdad. Tras su ordenación sacerdotal, en 1965, volvió a su ciudad, encomendado a la iglesia de San Isaías. Como sacerdote, construyó una iglesia en un pueblo al norte de Mosul, y abrió un orfanato para niños con discapacidad. En 2001, la Iglesia Católica Caldea le eligió como arzobispo de Mosul, y ejerció su labor en situaciones difíciles, incluyendo amenazas de muerte.

Expresó públicamente su inquietud ante los avances en la legislación iraquí que incorporaban la Sharia, la ley islámica, en los fundamentos de la constitución del país. El papa Benedicto XVI condenó su asesinato como un “acto de violencia inhumana que ofende la dignidad del ser humano” ■

# Un belén en Belén

El Hogar Niño Dios en Belén: un lugar donde siempre es Navidad.



POR **ELENA CEBRIÁN GUINOVART**



En la ciudad de Belén, las iglesias gozan del privilegio de poder celebrar en cualquier momento del año la liturgia de Navidad. Principalmente se trata de una atención a los peregrinos, para acompañarlos en su recorrido espiritual en Tierra Santa, pero también es una tradición que festeja durante todo el año el nacimiento del Salvador en el lugar en el que históricamente ocurrió.

A pocos minutos de la Basílica de la Natividad, la iglesia que custodia el lugar en el que estuvo el portal de Belén, hay una casa en la que cada día se vive haciendo memoria del portal y de la Navidad recibiendo a personas que no tienen sitio en las posadas del mundo de hoy. Es el Hogar Niño Dios, en el que cuatro religiosas acogen a casi 40 personas-, principalmente niños, pero también hay algunos jóvenes y algunos adultos- con discapacidades muy severas. La casa es una obra de misericordia de la Familia Religiosa del Verbo Encarnado.

Las propias religiosas explican que el Hogar Niño Dios lleva este nombre “en memoria de ese Niño que se dignó a nacer en Belén para nuestra salvación”, y recibe a quien lo visita precisamente con una imagen de Jesús niño en una hornacina de la fachada sobre la que puede leerse “Mirad que soy yo” en español y en árabe y que muestra con elocuencia el carisma de la casa y de la orden de las religiosas que atienden la casa: prolongar la Encarnación del Verbo “en todo hombre, en todo el hombre y en todas las manifestaciones del hombre”. En el caso concreto del Hogar, reconocer en cada una de las personas que allí viven a Cristo. Y estar en Belén multiplica ese carisma, puesto que una vez que se cruza el umbral de la casa todo lo que acontece dentro es un testimonio del Misterio de la Encarnación de la vida hecha Navidad.



En el Hogar Niño Dios cada día se vive en clave de portal, en el que se recibe con gozo a quienes su sociedad considera una maldición: “Este es un Hogar para niños abandonados, en grave necesidad. Niños que no tienen a nadie, niños que sus familiares los niegan, y sin embargo Dios se acordó de ellos” como explicaba las religiosas en un vídeo que difundieron en redes sociales para pedir apoyo en los momentos más duros del confinamiento.

En el Hogar Niño Dios se vive cotidianamente la alegría de la Navidad. Una alegría que sorprende: las condiciones de los niños acogidos son difíciles, pero en cada gesto de las Religiosas del Verbo encarnado se traduce la ternura de Dios; se hace vida *Deus caritas est*: “el amor es ocuparse del otro y preocuparse por el otro”. También es la alegría del encuentro en familia puesto que el Hogar es una familia para quienes no la tienen: se celebran cumpleaños por todo lo alto, se festejan los santos patronos, se acogen las visitas con gozo y se las despide con tarta.

La esperanza de la Navidad también está muy presente en el Hogar: cada tarde a las seis, las religiosas rezan el rosario rodeadas de los acogidos- que no en todos los casos acompañan el rezo, pero sí que entienden que es importante, y que se unen al terminarlo cuando se reza al Niño Jesús en árabe, un Padre Nuestro, una Ave María y un gloria. En ese momento los niños del Hogar presentan necesidades de la casa y- aunque no se entienda árabe, o la dicción del peticionario no sea precisamente clara- no cabe ni la más mínima duda de que saben que son escuchados.

“ La confianza siempre se mantiene en la Divina Providencia. Es ella la que nos mantiene, la que nunca nos abandona y la que quiere que nosotros insistamos y pidamos para que nuestros niños continúen llevando una vida digna, digna de hijos de Dios, que sean y se sientan personas en un ambiente que los rechaza

También está en el Hogar Niño Dios la Navidad de la belleza. No la belleza de las luces decorativas que deslumbran ciudades y ocultan estrellas. La belleza en el Hogar Niño Dios es la belleza de lo que parece sencillo pero que implica mucho cuidado: las habitaciones son alegres, todo está impecable, se cuida el lugar de cada uno. E incluso en el caso de niños cuya discapacidad requiere distancia del resto se cuidan esos espacios separados. Se cuidan lo



mejor posible las distintas situaciones para que quede claro que todos son queridos aquí, pero también son queridos para otra vida más grande.

Como en la primera Navidad, en el Hogar Niño Dios hay una propuesta de cambio de vida. Si los pastores- según el evangelio de Lucas- “volvieron, alabando y glorificando a Dios por todo lo que habían visto y oído”, maravillados y consecuentes por el anuncio que habían recibido, el paso por el Hogar Niño Dios no deja indiferente a las visitas breves o los voluntarios que por allí pasan. La vida cotidiana de las Hermanas del Verbo Encarnado es testimonio inequívoco de que supone una vida entregada sin condiciones: no importa cuán cansadas puedan estar- que a veces se ve que es mucho- siempre están dispuestas para escuchar, para acariciar, para corregir con ternura, para acompañar o, ya en el campo de lo material, para afrontar un problema serio e imprevisto como si no pasara nada. Los niños- y los mayores- acogidos en el Hogar proponen, como quien no quiere la cosa, que quizás hay que revisar las claves con las que se vive fuera de allí. Al pasar por el Hogar Niño Dios, queda muy claro que el éxito y el

reconocimiento del mundo, el hacer cosas importantes quizás no sea tan importante, quizás lo fundamental sea ser en general, y en particular ser hijo de Dios, que quiere desde siempre y desde siempre espera y que abraza la vida, y en el Hogar abraza con la ternura de las manos de las Hermanas de Verbo Encarnado.

Por último, el Hogar es un lugar de confianza en la Providencia. El Hogar no tiene ingresos fijos, ni ningún tipo de ayuda oficial. Desde su fundación en 2005, la casa ha vivido de la Providencia y ha salido adelante, incluso en momentos tan difíciles como el confinamiento por la pandemia de COVID y el año posterior sin peregrinos que hicieran donativos, con los donantes locales en situaciones económicas muy comprometidas y sin posibilidad de recibir voluntarios. “La confianza siempre se mantiene en la Divina Providencia. Es ella la que nos mantiene, la que nunca nos abandona y la que quiere que nosotros insistamos y pidamos- explicaban las religiosas del Verbo Encarnado durante el confinamiento- para que nuestros niños continúen llevando una vida digna, digna de hijos de Dios, que sean y se sientan personas en un ambiente que los rechaza”. ■

# ¿TE ESTÁ GUSTANDO LA ANTORCHA?

Ayúdanos a poder encender *La Antorcha* en más hogares

Cada **cuatro meses te enviaremos**  
La Antorcha a casa



**¡GRATIS!**

Queremos ofrecer una mirada cristiana para iluminar distintas realidades que nos interesan: trataremos multitud de temas de actualidad (o no) que nos ayudarán a comprender mejor el mundo

**Invita a tu familia y amigos a suscribirse** para que puedan disfrutar en sus casas y en papel del siguiente número



[www.acdp.es/la-antorcha/](http://www.acdp.es/la-antorcha/)

**Comparte este QR o envía este link para encender La Antorcha**

# La Navidad del año cero

POR JORGE SOLEY CLIMENT



La Adoración de los pastores. Hacia 1650. Museo Nacional del Prado

Nuestra visión de la Navidad está muy condicionada por la cultura en que vivimos: imágenes, películas y supuestas desmitificaciones han ido distorsionando nuestra comprensión de lo que rodeó al nacimiento de Jesús. Pero ¿qué sabemos realmente sobre la Navidad del año cero?

Primer aviso: hay muchos aspectos que desconocemos y que es imposible desentrañar. Sabemos, especialmente por los relatos evangélicos, una serie de datos cruciales. Otros detalles los

podemos deducir razonablemente, y el resto son conjeturas de valor histórico muy variable.

## ¿Jesús nació el 24 de diciembre?

Empecemos por una de las cuestiones que más ríos de tinta ha hecho correr: el de la fecha del nacimiento de Jesús. ¿Realmente nació el Salvador la noche del 24 al 25 de diciembre?

Lo cierto es que no lo podemos asegurar. De hecho, no hay constancia de que los primeros cristianos celebraran la Navidad: la Pascua de Resurrección era la celebración principal de aquellas primeras comunidades cristianas, la que daba sentido a su vida y mensaje. Y entonces, ¿cómo llegó a fijarse la fecha del 25 de diciembre?

Esta fecha surge de los intentos y cálculos de los primeros cristianos por conocer el momento en el que había nacido Jesús. Sabemos que estos intentos, ya en los siglos II y III, son anteriores a que se estableciera la fiesta litúrgica de la Navidad y que de hecho están vinculados a las tentativas por determinar cuándo se debía celebrar la muerte y resurrección de Jesucristo. Los distintos cálculos para fijar el momento crucial en que tuvo lugar la Pascua en la que Jesús murió llevaron a dos fechas: el 25 de marzo o el 6 de abril.

A estas fechas se unió la creencia, común entonces, de la «edad integral de los grandes profetas judíos», según la cual estos habrían muerto en la misma fecha de su nacimiento o concepción. Algunos cristianos en los siglos I y II consideraron el 25 de marzo o el 6 de abril como la fecha del nacimiento de Jesús, pero rápidamente prevaleció el 25 de marzo como la fecha

de su concepción. Nació así la fiesta de la Anunciación y nueve meses después (la duración de un embarazo), el 25 de diciembre, tendríamos la Navidad.

Y, si contamos los nueve meses a partir del 6 de abril, tenemos el 6 de enero, la Epifanía. De hecho, los armenios, el primer pueblo en ser evangelizado, siguen celebrando el nacimiento de Jesús, la adoración de los Reyes y el bautismo de Cristo en el Jordán el mismo día: el 6 de enero.

Otro camino para fijar el momento del año en que habría nacido Jesús toma como base el evangelio de san Lucas y lo que refiere sobre Juan el Bautista. Allí Lucas nos explica que Zacarías era sacerdote del turno de Abías, la octava de las 24 familias sacerdotales citadas en el libro de Nehemías. Cada una de ellas servía en el Templo durante una semana, dos veces al año.

Aquel año le habría tocado a Zacarías durante la última semana de septiembre (un dato que en el siglo XX se vio confirmado por los estudios de Shemaryahu Talmon, profesor en la Universidad Hebrea de Jerusalén), y justo cuando se le apareció Gabriel para darle el siguiente mensaje: “Tu mujer Isabel te dará a luz un hijo y le pondrás por nombre Juan” (bueno, y también aquello, no tan agradable, de que “Desde ahora, pues, te quedarás mudo y no podrás hablar hasta el día en que sucedan estas cosas, porque no has creído en mis palabras, que se cumplirán a su tiempo”).

Los cristianos interpretaron que Juan fue concebido de inmediato y, nueve meses después, a finales de junio, la “estéril” Isabel daría a luz a su hijo. También sabemos por san Lucas que el mismo Arcángel Gabriel, en la Anunciación, le dijo a María que “ahí tienes a Isabel, tu pariente, que en su ancianidad ha concebido también un hijo, y la que llamaban estéril está ya en el sexto mes”. Si Isabel ya estaba de seis meses, la Anunciación habría tenido lugar a finales de marzo y, siguiendo la regla de los nueve meses, el nacimiento de Jesús a finales de diciembre.

## ¿Y la fiesta pagana del Sol Invictus?

Entonces, ¿por qué hay quien sostiene que la Navidad es el intento de cristianizar la fiesta pagana del Sol Invictus? Como explicaba William J. Tighe en *Touchstone*, el primero que defiende esa tesis, hoy en día repetida hasta la saciedad por los supuestos “desmitificadores”, es Paul Ernst Jablonski, un protestante alemán que en el siglo XVII pretendía demostrar que la celebración de la Navidad el 25 de diciembre era una de las muchas paganizaciones del cristianismo que la Iglesia católica había introducido

en el cristianismo puro de los primeros apóstoles. Para ello sostenía que la fiesta pagana del «Nacimiento del Sol Invicto», instituida por el emperador romano Aureliano el 25 de diciembre de 274, sería el origen de la Navidad. Pero es justamente lo contrario.

Lo cierto es que los cristianos ya habían establecido el 25 de diciembre como fecha en que celebrar la Navidad con anterioridad a la instauración de la fiesta pagana del Sol Invicto. Así lo confirma en 205, casi 70 años de que Aureliano estableciera su fiesta, el *Comentario al Libro del profeta Daniel*, de san Hipólito y también la *Chronographiai* de Sexto Julio Africano, escrita en 221, que sostiene que Jesús habría sido concebido un 25 de marzo, día en que según el autor empieza el año judío, lo que implica su nacimiento el 25 de diciembre. Por cierto, de acuerdo al *Liber Pontificalis*, la tradición de celebrar la misa del Gallo a medianoche fue instituida por el papa san Telesforo (125-136), el séptimo sucesor de san Pedro, más de un siglo antes de que Aureliano estableciera la fiesta al Sol.

“ Los cristianos ya habían establecido el 25 de diciembre como fecha en que celebrar la Navidad con anterioridad a la instauración de la fiesta pagana del Sol Invicto

No obstante, lo cierto es que los cultos solares en el Imperio romano son más antiguos que la fiesta instaurada por el emperador Aureliano y, de hecho, había dos templos dedicados al Sol en Roma. Uno de ellos celebraba su fiesta el 9 de agosto y el otro el 28 de agosto. Sin embargo, ambos fueron declinando a lo largo del siglo II, cuando los cultos solares orientales, como el mitraísmo, empezaron a ganar adeptos en Roma. Pero ninguno de estos cultos solares celebraba el solsticio de invierno, que en el calendario juliano, creado por Julio César en el año 45 a.C., sucedía cada 25 de diciembre.

Un día, el del solsticio de invierno, con un claro simbolismo (es cuando la luz del día, tras alcanzar su duración más corta, empieza a alargarse, símbolo del ansiado renacimiento del Imperio romano) para Aureliano, que decidió arrebatar a los cristianos ese día tan goloso instituyendo la fiesta del Sol Invicto. Este intento de dar un sentido pagano a una fecha ya importante para los cristianos duró hasta el Edicto de Tesalónica de Teodosio I, en 380, que acabó con la fiesta del Sol Invicto.

Otro de los intentos de presentar la Navidad como poco más que una apropiación cristiana de una fiesta pagana es el que pretende que los

cristianos hubieran parasitado las Saturnalia. Estas eran unas fiestas en honor del dios Saturno en las que los romanos intercambiaban regalos, lo que ha llevado a algunos a sostener que nuestra actual costumbre navideña procede de las Saturnalia. Lástima que el intercambio de regalos durante la Navidad no haya sido común hasta al menos el siglo XVI, por lo que difícilmente puede tener su origen en aquellas fiestas romanas.

Además, las Saturnalia no tenían lugar durante el solsticio de invierno, sino que se celebraba el día de la consagración del templo de Saturno en el Foro romano, el 17 de diciembre, con sacrificios y un banquete público, y luego se fueron alargando hasta llegar a durar una semana entera, hasta el 23 de diciembre. Eso sí, las Saturnalia se parecían más al Carnaval que a la Navidad, y suponían la suspensión e inversión de las normas sociales, con esclavos sentados a la mesa de sus señores o incluso dándoles órdenes, y un despliegue de borracheras, orgías y juegos ilegales.

### ¿En qué año nació Jesús?

Otra de las cuestiones que ha hecho correr ríos de tinta es la del año en que nació Jesús. Aquí también trabajamos con deducciones, principalmente a partir de lo que nos dice el Evangelio de san Lucas. El cálculo que estableció el año a partir del cual se inicia nuestra era se debe a un monje rumano del siglo VI llamado Dionisio el Exiguo.

Lucas data el inicio de la predicación de Juan el Bautista “el año decimoquinto del imperio de Tiberio César” (Lc 3, 1), y dice también que Jesús, al comenzar su vida pública, tenía “unos treinta años” (Lc 3, 23): el año 15 de Tiberio es el 782 de Roma y si le restamos los 29 años ya cumplidos de Jesús, llegamos al 753 de la fundación de Roma, que se convertiría en el año cero de nuestra era.

El problema es que las imprecisiones de este cálculo son evidentes: supone que Jesús es bautizado por Juan el mismo año en que éste inicia su predicación y, sobre todo, la referencia a que Jesús tenía unos treinta años deja un margen bastante amplio respecto a su edad exacta en ese preciso momento.

A pesar de este margen de error, sí se puede acotar la fecha del nacimiento de Jesús atendiendo a otros datos que nos ofrecen los Evangelios. Así, tanto Lucas como Mateo nos dicen que Jesús nació en tiempos de Herodes, rey de Judea (Lc 1, 5; Mt 2, 1). Flavio Josefo data la muerte de Herodes en el 4 a.C. y una inscripción descubierta en la capital de Turquía en

el siglo XVI, el llamado *Monumentum Ancyranum*, fija el edicto de Augusto ordenando un censo en todo el Imperio en el año 8 a.C.

Así pues, Jesús habría nacido realmente entre el año 8 y el 4 a.C. Se puede incluso estrechar aún más el intervalo si consideramos que Herodes mandó matar a los niños de Belén “de dos años para abajo, con arreglo al tiempo que cuidadosamente había averiguado de los Magos” (Mt 2, 16). Es decir, que cuando Herodes tiene conocimiento por los Magos del nacimiento de Jesús, éste ya podía tener hasta dos años, lo que daría como fecha más probable de su nacimiento los años 5 o 6 a.C. Así pues, no podemos establecer con seguridad el año en que nació Jesús, pero sí podemos saber alrededor de cuándo ocurrió.

### La matanza de los Santos Inocentes

Y ya que han salido los Santos Inocentes, ¿de verdad ocurrió esa matanza? ¿Cuántos niños fueron asesinados por orden de Herodes? Son muchos quienes discuten la historicidad de la matanza de los santos inocentes recogida por Mateo cuando nos dice que el rey Herodes “mandó matar a todos los niños que había en Belén y toda su comarca, de dos años para abajo”.

Lo cierto es que esta matanza no se recoge en ningún otro documento de la época, lo que ha llevado a algunos a sostener que debió ser inventada por san Mateo para presentar como cumplida una de las profecías de Jeremías. Pero, aunque es cierto que no está confirmada por otras fuentes, el suceso es perfectamente verosímil.

“ Matar a poco más de una docena de niños no era digno de ser reseñado para el campeón del crimen y la crueldad que fue Herodes.

Sabemos que la brutalidad del episodio no desentona respecto del modo de actuar de Herodes, descrito por Flavio Josefo en sus *Antigüedades judías*: mandó ahogar a su popular cuñado Aristóbulo; asesinó a su suegro Hircano II; a otro cuñado, Costobar; a su mujer Marianne, y, en los últimos años de su vida, hizo asesinar a sus propios hijos Alejandro y Aristóbulo, y cinco días antes de su propia muerte, a otro de sus hijos, Antipatro.

Para acabar, poco antes de su muerte ordenó que fueran ejecutados unos notables del reino para que las gentes de Judea, lo quisieran o no, lloraran su muerte. Con este historial, lo de la matanza de los inocentes de Belén no pasaría de un pequeño detalle para este asesino en serie.

Masacre de los inocentes, obra de Dionigi Bussola, ubicada en la Capilla de San José, en la Cartuja de Pavía. Brogi, Carlo



Pero es que además hay que tener en cuenta que el Belén de la época era poco más grande que una aldea: se calcula que tendría unos 500 habitantes. Con esta población, los niños por debajo de los dos años podrían ser entre siete y veinte, lo que explica por qué la matanza no fue recogida por Flavio Josefo u otras fuentes: matar a poco más de una docena de niños no era digno de ser reseñado para el campeón del crimen y la crueldad que fue Herodes.

### ¿Dónde nació Jesús?

Y ya que estamos en Belén, otra de las cuestiones que se ha discutido es la del lugar de nacimiento de Jesús. Lucas nos dice que Jesús nació cuando María y José estaban en Belén. Allí, la Virgen “lo envolvió en pañales y lo recostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el aposento” (Lc 2, 7). Queda claro pues que Jesús nació en un lugar poco común, donde había un pesebre y, por tanto, animales, ya que el pesebre es el recipiente normalmente presente en un establo del que come el ganado.

Lo que ha dado lugar a cierta confusión es el sitio en el que no había lugar para ellos. En varias traducciones la palabra griega *κατάλυμα* (*katályma*) es traducida por “posada”. Pero esta palabra aparece otras dos veces en el Nuevo Testamento: en Marcos 14, 14 y en Lucas 22, 11, en ambos casos referidas a la sala donde Jesús y sus discípulos comieron su última Pascua. Además, cuando san Lucas se refiere a una posada, en la parábola del buen samaritano (Lc 10, 34), la palabra griega empleada es diferente: *πανδοχείον* (*pandocheion*).

En realidad, las casas en un pueblo como Belén en tiempos de Jesús tenían tres espacios: uno, central, donde vivía la familia, otra sala para invitados, llamada *katályma*, y el establo para los animales, a menudo aprovechando una cueva como las que se pueden visitar hoy en día en el mismo Belén. Así pues, no es que no hubiera sitio para ellos en una posada, sino que no había lugar en esa sala para invitados y por ello la Virgen dio a luz en el establo de la casa en la que habían encontrado refugio.

Así que todo esto sucedió en diciembre, ¿verdad? Y por el Evangelio de Lucas sabemos que “había unos pastores por aquellos contornos, que dormían al raso y vigilaban por turno su rebaño durante la noche”. ¿Al raso? ¿En diciembre? ¿Con el frío que hace? ¡Imposible! Este argumento es repetido regularmente por los supuestos “expertos desmitificadores” de la Navidad... pero se viene abajo con facilidad.

En realidad, ya hemos visto que la determinación de diciembre como el mes en que tuvo lugar el nacimiento de Jesús se basa en una serie de cálculos e interpretaciones que no nos dan una certeza completa. Podría haber sucedido perfectamente en otro momento del año, pero finalmente la Iglesia decidió fijar en un día, el 25 de diciembre, la celebración de la Navidad, sin pretender que fuera aquella la fecha exacta e indiscutible. La Navidad del año cero pudo haber tenido lugar en otra fecha... pero no por el argumento del frío y los pastores.

Pablo Ginés lo explicó muy bien en su día en *Religión en Libertad*: “En Belén en diciembre hace frío, pero no tanto frío que no se pueda sobrellevar al raso con buena ropa de lana, mantas y fuego (de las

que no carecían los pastores antiguos ni los actuales). Belén, en diciembre, oscila entre los 7 y los 14 grados. Y puede nevar un día o dos de diciembre. Nada que no se soporte bien equipado. Además, pasar la fecha para estar al raso a marzo no cambia nada: en marzo la temperatura es idéntica, entre 7 y 16 grados, aunque quizá con menos lluvia”.

No es problema para los pastores, pero ¿qué pasa con las ovejas? ¿No estarían mejor resguardadas del frío en esa época del año? Pues tampoco: “Las ovejas Awassi, que son las que se crían en Israel y Oriente Medio y llevan allí unos 5.000 años, tienen su temporada de parición precisamente en diciembre y enero. Y por lo tanto tiene toda la lógica que los pastores estuvieran velando en diciembre, haciendo turnos de guardia, al raso, porque estaban esperando los partos, el nacimiento de los corderitos”. Ya ven, las supuestas “desmitificaciones” no aguantan el contraste con la realidad.

## ¿Y los árboles de Navidad?

Vale, lo de los pastores durmiendo al raso pudo ser... pero ¿qué me dices de los arbolitos de Navidad cargados de bolas y espumillón que decoran nuestras casas? Pues efectivamente, no hay vínculo alguno entre los árboles de Navidad y lo que ocurrió en la primera Navidad.

En realidad, el origen de este adorno navideño se remonta al siglo VIII, cuando san Bonifacio, un cristiano inglés, empezó su misión evangelizadora entre los paganos de las tierras germanas. Por encargo explícito del Papa Gregorio II, Bonifacio desplegó una labor inmensa, recorriendo Turingia, Hesse, Frisia y Baviera, estableciendo los obispados de Salzburgo, Ratisbona, Freising, Nassau, Büraburg y Maguncia, de dónde fue nombrado obispo. En esta vasta labor misionera Bonifacio hubo de enfrentarse a costumbres paganas muy arraigadas, entre ellas el culto que se desarrollaba en torno al Roble de Thor, un legendario árbol sagrado para los pueblos germánicos paganos donde, entre otros actos de culto, se realizaban sacrificios humanos.

En el año 723 el misionero anglosajón llegó a la zona donde se alzaba ese árbol, en el norte de lo que hoy en día es Hesse. Con ocasión de un sacrificio humano ceremonial en el árbol sagrado, Bonifacio se encaminó hasta el lugar y, ante el estupor de los presentes, arrebató el hacha que iba a ser usada para el sacrificio, liberó a la víctima y la emprendió a hachazos con el famoso roble. Los presentes se quedaron paralizados, esperando que Thor desintegrara a Bonifacio... pero no ocurrió

nada y los asistentes, seguros ahora de que el Dios de Bonifacio era más poderoso que Thor, accedieron a bautizarse allí mismo.

Pero la escena no acaba aquí: junto a las raíces del roble, Bonifacio descubrió un pequeño abeto, apenas un renuevo, que el santo explicó a los germanos allí presentes que era un regalo del verdadero Dios, un árbol cuyas hojas se mantienen siempre verdes, como el amor de Dios hacia ellos, y cuyas ramas miran hacia el cielo. De este modo entró el abeto en las casas germanas, simbolizando el amor de Dios hacia los hombres. Por lo demás, la madera del Roble de Thor fue bien empleada en la construcción de una capilla dedicada a san Pedro en Fritzlar que años después daría lugar a un monasterio benedictino.

Fue el príncipe Alberto, el marido alemán de la reina Victoria, quien llevó esta tradición originaria de su Alemania natal a la Inglaterra victoriana: de la Corte pasó a las familias bienestantes y de allí se popularizó entre toda la población inglesa. Luego, la exportación de la iconografía victoriana navideña allende el canal de la Mancha extendió el árbol de Navidad por toda Europa y, ya en nuestros días, por el mundo entero.

## ¿Tres? ¿Reyes? ¿Magos?

Ya solo nos queda el colofón, esa celebración que pone el punto final a las celebraciones navideñas: la llegada de los Tres Reyes Magos. ¿Tres? ¿Reyes? ¿Magos? La base bíblica de la Epifanía la encontramos en el capítulo segundo del Evangelio de san Mateo. Allí se habla de que “Después de nacer Jesús en Belén de Judá en tiempos del rey Herodes, unos Magos llegaron de Oriente a Jerusalén”.

Estos magos se presentan ante Herodes y le preguntan: “¿Dónde está el Rey de los Judíos que ha nacido? Porque vimos su estrella en el Oriente y hemos venido a adorarlo”. Tras las indicaciones, traicioneras, de Herodes, “la estrella que habían visto en el Oriente se colocó delante de ellos, hasta pararse sobre el sitio donde estaba el niño. Al ver la estrella se llenaron de inmensa alegría. Y entrando en la casa, vieron al niño con María, su madre, y postrándose le adoraron; luego, abrieron sus cofres y le ofrecieron presentes: oro, incienso y mirra. Y, después de recibir en sueños aviso de no volver a Herodes, regresaron a su país por otro camino”. Y hasta aquí sabemos a ciencia cierta.

Sabemos con seguridad, pues, que Jesús ya había nacido, que reinaba Herodes, que los que llegaron a su corte eran “Magos” y que venían de Oriente. Y que en su camino hasta Jerusalén no venían siguiendo ninguna

estrella o cometa, como muchas veces se representa: una estrella les advierte de que ha nacido el Rey de Israel y tras su entrevista con Herodes aquella estrella vuelve a aparecérselos, guiándoles ésta vez sí hasta Belén.

“ Se fue imponiendo el número de tres por correlación con los tres regalos que le ofrecieron al Niño Jesús: oro, incienso y mirra

Entonces, ¿de dónde sale eso de que eran tres? En realidad, no siempre ha habido unanimidad sobre cuántos eran esos Magos de lo que nos habla Mateo: un fresco del cementerio de san Pedro y san Marcelino en Roma representa a dos; un sarcófago que se conserva en el Museo de Letrán, a tres; aparecen cuatro en el cementerio de santa Domitila, y hasta ocho en un vaso que formaba parte del Museo Kircheriano.

En las tradiciones orales sirias y armenias llega a hablarse de doce. Pero se fue imponiendo el número de tres por correlación con los tres regalos que le ofrecieron al Niño Jesús: oro, incienso y mirra. Unos presentes que el profesor de Historia Antigua del Oriente Próximo de la Universidad CEU San Pablo, Hipólito Sanchiz, interpreta así: “El oro es un regalo a Jesús como Rey, el incienso como Dios, y la mirra como Hombre”.

¿Y por qué les llamamos Reyes? San Mateo los llama Magos, el nombre que se utilizaba en Persia (en lo que hoy en día es Irán e Iraq) para designar a los astrólogos que aconsejaban a los gobernantes y tenían también funciones sacerdotales en la religión zoroástrica. Aparecen en la Biblia, por ejemplo, en el libro de Daniel (de hecho el profeta Daniel, por su capacidad para interpretar los sueños, fue considerado un “mago” por los persas). Lo de que se les llame reyes viene de la aplicación, por parte de Tertuliano, del salmo 72,10 a los magos del Evangelio: “Que le traigan presentes los reyes de Tarsis y de las Islas, le ofrezcan dones los reyes de Sebá y de Sabá”.

Sabemos, eso sí, que venían de Oriente, pero ¿de dónde exactamente? La opción más lógica parece Persia, pero en tiempos de Jesús este tipo de magos astrólogos se habían extendido por las cortes de la región, por lo que hay estudiosos, como Dwight Longenecker, que sostienen que podrían proceder del reino nabateo cuya capital era Petra, e incluso hay quien habla del reino de Saba.

En cualquier caso, lo que sabemos a ciencia cierta es que cuando los soldados persas del emperador Cosroes II en el año 614 destruyeron todas las iglesias de Tierra Santa, la única que respetaron fue la basílica de la Natividad en Belén porque encontraron allí un mosaico

que representaba la Adoración de los Magos y en cuyas figuras reconocieron los vestidos propios de su país (bonete frigio y estrechos pantalones con faldilla).

Dos últimos apuntes: ¿De dónde salen los nombres de Melchor, Gaspar y Baltasar? ¿Y la idea de que iban a camello? Lo de los nombres es fácil: como tantos nombres propios, proceden de evangelios apócrifos, igual que los nombres de san Joaquín y santa Ana o el del centurión Longinos.

En cuanto a los camellos, esa imagen surge de la aplicación a los Magos de la profecía de Isaías, en concreto de Isaías 60, 6, cuando el profeta proclama la gloria de la nueva Jerusalén mesiánica y, tras profetizar que “la abundancia del mar se volcará sobre ti, llegará a ti la riqueza de las naciones”, añade: “Te cubrirá una multitud de camellos, dromedarios de Madián y Efá, todos vendrán de Sabá cargados de oro e incienso, y pregonando alabanzas al Señor”. ■



La Adoración de los Reyes Magos. 1612 - 1614. De Fray Juan Bautista Maino. Museo Nacional del Prado



Fotograma de la película 'El hombre que inventó la Navidad'. Dan Stevens interpretó a Charles Dickens.

# ¿Quién quiso asesinar la Navidad? Tres intentos y tres resurrecciones

POR **JORGE SOLEY CLIMENT**

Afortunadamente aún no es muy frecuente en nuestro país, pero ya no es imposible cruzarse con alguien malhumorado que proclama que la Navidad es horrorosa, deprimente, un periodo del año a evitar en lo posible. Pero antes de la aparición de estos malajes, antes incluso de los “Scrooge” que reducen la Navidad a meras “paparruchas”, hubo un gobierno que se atrevió a prohibir la Navidad.

## **El ataque de los «Cabezas redondas»**

Si la celebración de la Navidad ha tenido altibajos a lo largo de la historia, sin duda la Inglaterra de mediados del siglo XVII tocó fondo. ¿Los responsables? Los puritanos inspirados en las ideas de Calvino y liderados por Oliver Cromwell. Para aquellos puritanos los doce días de festividades

navideñas eran un despilfarro inaceptable y, sobre todo, un lamentable residuo de papismo para el que no había suficiente base bíblica: el calendario litúrgico medieval era considerado demasiado católico y una distracción respecto de lo único importante, la «sola Biblia».

Fue en 1647 cuando el Parlamento, controlado por Cromwell y sus seguidores, los llamados “Roundheads”, en plena guerra civil contra el rey Carlos I, decretó la prohibición de lo que ellos llamaban el “Día del Jolgorio de los Paganos”, es decir, de la Navidad. Se decretó que las tiendas debían permanecer abiertas durante esos días y se prohibió también la asistencia a celebraciones religiosas vinculadas a la Navidad, la exhibición de decoraciones navideñas, las fiestas, los villancicos, el intercambio de regalos, el consumo de alcohol e incluso la fabricación de los tradicionales *mince pies*, un dulce típico de la Navidad británica a base de hojaldre relleno de frutas, pasas, almendras, especias y licor. De hecho, en el decreto se podía leer que: “habiéndose juzgado la celebración de la Navidad un Sacrilegio, el intercambio de regalos y felicitaciones, el vestir con ropas bonitas, las fiestas y otras prácticas satánicas similares quedan prohibidas”. Para dar ejemplo, el propio Parlamento celebró sesión en el mismo día de Navidad desde el año 1644 hasta 1656.

Asegurar el cumplimiento de estas medidas no fue tarea fácil. Se produjeron disturbios y enfrentamientos en muchas ciudades, especialmente sonados en Canterbury y en todo el condado de Kent. Incluso en el propio Westminster, en la iglesia de santa Margarita, varias personas fueron arrestadas al participar en una celebración y el alcalde de Londres fue agredido mientras intentaba arrancar adornos navideños. Pero donde la situación tomó tintes de mayor dramatismo fue en Norwich: en los disturbios que enfrentaron a vecinos con hombres armados que querían hacer cumplir la ley, explotó el almacén de municiones de la ciudad causando la muerte de al menos 40 personas. Pero a pesar de todos los enfrentamientos, lo cierto es que durante 13 años en Inglaterra no se pudo entonar un villancico, colocar una guirnalda o preparar un copioso festín para celebrar el nacimiento del Niño Jesús. Una prohibición que se mantuvo hasta dos años después del fallecimiento de Cromwell, cuando en 1660, nada más asumir el poder, el rey Carlos II reinstauró la celebración de la Navidad en todo su esplendor.

## Cuando Dickens desbarató la ofensiva de la Revolución Industrial

Dos siglos después tuvo lugar un nuevo ataque contra la Navidad, esta vez en el contexto de la Revolución Industrial, aunque recuperando alguno de los argumentos de los puritanos, como que dejar de trabajar con ocasión de la Navidad era un despilfarro inadmisibles en el siglo de la productividad. Pero en esta ocasión la Navidad tuvo un paladín que la defendió con una obra cuya popularidad se ha mantenido hasta nuestros días: nos referimos a Charles Dickens y su *Cuento de Navidad*.

Dickens era muy consciente de que la Navidad estaba desapareciendo en su país a causa del impacto social de la industrialización. Miles de personas abandonaban sus pueblos para ir a trabajar a las grandes ciudades fabriles, abandonando también sus tradiciones por el camino. En muchas fábricas eran reacios a dar días festivos, y aún menos retribuidos, mientras que las largas jornadas, los salarios bajos y las miserables condiciones de vida de quienes estaban engrosando las filas de lo que se llamaría “proletariado” hacían que la celebración de la Navidad fuera quedando arrinconada. Un viaje de Dickens a Manchester en octubre de 1843, donde contempló de primera mano las condiciones de vida de las familias obreras (algunas, quizás, empleadas en durísimas condiciones por Ermer & Engels, la fábrica copropiedad de la familia de Engels de la que vivieron tan ricamente Carlos Marx y el propio Federico Engels, los firmantes del Manifiesto Comunista), le decidió a escribir un relato que iba a rescatar y dar nuevo vigor a la Navidad.

“ En el nuevo y a menudo desalmado mundo de la primera Revolución industrial eran muchos quienes anhelaban recuperar algo de humanidad

El *Cuento de Navidad* fue publicado el 19 de diciembre de 1843 y los 6.000 ejemplares de la primera edición se vendieron en solo cuatro días. Hubo reimpressiones varias, se hicieron versiones dramáticas y el mismo Dickens realizó lecturas públicas de la obra ante aforos repletos. Pronto llegarían las traducciones y el efecto “Cuento de Navidad” se extendió por Europa y América en lo que fue una auténtica fiebre navideña. Una moda, si se quiere, que volvió a situar la Navidad como

una fiesta principal en el calendario y que la asoció definitivamente a las reuniones familiares, con buena comida y villancicos, y a la generosidad hacia los pobres. Dickens no inventó nada de esto, pero sí lo recuperó y popularizó.

¿A qué se debe el inmenso éxito de esta obra? Probablemente a que en el nuevo y a menudo desalmado mundo de la primera Revolución industrial eran muchos quienes anhelaban recuperar algo de humanidad. Además, Dickens lo bordó, con un relato que combina suspense, fantasmas, humor y buenos sentimientos y unos personajes creíbles e inolvidables. Un relato que expone también algunas ideas brillantes. Como que lo que les ocurre a los demás también es responsabilidad nuestra: cuando Scrooge le dice al fantasma de su antiguo socio, Jacob Marley, que mientras había estado con vida había sido un buen hombre de negocios, éste le responde: “¡Negocios!, la humanidad era mi negocio. El bienestar común era mi negocio; la caridad, la misericordia, la tolerancia y la benevolencia eran, todas, mi negocio. Los negocios de mi comercio no eran más que una gota de agua en el amplio océano de mi negocio.”

O como el proceso de conversión del propio Scrooge, que nos muestra primero el camino por el que se convirtió en el ser egoísta que ha llegado a ser al inicio del relato, alguien que prefiere la seguridad del dinero al más arriesgado amor de su novia, transformando su corazón en un témpano de hielo. Es interesante notar que Dickens, más allá de los accidentes de la vida de Scrooge, responsabiliza de su corrupción a esa ideología que considera que no hay que apiadarse de los pobres porque se lo tienen merecido. Por eso nos pone ante una escena, al inicio de la obra, en la que dos caballeros le piden una aportación para obras caritativas: Scrooge responde con cajas destempladas sugiriendo que los pobres lo mejor que pueden hacer es morir, “reduciendo así la sobrepoblación”. Una expresión que se pudo escuchar en público y en la vida real un par de años después de la publicación de la obra de Dickens, cuando en 1845 se desató la Gran Hambruna en Irlanda en la que murió alrededor de un millón de personas y otro millón hubo de emigrar. Puro maltusianismo, vigente aún hoy en día en muchos ambientes, que no es más que una excusa para justificar la codicia y falta de compasión hacia los pobres. Eso sí, la transformación de Scrooge al final de la obra es total... pero imposible sin la intervención de lo sobrenatural, una gracia que le ha hecho enfrentarse a la verdad sin remilgos y le ha cambiado hasta el punto de hacerlo irreconocible.



Portada de *Qué hay de nuevo, Chesterton* de Ricardo Moreno Fórcoia

## Chesterton, paladín de la Navidad

Vayamos ahora hasta el día de Navidad de 1931. Dickens había pasado de moda y el ateísmo “científico” era el último grito. La Navidad había pasado a ser algo propio de mentes infantiles, supersticiosas, poco sofisticadas. La gente a la última despreciaba las viejas historias de abuelas sobre un niño nacido en Belén y Dickens era considerado un trasnochado sentimental. Pero aquel día, miles de hogares en Estados Unidos sintonizaron la radio y oyeron estas palabras: “Me han pedido que les hable durante un cuarto de hora sobre Dickens y la Navidad”. ¿Quién podía ser el responsable de algo tan provocador y en apariencia demodé?

Un entusiasta de ambos: el gran Gilbert Keith Chesterton, quien tras los pasados embates del puritanismo y el utilitarismo, defendió con su voz y con su pluma a la Navidad de las arremetidas del ateísmo del siglo XX, ese que nos promete placeres sin fin en una vida definitivamente liberada de toda atadura religiosa. No es casualidad que Chesterton fuera también responsable de la renovada popularidad de Dickens y causante de que se reeditaran libros que llevaban años agotados: ambos gigantes de la literatura compartían una visión del hombre y de la vida con muchos puntos en común.

En su breve charla radiofónica Chesterton defendió que la Navidad es insustituible. Ninguna nueva



religión, incluyendo las políticas, ha creado una nueva fiesta no ya que se le parezca, sino que le llegue a la suela de los zapatos. Ninguna nueva filosofía ha sido lo suficientemente popular como para crear una fiesta tan popular. Aquellos que se supone que viven en búsqueda del último placer, en realidad son gente profundamente triste. Algunos les acusan de ser paganos, Chesterton responde que eso es injusto... para los paganos.

“ Los paganos modernos son simplemente ateos que no adoran nada y por lo tanto no crean nada

“Los dioses y poetas paganos del pasado – afirma Chesterton – nunca fueron tan ordinarios, de décima división, como las ofertas rápidas y los que se las dan de inteligentes del presente. Venus nunca fue tan vulgar como lo que ahora llaman *sex appeal*. Cupido nunca fue tan burdo y ordinario como una novela realista moderna. Los antiguos paganos eran imaginativos y creativos; hacían cosas y construían cosas. De alguna manera ese hábito desapareció del mundo... Los paganos modernos son simplemente ateos que no adoran nada y por lo tanto no crean nada. No podrían, por ejemplo, ni siquiera hacer un sustituto del Día de Acción de Gracias. Porque la mitad de ellos son pesimistas que dicen no tener

nada que agradecer, y la otra mitad son ateos que no tienen a nadie a quien agradecer”.

Frente a esta fría tristeza, Chesterton lee con fervor a Dickens porque escribe sobre la felicidad, porque incluso “Dickens sigue siendo el único hombre que exagera la felicidad”. Algo inaudito en una literatura moderna cuyos autores de más fama “si algo exageran, es la desesperación, el espíritu de la muerte”. Frente a este espíritu, el Niño Jesús lleva consigo precisamente “esa misteriosa revelación que trajo la alegría al mundo”.

Es ésta una idea muy nuclear en Chesterton, que ya se encuentra en el artículo que publicó en *The Illustrated London News* el 9 de enero de 1909 (recogido en la recopilación de artículos recientemente publicada bajo el título *La amenaza de los peluqueros*) y que le hace escribir que “El mundo moderno tendrá que encajar con la Navidad o morir”.

Por ello puede escribir en *El Hombre eterno* (recogido en ese tesoro de citas chestertonianas que es *Un buen puñado de ideas*) que “cualquier agnóstico o ateo que haya conocido de niño una auténtica Navidad tendrá después y para siempre, le guste o no, una asociación en su mente que la mayoría de la humanidad debe considerar como remota: la idea de un recién nacido y la idea de una fuerza desconocida que sostiene las estrellas”. Lo más poderoso, frágil y vulnerable, algo que concebimos de manera natural como polos opuestos, es en Navidad lo mismo. Una vez expuestos a esta idea, ya nunca miraremos igual, ni a los potentados, ni a los miserables. El pasmo, la admiración, se repetirán por generaciones: “un sinfín de leyendas y literatura, que aumenta y no terminará nunca, ha repetido y repite variaciones sobre esa única paradoja: que las manos que habían hecho el sol y las estrellas eran demasiado pequeñas para alcanzar las enormes cabezas del buey y la mula”.

La Navidad pervive contra cualquier intento de hacerla desaparecer porque es el milagro sobre el que se funda nuestras vidas. Frente a puritanos, utilitaristas, ateos y lo que esté por venir, siempre aparecerán adalides como Dickens o Chesterton para clamar que está más viva que cualquier moda aparentemente incontenible. Como explicaba Chesterton en un pasaje que sigue resonando, “si un hombre quiere adorar a la Fuerza Vital por el mero hecho de que es una Fuerza, puede adorarla muy naturalmente en la batería eléctrica. Estoy tentado de decir que le servirá de algo si finalmente adora a la fuerza vital en la silla eléctrica. Pero si quiere adorar la vida porque está viva, no encontrará nada en la historia tan vivo como esa pequeña vida que comenzó en la gruta de Belén y que ahora vive, visiblemente, para siempre”. ■



# Del roble de Odín a la aristocracia napolitana: el origen histórico del belén y el árbol de Navidad

POR **GRUPO NATIVIDAD - CEU**

Desde octubre empiezan a surgir los primeros retazos de ilusión, característicos de la época navideña. En tan esperadas fechas, nuestras casas se llenan de guirnaldas, árboles, belenes y otros elementos propios de la Navidad, pero... mientras invitamos a amigos y familia, cocinamos y compramos regalos, ¿tenemos tiempo de pararnos a pensar qué representan realmente estos símbolos?

¿Cómo se inicia la tradición de colgar bolas en el árbol? ¿Qué representa dicho árbol, decorado, en los salones de nuestros hogares? ¿Y el Niño en el pesebre, la mula y el buey? Estas y más preguntas son

interrogantes que a todos se nos han pasado alguna vez por la mente, pero por algún motivo no llegamos nunca a responderlas de forma veraz y desde un punto de vista histórico.

¿Cuál es el origen de nuestros principales iconos navideños? Esta es la gran pregunta que pretendemos resolver a lo largo del presente artículo, siguiendo minuciosamente los pasos de la Historia para averiguar de dónde proceden el árbol de Navidad y el Belén, principales representaciones de las fechas más especiales y espirituales del año humano y natural.



## I. El árbol de Navidad

La tradición del árbol de Navidad se atribuye a un santo, San Bonifacio (675-754 d. C.). Este mártir y obispo de la ciudad alemana de Maguncia fue un evangelizador de las tierras germanas. Con ocasión de su visita a Hesse, protagonizó un curioso episodio con sus habitantes que recoge san Willibaldo, contemporáneo y compañero del santo, en su biografía sobre san Bonifacio, *Vitae Bonifatii*.

Tras relatar las idolatrías, augurios y sacrificios paganos de parte de sus habitantes, Willibaldo narra que existía en Hesse un enorme roble sagrado, el roble de Odín (robor lobis). San Bonifacio lo golpeó con fuerza y logró derribarlo asistido “por un soplido divino de lo alto”. Los presentes quedaron maravillados, no solo de la caída del árbol en sí, sino de que a consecuencia de ésta el tronco se partió en cuatro partes de la misma longitud. El milagroso suceso suscitó la conversión de las gentes y el bautismo de muchos de ellos.

Asimismo, Bonifacio, de acuerdo con su congregación, mandó levantar un oratorio en aquel lugar a partir de la madera del roble y lo dedicó a san Pedro. ¿Pudo ser este el hecho que inspiró a la tradición cristiana para la instauración del árbol de Navidad? La propuesta no parece descabellada.

Sin embargo, no hay ninguna otra referencia veraz sobre el árbol de Navidad hasta el siglo XV, lo que pudiera poner en cuestión que el origen del árbol de Navidad proviniera de los hechos protagonizados por el santo. Pero es posible que la tradición se preservara mediante los dramas litúrgicos conocidos como misterios: representaciones teatrales medievales que servían para ilustrar a los creyentes, la gran mayoría analfabetos, sobre pasajes de la Biblia.

En Navidad se representaban el pecado original y la expulsión del paraíso y, como pieza central de la función, se colocaba un árbol perenne, conveniente al ser invierno, adornado con frutas de colores vivos como manzanas o granadas. Se podían incluir otros adornos; por ejemplo velas, símbolo de la luz de Cristo sobre las tinieblas. Estas representaciones eran tremendamente populares, por lo que parece ser una idea acertada que el árbol de Navidad se originara por esa costumbre.

“ Las primeras informaciones sobre el árbol se remontan al siglo XV en países como Estonia, Letonia, e incluso Inglaterra, aunque será en Alemania donde llegue a ser verdaderamente popular.

La tradición protestante atribuye a Lutero el origen del árbol. Sin embargo, esto resulta ser más leyenda que realidad, pues no se encuentra en sus escritos ninguna referencia a ello. La primera evidencia que relaciona a Lutero con el árbol de Navidad es de 1845, unos 300 años después de su muerte, cuando un grabador llamado Carl August Schwerdgeburth representó a Lutero y su familia recogidos alrededor de uno de estos árboles. Esta ilustración fue popularizada gracias a un libro para niños en donde fue recogida.

Las decoraciones en las ramas variaban, como podemos ver en el caso del gremio de los panaderos, quienes decoraban su árbol navideño con galletas de jengibre y las vendían para que sus compradores también pudiesen decorar con ellas su propio árbol. Sin embargo, esta tradición se consolidará definitivamente en la Alemania de los siglos XVII y XVIII, cuando la nobleza introduzca en sus casas el árbol de Navidad, gracias a lo cual un siglo después, el marido de la reina Victoria, Alberto de Sajonia, lo llevará a la corte británica; de allí, a América, y de América, eventualmente, a todo el mundo.

La primera vez que aparece alguna mención en nuestro país es en un periódico español en 1849 llamado *La Época*, publicado en Madrid. La noticia informa de una cena de altos cargos en Alemania y cuenta que la estancia en la que se celebraba estaba presidida por el árbol de Navidad decorado con velas y bolas.

Se considera en muchas publicaciones españolas que la introductora en España del árbol de Navidad fue la rusa Sofía Trobetzkoy, supuesta hija ilegítima de del zar Nicolás I (oficialmente hija del príncipe Serguei Vassilievitch Trobetzkoy), casada en 1869 con D. José Osorio y Silva, Duque de Sesto, uno de los mayores apoyos del rey Alfonso XII. En las Navidades de 1870 lo instaló en su residencia, el palacio de Alcañices, ubicado en el solar donde más tarde se levantó el edificio del Banco de España, haciendo esquina entre el Paseo del Prado y la distinguida calle de Alcalá.

La duquesa, además, abrió un sábado su palacio a la población para que pudieran admirar este elemento. Sin embargo, esta no es la primera ocasión en la que aparece un árbol de Navidad en nuestro país: en la sección de noticias generales de (nuevamente) el periódico *La Época* se narra en 1863 que, en el domicilio del duque de la Torre, el general Serrano, se había celebrado una cena en una estancia donde presidía por un árbol de Navidad a cuyos pies se habían colocado regalos para las señoras.



## II. El belén

A pesar de que el belén de Navidad tal y como lo conocemos en la actualidad es el fruto de una muy extensa evolución, podemos rastrear sus orígenes. Las primeras representaciones artísticas del nacimiento de Jesús tienen su origen en pinturas realizadas en las paredes de las catacumbas usadas como centros de reunión por los cristianos perseguidos por el imperio romano. En la basílica de san Sebastián de las Catacumbas se puede observar la que posiblemente sea la escena más antigua conservada en la que aparecen la mula y el buey, fechada en el siglo IV.

No obstante, el iniciador por excelencia de la tradición fue san Francisco de Asís (1182-1266 d. C.), según puede deducirse de hasta cinco escritos medievales muy próximos al santo: desde Tomasso de Celano, hasta otros como San Buenaventura, e incluso de una representación artística del genial pintor florentino Giotto di Bondone.

Estas obras, prácticamente contemporáneas a san Francisco, fueron redactadas pocos años después de su muerte y relatan cómo este santo, el día de Navidad del año 1223, quiso honrar la memoria de Nuestro Señor. Para ello, dispuso que se celebrara la misa de manera que los presentes, en cierto modo, revivieran lo que el Mesías padeció en su nacimiento, agradeciéndole la salvación que nos brindó, dando lugar al primer belén viviente del que se tiene constancia.

Acorde con las crónicas medievales y con el célebre Giotto, el pesebre ya estaba presente. No obstante, cuando empezamos a comparar las diversas biografías de san Francisco entre sí, ya encontramos las primeras diferencias. Por ejemplo, en la Vida primera de san Francisco, aparece el heno, un buey y un asno, lo que se repite en el *Espejo de Perfección* o *Leyenda mayor* de san Francisco. Sin embargo, en la *Vida segunda de San Francisco* se describe un saliente de roca empleado para ambientar la escena.

Esta costumbre de imitar el momento del nacimiento de Jesús fue continuada por santa Clara en los monasterios franciscanos, aunque en lugar de emplear actores recurrió a figuras de cartón en tamaño natural, policromadas y de carácter realista. En el siglo XIV se organizó un pequeño belén en la iglesia de santa Clara de Nápoles, con figurillas de cera que en el siglo XV fueron sustituidas por piezas de barro.

“ A partir del Concilio de Trento (1545-1563 d. C.), se fomenta la celebración de la Navidad en Europa con el uso de belenes en los templos para llegar al pueblo, una tarea en la que se involucraron escultores y artesanos que crearon representaciones plásticas del propio arte popular.

El belén llega a España por influencia italiana, concretamente, de la mano de las órdenes franciscana y clarisa, quienes crean una serie de belenes inspirados en los típicos napolitanos. Los virreyes españoles y parte de la alta aristocracia española residente en Nápoles fueron los primeros en poseer estos montajes navideños y los traían consigo a sus viajes a España a imitación de las familias de la aristocracia napolitana. Una de las representaciones más antiguas que se conservan es el llamado “Belén de Jesús”, que data del siglo XV y se encuentra en Palma de Mallorca, perteneciente a la familia de los Alamanno, proveniente de Nápoles.

No obstante, quien introdujo de manera definitiva la tradición belenística en nuestro país fueron Carlos III y su mujer, María Amalia de Sajonia. Cuando el monarca llegó a España a ocupar el trono, trajo consigo esta tradición tan característica de la ciudad de Nápoles, capital del reino del que fue rey antes de serlo de España, e instaló en el palacio del Buen Retiro un gran nacimiento napolitano del que se conservan 89 figurillas en el Palacio Real.

Más adelante fue ampliado con el encargo de 200 figurillas más a los escultores José Esteve Bonet y José Ginés Marín, formando así el denominado “Belén del Príncipe”, nombre que se debe a que el encargo fue hecho en honor al hijo de Carlos III, Carlos IV. Este “Belén del príncipe” tuvo una gran acogida dentro de la nobleza española que rápidamente asumió esa tradición al igual que hicieron las clases populares

De esta forma ambos símbolos, acompañados de otros muchos, han perdurado hasta nuestros días. El árbol nos llega en el siglo XIX de Centroeuropa, pero el belén ya había aparecido en nuestro país en el XVI proveniente de Nápoles. Este año, como otros muchos, podremos seguir disfrutando de estas tradiciones comprendiendo mejor su procedencia e historia. ■

El **Grupo Navidad - CEU** es un grupo de investigación sobre el origen de la Navidad formado por profesores y alumnos de Facultad de Humanidades y C.C. de la Comunicación de la Universidad CEU San Pablo.

**Autores:** Hipólito Sanchiz, Jimena Abáigar, Leyre Vicioso, Isabel Cendoya, María Marcos, Rodrigo López, Irene Rodríguez y Nuria Ríos // **Colaboradores:** Víctor Moreno, Ignacio Lostao, David Fernández, Asier Ordóñez, Marta Marcos y Luz Palacios.



# Hadjadj: los ciborgs, la carne y el Niño

**F**abrice Hadjadj es un tipo difícil de clasificar. Nacido en el seno de una familia judía sefardí, sus padres cambiaron la Torá por el *Libro Rojo de Mao*, pero en 1998 decidió a dar otro giro a su vida al bautizarse y

entrar a formar parte de la Iglesia católica. Filósofo, escritor, dramaturgo, Hadjadj siempre cautiva por su mirada fresca y nutrida de una tradición que abraza tanto el legado judaico como el cristiano.

Javier Viver es escultor, fotógrafo e imaginero. Entre sus obras recientes se cuentan la *mujer de Lot* o la *Virgen de Hakuna*. Para este número de *La Antorcha*, le hemos encargado que imagine la inocencia del Niño Jesús, aquel que -dice Fabrice Hadjadj- "nace y justifica que sigamos adelante", a pesar del drama, el pecado o las pruebas.

## ¿Y qué piensa Hadjadj sobre la Navidad?

Es ésta una pregunta que seguro que interesa a quienes le han leído. A los que no, es posible que su forma de verla les pique la curiosidad y les estimule a aventurarse en su prolífica obra.

Siendo francés, y a pesar de vivir en una familia judía atea, Hadjadj tenía ya una experiencia de la Navidad, limitada pero no falsa. Lo explica así:

*“La vivíamos simplemente como una fiesta del calendario, una fiesta de los niños. Mi padre a veces se disfrazaba de Papá Noel y me hacía regalos. Así que viví la Navidad como un momento en el que se honra al niño, en el que se le dice que a pesar de todo, implícitamente, sin poder justificarlo: «Es bueno que hayas nacido»”.*

No es poco. Luego, ya cristiano, Hadjadj ha profundizado en lo que significa la Navidad. Y curiosamente lo ha hecho en contraposición a una de las derivas de nuestro tiempo, aquella que en última instancia desemboca en el transhumanismo. Afirma Hadjadj algo que a muchos les puede chocar:

*“La tecnología nunca ha estado tan en declive como ahora.” ¿En serio? ¿Hemos leído bien? Dejémosle que se explique: “El progreso tecnológico es, la mayoría de las veces, una regresión técnica. En lugar de tocar un instrumento musical, hacemos clic en una lista de reproducción. En lugar de fabricar cosas, las compramos gracias al sueldo que ganamos manejando hojas de cálculo de Excel y presentaciones de PowerPoint”.*

Y luego está aquello de la obsolescencia programada, síntoma de su propia irrelevancia:

*“Supongamos que me adhiero por completo a la idea de que el iPhone X es realmente el gadget definitivo, con su aplicación Face ID, que permite convertir tu cara en un medio de pago: Apple me prohibirá hacerlo porque lanzará el iPhone XI y luego el XII, y me obligará a tachar el X. En definitiva, un martillo tiene más futuro que cualquier smartphone. Tengo un martillo y una guitarra que pertenecieron a*

*mi padre (no me dejó su Blackberry 5790). Así que es la hegemonía de la tecnología la que tiende a favorecer el declive de lo humano. No hay nada más decadente que las esperanzas del transhumanismo: ¿no consiste su proyecto en desencarnarnos, en sustituir el logos por el software y las habilidades por una impresora 3D?”*

## ¿Y qué tiene que ver todo esto con la Navidad?

Todo, nos responde Hadjadj. Porque decir Navidad es decir Encarnación. Y nosotros, nos recuerda nuestro autor:

*“Somos seres de carne y nuestro espíritu no se comunica sólo con palabras. Nuestro cuerpo es elocuente, al igual que nuestras actitudes y todo lo que nos delata involuntariamente. En la proximidad hay una forma de entrega de uno mismo que internet no permite. En las redes, seleccionamos lo que queremos mostrar. El misterio de la Navidad es lo contrario de esta virtualización. El encuentro más espiritual es también el más carnal. Nos reunimos alrededor de un niño pequeño, no delante de una pantalla; conversamos alrededor de una mesa bien puesta, no a través de un móvil”.*

Pero algunos se resisten a esta verdad y plantean objeciones sin fin, justo cuando celebramos la venida de un niño muy especial, de aquel Niño, al mundo. De acuerdo, aquello sucedió hace mucho, pero ahora, ¿qué queréis celebrar? ¿Traer a otros niños a un mundo tan duro? ¿Qué sentido tiene dar la vida a un pequeño mortal, tan vulnerable? ¿Cómo vamos a celebrar la vida en medio de tantas dudas y angustias?, y aún más radicalmente, ¿es la vida, tan llena de dolor, digna de ser celebrada?

“ Es la hegemonía de la tecnología la que tiende a favorecer el declive de lo humano. No hay nada más decadente que las esperanzas del transhumanismo: ¿no consiste su proyecto en desencarnarnos, en sustituir el logos por el software y las habilidades por una impresora 3D?

Así responde Hadjadj, fascinado por el Niño que le ha cambiado la vida:

*“Aquí tenemos a un niño que nace y que justifica que sigamos adelante. A pesar del drama, a pesar del pecado, a pesar de las pruebas, vale la pena. C. S. Lewis, el autor de Narnia, dice que con la Navidad el mito se hace realidad. Es el cuento el que se convierte en historia de los hombres. Y nos inspira, nos recuerda que, aunque lleves una vida ordinaria, puedes ser un héroe, aunque el mundo vaya mal, debes ser alguien de bien.”*

¿Que hay llanto y dolor? Bien lo sabemos. Pero también hay esperanza: “esperanza en torno a un niño pequeño que viene al mundo en la pobreza de un establo, a medianoche, y que reúne en torno a sí al hombre y a la mujer, a los ángeles y a las bestias, a los pobres y a los reyes”.

“ En las redes, seleccionamos lo que queremos mostrar. El misterio de la Navidad es lo contrario de esta virtualización. El encuentro más espiritual es también el más carnal.

Así que en nuestros días, en tiempos de consumismo y narcisismo tiktokero, ¿aún tiene sentido esta fiesta cristiana?

Pues es precisamente ahora, responde Hadjadj, cuando se puede decir que tiene incluso más sentido que nunca:

*“Estamos llegando a la consumación de los siglos. Nuestro sistema es muy frágil. La colapsología se ha convertido en una ciencia muy de moda... Estamos sólo al principio de la desaparición de especies y de los enormes flujos migratorios derivados del calentamiento global. No está lejos el gran apagón, que apagará todas las luces de las arterias comerciales: ¡felices los que aún tienen velas!*

*En cuanto a los ciborgs, que se nos presentan como inmortales, ya no podrán recargar sus prótesis ni cambiar sus piezas y se quedarán estropeados. De hecho, no soy ni declinista ni progresista. Soy simplemente apocalíptico. Somos la primera generación que tiene la certeza no sólo de que «las civilizaciones son mortales», como decía Valéry, sino de que la especie humana está condenada a la extinción, a más o menos largo plazo.*

*¿Qué significa esta certeza? ¿Y por qué seguir adelante con la aventura humana? Una vez que las pantallas se apaguen tendremos que plantearnos la pregunta de forma definitiva. Entonces quizá veamos la estrella sobre el establo de Belén: ese bebé judío que aparece en medio de la noche, entre su madre, su padre, el buey y el asno, la adoración de pastores y reyes, es el Eterno que nos dice que es bueno ser humano, tener un cuerpo, trabajar con las manos, hablar del cielo a través de las cosas sencillas de la tierra y que, aunque el mundo desapareciera mañana -la figura de este mundo es pasajera, dice san Pablo-, tendríamos que mantenernos en nuestro puesto, plantar árboles, criar hijos, transmitirles la poesía de alabanza y la súplica.*

*Este misterio de la Encarnación será el último baluarte contra el transhumanismo, el islamismo, el animalismo, el espiritualismo y todas las demás formas contemporáneas de desesperación.”*

Poco más se puede añadir. Solamente un último consejo que nos regala Hadjadj para poner en práctica las próximas Navidades: “una verdadera celebración debe reunir al menos a tres generaciones. Si queremos celebrar la vida, debemos celebrar la vida recibida y transmitida”. Ya podemos sacar el mantel más grande que tengamos en casa. ■





# Tres libros que no esperabas leer en Navidad

---

POR **FERNANDO BONETE**  
@en\_bookle

**N**o vamos a recomendar *Cuento de Navidad* de Dickens, ese libro que todo el mundo cree haber leído, pero que nadie ha leído ni lo hará porque se lo resumieron en la tele; tampoco *Jesús de Nazaret* de Benedicto XVI, ese libro que usted ya debió haber leído, y si no lo ha hecho va tarde y más le vale leerlo cuanto antes.

Aquí vamos a recomendar libros que nunca imaginó que se recomendaran en Navidad, pero que debieron haberse recomendado antes porque tienen mucho que ver con lo único que importa de la Navidad, y que es todo aquello que está en proceso de olvido, a veces destrucción, en el mundo de hoy: el bien, la verdad.



## **El final del affaire, comprendernos desde el milagro**

**Graham Greene**  
**Libros del Asteroide, 320 págs.**

*El final del affaire* nos presenta el acabamiento de la relación amorosa, fuera del matrimonio, entre Sarah Miles, mujer de un diplomático en el culmen de su carrera, y Maurice Bendrix, escritor de relativo éxito durante la Segunda Guerra Mundial. Desde la superficialidad de esta trama común, Graham Greene se sumerge en las profundidades de estos personajes para explorar las razones que llevaron a poner fin al adulterio e indagar en los estímulos que potencian el deseo humano.

La prosa de Greene pone en primer plano la dimensión religiosa e interpela al lector en un momento –entonces, en 1951, y ahora, en 2022– de verdadero trance y dificultad para la fe, en el que la desaparición de los valores que alimentaron el alma europea durante siglos conduce al desastre bélico y a la escalada de violencia.

Greene no solo confronta a la historia con el milagro o la fe, sino que interpela al lector para que tome partido: creo o no creo. Creo en la posibilidad de una intervención sobrenatural o, por el contrario, no me fio, es una locura, no es posible su existencia. En este sentido, la novela es, como sucederá con un planteamiento similar en torno al milagro en la película *Ordet* (Carl Theodor Dreyer, 1955), una obra transformadora; para sus personajes en la ficción, pero sobre todo para el lector en la realidad, al que pone en situación de elegir para definirse como persona.



## **La esfera y la cruz, y la cancelación**

**G. K. Chesterton**  
**Valdemar, 360 págs.**

A los protagonistas antagonistas de esta novela (¡de aventuras!) de G.K. Chesterton, el católico Mac Ian y el ateo Mr. Turnbull, les pasa que quieren batirse en duelo, pero las autoridades no les dejan hacerlo. Esta exageración propia de Chesterton es a propósito de la cancelación – aquí el punto de actualidad, el tema de nuestro tiempo–. El uno quiere defender el honor de Nuestra Señora, defenestrada por el periódico del otro; y el otro está bien orgulloso de haber ofendido al uno. Son hombres de firmes creencias buscando defenderlas en un mundo donde a la autoridad le molesta que esas disputas se hagan públicas, es decir, que haya cualquier tipo de debate o discusión social; una creencia resulta molesta si no queda relegada al ámbito privado.

Como en toda novela de Chesterton –en esta además tenemos un ingenioso cameo de Viernes, famoso personaje de *El hombre que era jueves*, y alguna que otra incursión de impronta fantástica– tras las paradojas, ironías y mala leche del incorrecto británico queda el poso de hondas reflexiones sobre la esfera –el mundo y lo mundano– y la cruz –la carne y lo divino– para hacer las delicias de los hombres y mujeres de fe. Y de los ateos. Pero más de los primeros.



## **La partitura interior, encontrar y escucharse**

**Réginald Gaillard**  
**Encuentro, 224 págs.**

Los tres protagonistas de esta historia de escenario rural están marcados, de una manera u otra, por el dolor. Un sacerdote llega a una pequeña comunidad rural desde la capital, en una actitud de inquina y desilusión por lo que entiende como el “destierro” de su obispo y por el avanzado estado de descristianización en el que encuentra el paraje. Allí encuentra a un músico de triste vida existencial que busca el aislamiento para dar luz a una gran obra que no termina de llegar, y a una extravagante mujer marcada por la pérdida y tocada por la muerte.

En medio de sus aflicciones, de la convivencia con los lugareños, y la aceptación de sus peculiaridades surgirá una verdadera cultura del encuentro; los tres procurarán encontrarse con el otro para aliviar su carga, forjando un triángulo de parabienes en los que la desazón se debate con la salvación. ■

# El sentido sobrenatural de la vida

---



POR **JUAN MANUEL DE PRADA**

Nuestra época parece empeñada en convertir la Navidad en una mera orgía consumista, aderezada con unas dosis de humanitarismo de pacotilla. El hombre contemporáneo ha expulsado a Dios de su seno; y sin Dios el hombre no puede hacer cosas divinas, ni siquiera puede regocijarse. Pues sin Dios no hay comunión verdadera entre los hombres; y sin comunión verdadera no puede haber regocijo, sino angustia, aunque sea disfrazada de jolgorio y hartazgo de turrónes. Aquí podría invocarse la célebre observación chestertoniana: “Quitad lo sobrenatural, y no encontraréis lo natural, sino lo antinatural”. El hombre contemporáneo, al desalojar a Dios de su horizonte vital, se ha convertido en un ser mutilado; y, como el manco que en los días que anuncian tormenta siente un dolor fantasmagórico

en el brazo que le ha sido amputado, el hombre contemporáneo siente en Navidad una angustia que trata de combatir mediante materialismos embrutecedores que –una vez disfrutados– no hacen sino reavivar más intensamente el dolor de la amputación.

Pero, tratando de rehuir estos materialismos embrutecedores, podemos incurrir en un espiritualismo igualmente antinatural. Para ilustrar el peligro de este espiritualismo navideño, Chesterton se refería a una tal Mrs. Eddy, una puritana delirante que se negaba a hacer regalos en Navidad y recomendaba meditar en silencio sobre la Verdad y la Pureza. Pero lo cierto es que la Navidad no versa sobre un don meramente espiritual; de haberlo querido así, Dios se habría limitado a espolvorear a los

hombres de pensamientos sublimes, les habría inspirado frasecitas campanudas y edificantes, les habría imbuido de unos deseos invencibles de ensimismado recogimiento. Pero el don que Dios brinda a los hombres se encarna en un cuerpo -su cuerpo-, en una ofrenda de carne y hueso, sin fatuos idealismos, sin quimeras ilusorias. Dios prefiere que la Verdad y la Pureza se puedan tocar, se puedan agarrar, se puedan medir y pesar, concentradas en el cuerpo de un Niño recién nacido que se refugia aterido en el regazo de su Madre y se amamanta a sus pechos, como cualquier niño del mundo. La idea central de la Navidad es la Encarnación: Dios deja de ser una realidad inabarcable para convertirse en un Niño trémulo que se puede coger en brazos, que se puede acariciar y achuchar. En la Navidad, reconocemos que nuestra humanidad -en su estadio más frágil e inerme- ha sido revitalizada; reconocemos que la divinidad anida en el barro con el que hemos sido moldeados.

“ *En la Navidad, reconocemos que nuestra humanidad -en su estadio más frágil e inerme- ha sido revitalizada; reconocemos que la divinidad anida en el barro con el que hemos sido moldeados.* ”

Quien mejor entendió la naturaleza sobrenatural de la Navidad fue Herodes, que no se conformó con celebrarla mediante subterfugios materialistas o espiritualistas. Herodes sabía que Dios había reafirmado su alianza con el hombre adoptando su figura en su estadio más frágil e inerme. Pero este conocimiento misterioso no se lo había revelado la carne ni la sangre, sino una antigua serpiente que había conseguido que los hombres se manchasen con los apetitos más sórdidos. Y, de repente, ese nido de inmundicias que parecía contaminado para siempre se convertía en recipiente divino. En la Navidad cobra sentido pleno aquella terrible execración del Génesis: “Pongo eterna enemistad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y la suya”.

Con la Navidad se inicia una guerra sin cuartel que no concluirá hasta el final de los tiempos. Cada vez que un niño es concebido, se tambalean los cimientos del palacio donde mora Herodes; cada vez que un niño es alumbrado, Herodes es despojado de su cetro; cada vez que un

niño se amamanta en los pechos de su madre, la descendencia de la antigua serpiente se revuelve furiosa. Porque cada niño que nace es un pedazo de reino arrebatado a Herodes. Por eso Herodes, plenamente consciente del sentido sobrenatural de la Navidad, la celebra matando niños; y por eso sus secuaces siguen haciéndolo, combatiendo la descendencia de la mujer en su propio vientre, o buscando el modo de arruinar su alma.

“ *Dios se encarna en cada niño que nace; y es crucificado en cada niño cuya alma es profanada, cuyo cuerpo es envilecido, cuya vida es masacrada. No olvidemos nunca el sentido sobrenatural de la Navidad.* ”

Si nos asomamos a todos los crepúsculos de la Historia, descubriremos infaliblemente el odio a las vidas nuevas. Esto, que es una honda verdad teológica, es también una verdad histórica irrefutable: desde los altares elevados a Moloch por los pueblos antiguos hasta las leyes trans promulgadas por el Occidente terminal, pasando por todos los ingenios quirúrgicos que hurgan en el vientre de una mujer, pasando por todas las taumaturgias de laboratorio que nos prometen la sanación utilizando células embrionarias, en todos los crepúsculos de la Historia hallamos la misma celebración sobrenatural de la Navidad. Por supuesto, esta guerra sin cuartel se disfraza con ropajes diversos: algunos -los más alejados en el tiempo- de una ensañada brutalidad; otros -los más trágicamente admitidos en nuestra época- de farisaicas coartadas humanitarias. Pero, con unos y otros ropajes, Herodes sigue celebrando la Navidad; y lo hace reconociendo su naturaleza sobrenatural, reconociendo que en cada niño concreto, en su Verdad y Pureza encarnadas, se renueva la alianza de Dios con los hombres.

Por eso, como nos advertía Chesterton, “las campanas que celebran el nacimiento del Niño suenan como cañonazos”. Si las privamos de este estrépito guerrero estaremos falsificando la Navidad; y entonces ya sólo nos restará entregarnos a materialismos embrutecedores o, por el contrario, a espiritualismos ternuristas, dos formas antinaturales de celebrar la Navidad. Dios se encarna en cada niño que nace; y es crucificado en cada niño cuya alma es profanada, cuyo cuerpo es envilecido, cuya vida es masacrada. No olvidemos nunca el sentido sobrenatural de la Navidad. ■

# Estado de Buena Esperanza

---



POR **ENRIQUE GARCÍA-MÁIQUEZ**

*Dios hecho Niño es el modelo ideal, inalcanzable, inagotable del aforista. Vedlo riendo, llorando, durmiendo, en su cuna, entre pajas, en pañales, infinito.*

\*\*\*\*

*La Navidad nos asegura dos cosas: un final inevitablemente feliz y una apasionante vida por delante hasta alcanzarlo.*

\*\*\*\*

*Las navidades se celebran en familia porque es un misterio demasiado grande para uno solo.*

\*\*\*\*

*Verdad, Bondad y Belleza, los tres Reyes Magos de los mayores.*

---

*Cada estrella —son incontables— es una estrella de Navidad que anuncia cada vez que Jesús ha bajado y baja y bajará a la Tierra en la Eucaristía.*

\*\*\*\*\*

*La Navidad se celebra cuando la luz de los días empieza a vencer a la más larga oscuridad del año. La luz va a más, que es otra victoria, pero empezando pequeña, muy niña.*

\*\*\*\*\*

*A partir del 25 de marzo, fiesta de la Encarnación, cuando el Niño se aposenta en María es Navidad, puro estado de buena esperanza; y después, en sus tres primeros meses de vida, enero, febrero, marzo de nuevo, es tan Pequeñito, que no deberíamos ni quitar el belén. Navidad es todo el año.*

\*\*\*\*\*

*Hasta en la palabra: «Navidad» es darle la vuelta, revolear, la «vanidad».*

\*\*\*\*\*

*Los regalos son parte fundamental de las navidades. La misma Navidad ¿no es, en sí misma, el regalo por antonomasia? Tenemos el resto del año para renegar del consumismo, que se consume lo mismo, y con menos fuste. Ahora, los escaparates son franquicias de la estrella de Navidad.*

\*\*\*\*\*

*Cuando le contaban la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo al recién convertido rey Clodoveo I (499), exclamó conmovido: «Ay, si hubiese estado allí con un puñado de mis francos, no habría permitido que lo crucificaran». En Navidad los ángeles, los pastores y los reyes se portaron tan estupendamente, cada cual en su papel, que a uno le habría gustado estar allí, pero para sumarse.*

\*\*\*\*\*

*La festividad de los santos Inocentes no viene tan cerca de la Nochebuena por casualidad. La inercia de unas navidades fofas, blandas, sentimentales y muelles es una trampa en la que la liturgia no nos permite caer.*

\*\*\*\*\*

*Esa noche los ángeles cantaron y tocaron todos los villancicos y motetes de Navidad que se compondrían y se compondrán hasta el final de los tiempos.*

\*\*\*\*\*

*El cuento nos enseñó que el Emperador iba desnudo; la Navidad que el desnudo era el Rey.*

\*\*\*\*\*

*Cuanto más viejo yo, Navidad tras Navidad, más niño el Niño.*

# CUENTO DE NAVIDAD

**E**ran las cinco y cuarto de la tarde de Nochebuena y Paula tenía un problemón.

Por mucho que buscara y rebuscara en el fondo de la caja, entre restos de musgo artificial, virutas de paja, fragmentos brillantes de bolas de Navidad rotas (que cortaban que no veas) y adornos del cole de papel pinocho, allí no estaba.

Sacó la cabeza de la caja y resopló para apartarse un mechón de pelo que había caído sobre su nariz.

Ay, madre.

Papá acababa de llegar de trabajar y, después de poner villancicos en Spotify y una chimenea en YouTube, sin comer siquiera, había comenzado a mover muebles de aquí para allá para hacer hueco al Belén y a la mesa de la cena. Un poco más allá, aunque todo el mundo estaba en marcha, unos con el árbol y otros pasando un paño por los cubiertos de domingo, el abuelo conseguía dormitar en el sillón bueno, con las piernas estiradas y cara de paz. Justo lo que Paula no sentía ahora mismo.

Miró en otra caja, un poco agobiada. Tampoco. El portal sí estaba. Un poco deteriorado, eso sí, por el balonazo que le había pegado su hermano el deportista el año anterior pero todavía de una pieza gracias a mamá, que era muy apañada y no sé qué había hecho con cinta de doble cara y un palo de esos de hacer brochetas y lo había dejado como nuevo.



Las ovejas también estaban. Una, dos, cinco, seis. Unas mejor hechas que otras y de diferentes escalas, como casi todas las figuras de su Belén. Es que unas eran de las buenas y otras las del Chino. Habían tenido que cogerlas allí porque el idiota de su hermano no obedecía ni a la de tres y se pegaba el día jugando al fútbol en el salón y claro, el año pasado había dejado Belén sin nadie a quién censar, el muy animal, y habían tenido que salir a *Chollo* Chen a toda prisa para reponer al panadero, dos pastores, tres ovejas, una lavandera y un tipo con un sombrero raro que tocaba la flauta, cogiendo de paso, para rellenar, una figura algo ambigua, bastante mal hecha: una especie de artesano deforme que parecía un infiltrado de Herodes o un zombi hambriento de cerebros. Y mamá, con delicadeza, tuvo que ir apartando al zombi poco a poco de delante del Portal, donde su otro hermano (el que tiraba el agua en las comidas) lo había colocado, hasta un huequecillo detrás del herrero que, por cierto, había sobrevivido milagrosamente a la catástrofe y al que aún le funcionaba la lamparita que hacía que se iluminase el fuego de la fragua.

Paula siguió buscando. Herodes: allí estaba. A ese no le había afectado el balonazo, fastídiate. Ahí se había quedado, tan chulo, rodeado de asesores y sabios y dos guardias con lanzas, escudos y crestas rojas en los cascos, contemplando el espectáculo desde las almenas de su castillo de Playmobil. Mira que le podía haber dado a ese. En fin.

La Virgen María: estaba. Muy guapa, toda de azul. Sentadita al lado del pesebre, bien. Esta era de las figuras buenas, del Nacimiento que les habían regalado a los papás el día de su boda. El siglo pasado, creo, o así.

El niño Jesús: también estaba. Le faltaba un dedo, todo hay que decirlo, pero era el meñique y casi no se notaba. Papá lo hubiera arreglado sin ninguna dificultad, usando el pegamento ese que había que tratar con mucho cuidado o se te podían pegar los dedos para siempre, qué agobio, y entonces ya no te podrías poner guantes nunca más, solamente manoplas, como le había explicado una vez a Paula, con todo lujo de detalles, su hermano mayor, el guapo. Pero papá no había podido pegarlo porque el dedo había desaparecido. Se lo había tragado la tierra. O igual se lo había tragado Chin, el gato, porque si era capaz de comerse su propio pelo seguro que podía con un dedo de porcelana. Así que el pobre Jesús estaba un poco roto, como casi todo en aquel Belén, pero mejor manco y bonito que entero y feo, como esos del Chino que daban un poco de repelús.

El problema era José, que no estaba. Y no aparecía, y Paula se estaba poniendo de los nervios, y es que no lo encontraba, y es que tendría que estar en la caja, y es que no estaba.

Papá estaba tumbado bajo una mesa plegable de esas que parecen maletas gigantes, afanándose con los cables, las regletas y las alargaderas de las lucecitas mientras su hermana, la que dibuja fenomenal, iba introduciendo las bombillitas, una por una, en los agujeros de la tela azul oscura que mamá había colocado a modo de cielo cubriendo toda la pared. Todo el mundo estaba ocupado y Paula necesitaba una solución; en sus siete años de vida nunca se había visto en un aprieto como este. No sabía por qué pero se sentía culpable, como si fuera ella la que





hubiera perdido a san José. Tampoco quería molestar a mamá porque andaba liadísima en la cocina ocupada en hacer que toda la casa oliera a Navidad pero, sobre todo, porque si le decía a ella que no lo encontraba, seguro que le salía con lo de «a que voy yo y lo encuentro» y eso daba más mal rollo que el artesano-zombi-espía-deHerodes. Así que se decantó por escapar sigilosamente hacia el cuarto que compartía con su hermana mayor, la lista, que siempre utilizaba palabras raras y tenía una respuesta para todo y que, además, le hacía unas trenzas estupendas.

Allí no sonaban villancicos sino una canción de esas de la edad del pavo (como le decía papá a mamá cuando se desesperaba porque la mayor quería ser *influencer*) en un altavoz que se iluminaba de colores y que les había tocado en una caja de Colacao «FORMATO AHORRO».

*A dónde vas tú tan deprisa  
que te he pedido pizza*

--Tata.

*Subo latas del Chino,  
si te quieres quedar,*

--¡Tata!

*Aquí en el sofá de mi queli,  
que tú eliges la peli...*

--¡¡¡¡TATA!!!!

--Que no me grites, que no estoy sorda.

--Que es que...

--Pero chica, qué pasa.

--Que no está san Joséeee. Que no está en la caaja.

--Pero no llores, mujer. ¿Cómo que no está san José?

¿Lo has buscado bien?

--Que no. Que sí. Que no está.

--Ay Paula, pues yo qué sé. En fin, no te preocupes. Si eso, bajamos al Chino y cogemos otro.

--Es que este era de los buenos. De los de la boda. De los del ladrón.

--De Lladró, Paula, de Lladró.

--Y dice papá que cuesta más de lo que él gana en un año y si casi se muere con lo del dedo del niño Jesús, se va a morir con lo de san José. Y yo no quiero que se muera porque es Nochebuena y me da mucha pena, y también me da mucha pena que no esté san Joséeeee.

--Que no llores, tonta, que no pasa nada. Y además, no te preocupes, porque lo importante es que estén la Virgen y el Niño Jesús.

--¿Pero cómo dices eso? Si san José es el papá de Jesús.

--Bueno, pero solo el padre...a ver, cómo te lo explico. El padre adoptivo, ¿entiendes? Putativo.





Y a Paula, eso de putativo le pareció una cosa feísima. Así que salió corriendo de la habitación a chivarse de que su hermana había dicho una palabrota pero, al entrar al salón, se dio de bruces con el abuelo que volvía del baño, porque iba mucho al baño, y casi lo tira al suelo. Pero el abuelo siempre se reía mucho, sobre todo con ella, y no se enfadó ni nada.

--Ay, Paulita -dijo el abuelo -. Que casi me matas.

--Perdona yayo -dijo sorbiéndose la nariz.

--Uy, uy, uy. Tú has estado llorando, morena - dijo, mientras se dejaba caer pesadamente en el sillón.

--Sí. Pero ya no -contestó Paula encaramándose a sus piernas.

--Cuéntame.

--Es que se ha perdido san José.

--Madre mía.

--Sí. Pero da igual. Porque no es importante. Porque no es el papá de Jesús de verdad y no hace falta que esté porque solo hacen falta la Virgen y el niño Jesús - explicó

--. Me lo ha dicho la tata. Y además ha dicho una palabrota - añadió para poder chivarse a alguien y que constase en acta eso de putativo, que era una palabrota horrorosa de una semana sin postre por lo menos.

El abuelo se rascó la cabeza y sonó algo así como crac, crac. Olía muy bien, el abuelo. A colonia mezclada con un resto del tabaco que fumaba a escondidas porque el médico se lo había prohibido. Pero cuando llevaba a Paula al parque sacaba unos cigarros gordísimos de un paquete que ponía *Ideales* y los desliaba y los volvía a liar dejándolos más estrechos y se los fumaba muy a gusto. Tan a gusto que a Paula no le apetecía chivarse de que el abuelo fumaba, aunque su padre le había dicho que se chivara si le veía hacerlo porque no le convenía. Pero a Paula le parecía que su padre también sabía que fumaba y que todo eso de chivarse era un paripé para dejar contenta a mamá, que era médica, y se preocupaba mucho por esas cosas.

--Pues no sé, Paulita -dijo el abuelo, al fin, mirándola muy fijamente

--. A mí me parece que es una pena que no esté san José.

--No, yayo. Con que estén la Virgen y el Niño Jesús es suficiente. San José es adoptado.

--Pero si no está san José, Paulita -respondió el abuelo, entre risas - dime, si no está, ¿quién va a enseñar al niño a salvar el mundo?

--No sé. ¿La Virgen María?

--Claro, y así lo hará, por supuesto. Pero también necesita a José. Vamos a ver, ¿quién le ha enseñado a tu hermano a jugar al fútbol, papá o mamá?

--Papá, porque mamá no ha jugado al fútbol en su vida.

--¿Y quién te ha enseñado a ti a curar heridas?

--Mamá. Porque papá, si ve sangre se desmaya y se hace una



brecha y, hala, más sangre.

--Eso es. Tu hermano ha aprendido a jugar así de bien porque tu papá le ha enseñado. Lo mismo ha pasado con Jesús.

--Yayo.

--Qué.

--A mí también me gusta el fútbol.

--Ya lo sé. Y bien que juegas, además. Tu acabarás en la Selección.

--Pero yo quiero ser médico y veterinaria.

--Pues veterinaria de la Selección.

--¿Jesús también aprendió a curar de su mamá?

--Sí.

--¿Y qué aprendió de san José?

--Aprendió a cargar con nuestras culpas porque vio a su papá hacerlo primero.

--Yayo.

--Qué.

--No entiendo nada.

--Como nadie iba a creer que el hijo que esperaba María era del Espíritu Santo, san José, que era muy valiente, se hizo pasar por pecador y se convirtió en la comidilla del pueblo atribuyéndose una falta que no había cometido para no dejar en mal lugar a María. Y lo hizo antes de que el ángel le dijera que el niño venía del Espíritu Santo, fíjate.

--¡Pobrecito san José!

--Y Jesús, que había aprendido de José a ser así de bueno, cuando llegó el momento lo imitó, como tú imitas a tu padre cuando juegas al fútbol, y aceptó cargar con unas culpas que no eran suyas y coger la cruz.

Paula se echó a llorar.

--Pero Paula, chiquitina, ¿por qué lloras? Si estas cosas que te cuento son todas buenas.

--Es que ahora me da mucha más pena que no esté san Joséee. Que seguro que se lo ha comido el gato o algo, como el dedo de Jesús.

--Pero qué se lo va a comer el gato, mujer. No te apures, ya verás como aparece enseguida.

Y como era Navidad y esto es un cuento, y lo propio de la Navidad y de los cuentos son los milagros, en ese preciso instante, abuelo y nieta escucharon unas voces que salían del cuarto de los chicos.

--¿Pero qué hace san José metido en el Halcón Milenario? Que se puede romper y cuesta más de lo que gano yo en un año.

--Es que me faltaba un *Jedi* para luchar contra Darth Vader, papá. ■



**DIEGO BLANCO ALBAROVA**



## *Queridos papás de los niños:*

*Desde el lejano Oriente y con algo de tiempo queremos enviaros estas letras para que tengáis en cuenta algunos temas.*

*Me dice Melchor, siempre el más atento, que no se os ve a algunos mucho por las Parroquias. ¿Cómo vamos a transmitir entre todos el Amor a Dios y a las tradiciones cristianas si no se lo enseñáis vosotros? Pero ya le hemos dicho Gaspar y yo que el tema de sugerencias no puede empezar así.*

*Ya nos damos cuenta de lo complicado que viene siendo el día a día, así que, aunque nos encantaría traerle algún hermanito o hermanita a vuestros hijos, lo dejamos a vuestra elección.*

*No os preocupéis por los gastos, pues este año nos han aumentado el presupuesto viendo cómo está todo; al fin y al cabo, sólo aparecemos una vez al año, y vale la pena.*

*Recordad también de pedirnos lo que no sé puede comprar con dinero, es lo que más necesitan los más pequeños. Aquello que hace crecer el Alma, y cuanto más se comparte más se tiene.*

*Podemos traerlos perdón, lo primero. Por si alguno se ha portado regular con el otro, últimamente. Hay que tenerlo en cuenta. Una buena dosis de Alegría, también Paciencia, por supuesto. Sobre todo, para los que tenéis tres o más. Un poquito de Amabilidad y Serenidad para hacer las cosas.*

*Si leéis las primeras letras, podéis ver que pone PAPÁS, así no hay duda que es para vosotros. Después si queréis algún regalo de ese tipo para los niños; pedid, que en el Cielo siempre podemos coger, aunque no sea la noche del 5 de enero.*

*Os deseamos una muy feliz Navidad, muy cerca del corazón del Niño Dios, y que estéis muy cerca unos de otros. Gracias por vuestra confianza de cada año.*

*Muchas bendiciones de Gaspar y Baltasar.  
P.D. Recuerdos de Melchor que está preparando los primeros viajes ya para la Tierra.*





# LOS MISTERIOS DE LA NAVIDAD EN LAS SALAS DEL PRADO

Sala 58 del edificio Villanueva.  
Museo Nacional del Prado  
©Museo Nacional del Prado

POR **GUILLERMO ALTARRIBA**

**La pinacoteca más importante de España es, también, un lugar privilegiado para explorar cómo han representado el Nacimiento de Cristo los grandes maestros de la pintura, desde la Edad Media hasta el barroco.**

El acontecimiento atraviesa las lóbregas catacumbas romanas y los suntuosos salones de la Corte. Se observa en los frescos anónimos de las ermitas medievales y en los majestuosos óleos de Velázquez o Rubens: pocos han sido los grandes artistas que no han dedicado alguna obra a la Navidad. “El Nacimiento de Jesús -señalan en la web del Museo del Prado- es un tema que ha interesado a los artistas de todos los tiempos”. Lo dicen, claro, con conocimiento de causa: la gran pinacoteca española es una atalaya excepcional desde la que explorar este fenómeno.

“Recorriendo las salas del Prado podemos adentrarnos en una gran riqueza en lo que respecta a la representación de la Navidad”, explica la doctora en Historia del Arte María Rodríguez Velasco, profesora de la Universidad CEU San Pablo y experta en iconografía cristiana. La investigadora

acota también el tema cronológicamente: lo más representativo de la Navidad en el Prado comienza en el siglo XII, con el conjunto románico de la Vera Cruz de Maderuelo, y termina cinco siglos más tarde con las obras de Murillo.

Siguiendo esta horquilla temporal, vemos cómo cambian los motivos y personajes representados, y también cómo evoluciona el lenguaje pictórico. Así, de la preocupación del Románico por representar ideas y conceptos pasamos al Gótico, donde se empieza a explorar un carácter más narrativo y teatral del arte. De ahí, al simbolismo, la humanización y la profusión de detalles de la escuela de los primitivos flamencos, o al Renacimiento, que idealizará la figura humana y explorará nuevas estructuras arquitectónicas. Terminamos el recorrido -apunta Rodríguez Velasco- en la cotidianidad barroca y su búsqueda del realismo.

## La Navidad en el arte: dos protagonistas

“Los grandes protagonistas del arte de la Navidad son la Adoración de los Magos y el Nacimiento de Jesús”, explica la profesora. De hecho, la primera representación iconográfica de un tema navideño se encontró en los sarcófagos y las catacumbas cristianas de Roma: se trata de una representación de la Adoración de los Magos realizada en el siglo IV. “La escena transmite la idea de salvación universal, de que la salvación llega hasta los pueblos más lejanos, representados por estos sabios de Oriente”, analiza Rodríguez Velasco.

Por su parte, las representaciones del Nacimiento de Cristo se empiezan a generalizar a partir de la Edad Media. La imagen de la Virgen María en estas obras va variando, como podemos ver en el recorrido por el Prado: antes del siglo XIV, por ejemplo, la Virgen se presenta recostada, expresando la idea de un parto con dolor; pero a partir de los escritos de santa Brígida se la mostrará dando a luz arrodillada y con las manos unidas en oración.

Más allá de estas dos grandes temáticas, las escenas navideñas en el arte se adhieren -comenta Rodríguez Velasco- a los ciclos de la infancia de Cristo y la vida de la Virgen: la Anunciación, la Visitación de María a su prima santa Isabel, la presentación de Jesús en el templo -muchas veces unida a la purificación de la Virgen- y la huida a Egipto.

## El rol de san José

Una de las figuras cuya representación cambia más a lo largo del recorrido es la de san José, el esposo de María y padre putativo de Jesús. “En la Edad Media se le representa como un anciano -algunos escritores indican que esto trataba de subrayar indirectamente la virginidad de María-, y en muchas escenas del Románico ni siquiera es necesaria su presencia”, señala Rodríguez Velasco.

En ocasiones, añade la profesora, a san José le vemos yendo a recoger paja o secando los pañales del niño: “Yo rompo una lanza por este papel secundario, porque es muy necesario para el cuidado de la Sagrada Familia”, apunta la investigadora. A partir del siglo XVI se renueva su imagen. Gracias a textos como *Suma de los dones de san José* o los escritos de santa Teresa de Jesús, se le empieza a representar como un hombre

joven y vigoroso, imagen de virtud y modelo de las bienaventuranzas.

## ¿Ropa de otra época?

Al recorrer las salas, puede llamar la atención ver a los personajes de las escenas vistiendo ropas impropias de la Palestina del siglo I. “Los anacronismos se popularizarán a partir del siglo XV, cuando los pintores empiezan a mirar a la realidad como inspiración”, explica la doctora en Historia del Arte. “A mi juicio, además, es una forma de acercar la historia sagrada a los fieles, que se ven más reconocidos en las pinturas al ver que los personajes visten como ellos”, añade Rodríguez Velasco.

Otro factor que señala la experta, menos espiritual, tiene que ver con el hecho de que muchos cuadros se pintan para exponerse en lugares públicos y ligados con el poder. “La riqueza mostrada en la *Adoración de los Magos* de Rubens, por ejemplo, expresa de algún modo la riqueza del ayuntamiento de Amberes”, apunta.

## Rezar con el arte

Una última consideración: “Para mí, es fundamental entender que estas obras no fueron pensadas para que hablemos de colores, de líneas o de luz, sino para rezar frente a ellas; muchas estaban destinadas a presidir iglesias u oratorios”, insiste Rodríguez Velasco. ¿Algún consejo, pues, para orar con ellas? “Contemplación y silencio; cuando uno contempla estas imágenes en silencio, se despiertan multitud de preguntas, y al responderlas muchas veces sintetizamos la tradición de la Iglesia”.

**¿Ganas de más?  
Aquí, la entrevista en vídeo:**



# UN ITINERARIO NAVIDEÑO POR EL PRADO

La selección de María Rodríguez Velasco



## 1. Anónimo - Adoración de un Rey Mago

(Siglo XII. Pintura al fresco sobre revestimiento mural trasladado a lienzo)

El conjunto de pinturas murales de la ermita de la Vera Cruz de Maderuelo, en Segovia, se trasladó a lienzo en 1947, y está reconstruido en el Museo del Prado respetando al máximo su disposición original. Entre las escenas representadas en los muros de esta iglesia, María Rodríguez Velasco dirige nuestra mirada a una imagen sencilla: el más anciano de los magos realiza una ofrenda a la Virgen con el Niño.

“Es una pintura muy sencilla, pero muy rica en significado: está en uno de los laterales del altar mayor, haciendo coincidir la ofrenda del mago con la ofrenda eucarística”, indica la profesora, y añade que “es bonito empezar aquí para ver la evolución posterior”.



## 2. Fra Angelico - La Anunciación

(Hacia 1426. Témpera sobre tabla)

Recientemente restaurada, es una de las obras clave del Prado. A la izquierda, la expulsión de Adán y Eva establece un paralelismo con la Anunciación y marca la continuidad entre Antiguo y Nuevo Testamento. Las manos cruzadas de la Virgen simbolizan la aceptación de su vocación.



## 3. Nicolás Francés - Nacimiento de Cristo

(1445-1460. Óleo, temple sobre tabla)

Se trata de una escena que forma parte del Retablo de la vida de la Virgen y de san Francisco. Según apunta Rodríguez Velasco, en esta obra del pintor Nicolás Francés vemos la influencia de los escritos de santa Brígida: la Virgen aparece arrodillada y el Niño está envuelto con una intensa luz dorada; ambos son elementos propios de la iconografía gótica en torno al Nacimiento.



#### 4. Dirk Bouts - Tríptico de la vida de la Virgen

(1470 - 1472. Óleo sobre tabla)

En esta obra del neerlandés Dirk Bouts se suceden Anunciación, Visitación, Nacimiento y Adoración de los Magos. Rodríguez Velasco explica que “en cada arco hay pequeñísimas escenas trabajadas en grisalla -la imitación pictórica de la escultura- que completan el significado de la principal”. Así, por ejemplo, las que rodean a la Anunciación se refieren al Génesis: “Hace hincapié en lo que escribió san Ireneo; si el pecado entró en el mundo por la desobediencia de Eva, la salvación entra por la obediencia de la Virgen”. En torno a la Adoración de los Magos Bouts sitúa apariciones de Jesús resucitado: ambas son teofanías, manifestaciones de la divinidad de Cristo.



#### 5. Hans Memling - Tríptico de la Adoración de los Magos

(1597. Óleo sobre lienzo)

Este tríptico de Hans Memling sirve como ejemplo destacado de una tendencia que fue ganando popularidad a medida que lo hacían las representaciones de la Adoración de los Magos: el deseo de algunos gobernantes de ser retratados como uno de los monarcas. En el caso de esta pieza -que estuvo instalada en el oratorio de la Casa Real de Aceca, el palacio de Carlos V en Toledo- vemos que el rey Melchor es un retrato oculto de Felipe III de Borgoña, apodado el Bueno, mientras que el rey Gaspar es Carlos I de Borgoña, “el Temerario”. El retrato de Baltasar, por su parte, supone una de las primeras representaciones de un rey mago de piel negra en el arte flamenco.



## 6. Federico Barocci - La Natividad

(1597. Óleo sobre lienzo)

Se trata de una obra menos conocida y aparentemente sencilla, pero cargada de profundidad. El italiano Federico Barocci nos muestra a la Virgen arrodillada y contemplando con admiración al Niño Jesús, mientras san José señala a los pastores el camino. “Me parece una obra totalmente renovadora, por el gesto de san José, que me parece una invitación a que también nosotros busquemos a Cristo en esta imagen”, destaca Rodríguez Velasco.

Otros analistas destacan la presencia en primer plano de una cesta con pan como una posible alusión eucarística: la analogía se fortalece al reparar en que dos de las espigas entre María y Jesús forman una cruz.



## 7. Bartolomé Esteban Murillo - Adoración de los pastores

(Hacia 1650. Óleo sobre lienzo)

La adoración de los pastores ha sido representada por maestros muy significativos de la tradición española, como el Greco -lo hizo en un espectacular óleo que también se encuentra en el Prado- o Murillo. Se trata -apunta Rodríguez Velasco- de una fórmula iconográfica propia del siglo XVI, con la Virgen levantando los pañales para mostrar a Cristo a los pastores. La obra bebe de la influencia de José de Ribera, y responde a la sensibilidad barroca, dibujando a los personajes con gran realismo y cotidianeidad: desde el gusto por los detalles -los pies sucios, la ropa raída, la cesta de huevos- hasta un uso de la luz que guía la mirada e intensifica las emociones.



## 8. Pedro Pablo Rubens - La Adoración de los Magos

(1609. Óleo sobre lienzo)

Terminamos nuestro recorrido por la Navidad en el Prado con una pintura monumental, de casi cinco metros de largo, pensada para impresionar a todo aquel que pasase por el Salón de los Estados del Ayuntamiento de Amberes. Rubens se autorretrata como parte del cortejo, y homenajea en la obra a grandes maestros como Miguel Ángel, Caravaggio o Leonardo.

El cuadro se inscribe en la rica tradición de la Adoración de los Magos, el tema navideño por excelencia, y el más antiguo. La profesora María Rodríguez Velasco apunta a las catacumbas romanas del siglo IV como el primer lugar en el que se han descubierto representaciones de esta escena, con el objetivo de mostrar que la salvación de Cristo se dirige a toda la humanidad.

Con el tiempo, su representación fue adquiriendo nuevos significados, que se fueron sumando al original. Sus nombres -Melchor, Gaspar, Baltasar- provienen de los evangelios apócrifos, y fue el teólogo Tertuliano quien introdujo la idea de que, además de magos, eran reyes, trazando una continuidad entre el Antiguo y el Nuevo Testamento. En la Edad Media se insistía mucho en que esta escena expresaba el cumplimiento del salmo 72, que reza “Todos los reyes se postrarán ante Él”.

“Los artistas no inventan los simbolismos, sino que recogen las fuentes literarias de la riquísima tradición cristiana”, relata Rodríguez Velasco. Así, con el tiempo, los tres Reyes Magos pasaron también a simbolizar las edades del hombre -vejez, madurez y juventud- y las tres razas conocidas en el momento: europeos, asiáticos y africanos. “También es muy significativo -añade la profesora- el simbolismo de las tres ofrendas: el oro representa la realeza de Cristo; el incienso, su divinidad, y la mirra -usada para ungir cadáveres-, su humanidad”. ■



★ **PELÍCULAS** ★

---

**PARA NAVIDAD**

---

**SI YA VISTE 1.000 VECES  
'¡QUÉ BELLO ES VIVIR!'**

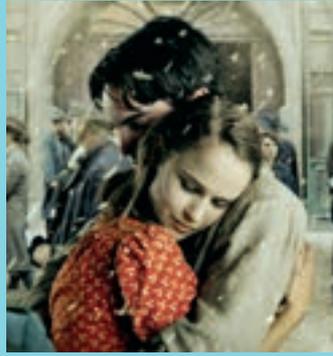
POR **JUAN ORELLANA**



### **BELFAST** (Movistar+)

Buddy es un niño de nueve años que vive con sus padres en Belfast en 1969. Su padre es un obrero que trabaja en Inglaterra, y que vuelve a casa algunos fines de semana. Buddy vive con su madre y su hermano muy cerca de sus abuelos. Todos ellos son protestantes, pero se llevan muy bien con sus vecinos católicos. Buddy es feliz, tiene muchos amigos, hace travesuras y está enamorado de Catherine. Pero dos acontecimientos van a cambiar su vida: en su barrio estalla la violencia anticatólica y su padre quiere sacar a la familia de Irlanda del Norte: no quiere que sus hijos crezcan en ese ambiente violento. Pero Buddy y su madre no quieren mudarse: allí están su hogar, sus amigos, vecinos y parientes.

El actor y director Kenneth Branagh se asoma a los recuerdos de su infancia. Este viaje a su niñez es un viaje al blanco y negro de las primeras televisiones, del *western* clásico, de la llegada a la luna, y sobre todo el blanco y negro metafórico del conflicto norirlandés. La originalidad de *Belfast* es que el punto de vista narrativo es el de un niño, con toda su pureza e inocencia. Buddy nos ofrece una mirada en la que el mal del mundo es menos potente que su amor a su familia o su deseo de casarse con Catherine cuando sea mayor. Por otra parte, su preocupación es escoger el camino correcto que conduce al cielo, como les ha predicado el pastor en la homilía dominical. *Belfast* es un espléndido elogio de la familia, del amor conyugal, de la tierna sabiduría de los abuelos y del afecto puro de los niños.



### **EL AMOR EN SU LUGAR** (Movistar+)

La película de Rodrigo Cortés se inspira en un hecho real sucedido en el invierno de 1942. Una compañía teatral de judíos confinados en el gueto de Varsovia ofrece a sus abatidos conciudadanos una comedia musical en el teatro Femina, *El amor en su lugar*, de Jerzy Jurandot, con la intención de alegrarles un poco la vida. Pero el día de la representación Patryk, uno de los actores, comunica a la protagonista, Stefcia, que fue su novia tiempo atrás, su intención de fugarse en cuanto baje el telón, y llevársela con él.

*El amor en su lugar* se mueve entre dos mundos y dos espacios: los del musical -el escenario- y el que hay entre bastidores. Además, el argumento del musical interacciona con lo que ocurre extradiegéticamente a la obra, reforzando la indisolubilidad entre ambos planos de realidad. En el núcleo de esa trabazón está el tema común: el amor, la naturaleza del amor. Pero mientras que el musical se queda en una aproximación romántica y costumbrista al asunto, entre bambalinas el amor adopta su forma esencial, decisiva, radical, y que no es otra cosa que dar la vida, que el sacrificio. Al margen de este nudo temático central del verdadero amor, el *film* es un homenaje a la vocación del actor.



### **VENCEDOR (OVERCOMER)** (Amazon Prime Video y AppleTV)

John Harrison es entrenador de baloncesto en un colegio cristiano del estado de Georgia, en Estados Unidos, centro en el que también da clase su mujer, Amy, y estudian sus dos hijos. Por una determinada situación económica el colegio pierde gran parte de sus alumnos y el equipo de *basket* se tiene que disolver. A John le piden que se haga cargo del entrenamiento de carreras campo a través, pero sólo se apunta una alumna, Hanna, una chica con grandes dificultades personales y familiares.

La película ilustra la capacidad que tiene el encuentro con Dios para humanizar e incluso dar la vuelta a cualquier circunstancia. La familia del protagonista tiene como pilares el perdón y la oración; pero la familia rota de Hanna está marcada por el rencor, el dolor y la mentira. La película deja claro que el perdón de lo imperdonable sólo se puede dar por gracia de Dios, ya que para el hombre es imposible. Los personajes recorren un hermoso arco de transformación, siempre en función del misterio de Dios y la fe, y van reconociendo su verdadera identidad, uno de los temas vertebrales del *film*. El vencedor al que se refiere el título es el mismo Dios, quien vence al mal y a la muerte en favor de los hombres. ■

# LOS SECRETOS DEL **BELÉN DE PIEDRA** DE **GAUDÍ**

---

POR **GUILLERMO ALTARRIBA  
Y LUPE BELMONTE**

“La fachada del Nacimiento se puede considerar un belén: anuncia que Dios se ha hecho hombre”. Joan Aicart enseña Historia, Filosofía y Religión en el colegio Loreto Abat Oliba, en Barcelona, y ha estudiado a fondo la vida y obra de Antoni Gaudí, el genial arquitecto que creó -entre muchas otras- el Parc Güell, la Pedrera o la Sagrada Familia.

De su mano, exploramos las maravillas y secretos “escondidos” a la vista de todos en la Fachada del Nacimiento, la única que Gaudí llegó a ver terminada en vida.

**1**

La fachada del Nacimiento muestra la Naturaleza abierta a la presencia de Dios Creador, que se ha hecho partícipe de su obra. Está orientada al este: por eso es lo primero que se ilumina cuando sale el sol.

**3**

Los cuatro campanarios están dedicados a cuatro de los discípulos de Jesús: en 1925 se terminó el de Bernabé -el único que Gaudí vio acabado-, y le siguieron los de Matías, Judas Tadeo y, por último, Simón, en 1930.

**2**

La fachada está coronada por un ciprés -el árbol de la vida eterna, de hoja perenne-, en cuya base descansa un pelícano. Desde antiguo, este pájaro es un símbolo eucarístico: antaño se pensaba que las madres pelícano eran capaces de sacrificarse por alimentar a sus polluelos, del mismo modo que Jesucristo fue capaz de morir en la cruz para salvar a la humanidad.

**4**

Agaves, violetas, palmeras, nardos, gladiolos... La vegetación que “crece” en la piedra incluye al mismo tiempo plantas propias del desierto de Israel y plantas típicas de Cataluña, “como diciendo ‘Dios vuelve a nacer, aquí y ahora’”, apunta Aicart.



## 5

Gaudí dedica el portal central a la Caridad, y aquí es donde tenemos el belén propiamente dicho, el Nacimiento. "Para Gaudí, la Caridad introduce la fe en el mundo", destaca Aicart.

## 6

A la derecha, el portal de la Fe. Vemos a Jesús frente a los maestros, con 12 años, y a María que lo mira sorprendida. "Una vez -apunta Aicart- me dijeron: 'No tengas miedo de cómo Dios se te presentará hoy', y es que a Dios le encantan las sorpresas".

## 7

El portal de la izquierda está dedicado a la Esperanza. Aquí Gaudí choca, porque muestra escenas de sufrimiento inocente: la matanza de los niños perpetrada por Herodes o la huida a Egipto. ¿Dónde está la esperanza aquí? En la escena que corona el portal, la boda de José y María. La esperanza es la propia Sagrada Familia.

## 8

Los ángeles músicos y cantores fueron esculpidos por Etsuro Sotoo de acuerdo con los modelos de yeso de Gaudí. El arquitecto era consciente de que no terminaría la Sagrada Familia en vida, y decidió completar una fachada para mostrar cómo debía ser el resto. Eligió la del Nacimiento por ser la que mejor podía animar al pueblo a continuar la obra.

## 9

Los tres portales están separados por dos columnas: una dedicada a san José y otra, a la Virgen María. En su base vemos dos tortugas: una de tierra y una de agua. "Simbolizan lo que es fijo en la naturaleza", apunta Aicart, y señala que más arriba hay un camaleón, símbolo de lo mutable.

## 10

Una cinta en hélice rodea la columna central, grabada con la genealogía de Jesús. En la base, la serpiente tentadora se encuentra enjaulada en una reja de forja.



# JOAN AICART

## "GAUDÍ VE LA SAGRADA FAMILIA COMO UN RESUMEN DEL UNIVERSO"

---

POR **GUILLERMO ALTARRIBA Y LUPE BELMONTE**

**H**ablamos con el profesor Joan Aicart sobre el turbulento origen de la Sagrada Familia, la mirada de los constructores de catedrales y la posible santidad de Antoni Gaudí.

### **Muchos verían impensable construir una basílica así en Barcelona hoy...**

La primera piedra de la Sagrada Familia se pone en 1881. La Iglesia aún tenía cierto estatus político y económico, sí, pero estamos en plena Revolución Industrial. Los impulsores del templo, la Asociación de Devotos de San José, ven con preocupación cómo

su entorno se deshumaniza: los obreros se pelean con los amos, los hombres se alejan de Dios y culpan a la Iglesia de los males de la modernidad...

### **¿...y la Sagrada Familia es su respuesta?**

Sí, es un templo expiatorio: está financiado por la caridad, por las donaciones voluntarias de la gente para pedir perdón por este mal. Piensa también que este lugar antes era un barrio obrero a las afueras de Barcelona; la Sagrada Familia tiene que ver con el sufrimiento del pueblo y con la fe del pueblo. Consigue unir a mucha gente de muchos estamentos sociales.

### **Cuando se planteó, la Sagrada Familia no iba a ser lo que es ahora**

De hecho, el primer arquitecto no es Gaudí, sino Francisco de Paula del Villar. Iba a ser un templo mucho más normal, pero en 1883 este arquitecto sale del proyecto y Joan Martorell, que estaba en la junta constructora, propone a Gaudí. Él se pone a rehacer la cripta, y en 1890 una mujer muy rica deja toda su herencia a la Sagrada Familia. Para Gaudí, es una señal.

### **¿Una señal de qué?**

De que Dios quiere algo más. Gaudí venía de familia católica, pero su conversión real llega aquí. Él hace la Sagrada Familia, pero la Sagrada Familia también le va haciendo a él. Primero en un sentido profesional: cuando él construye una casa, siempre piensa en cómo es la persona que la habitará. Así, ¿quién vive en una iglesia?

### **Es una "casa" para Dios**

Exacto. Para él, la Sagrada Familia fue un signo de humildad, porque se había convertido en el arquitecto de la burguesía catalana: el señor Güell, el señor Batlló, el señor Milà... y, de repente, se encuentra con la Sagrada Familia y con que no siempre tiene dinero para seguir adelante. "Cuando falta el dinero -decía- he de profundizar en la fe, la experiencia de la que nace el templo".

### **¿Cómo lo hace?**

Empieza a acudir a la liturgia, pero también a mirar la realidad como un signo de Dios, como los grandes arquitectos medievales. Como ellos, Gaudí no concibe el templo como algo apartado, sino como un resumen del universo: allí donde la naturaleza se pone al servicio del Creador. Entiende que la Sagrada Familia no es su proyecto, que es un colaborador.

### **"La originalidad es volver al origen", que decía Gaudí.**

Uno solo puede ser original cuando vive el diálogo con lo inmaterial, que convierte la materia en plastilina. A Le Corbusier le fascinaba cómo Gaudí trabajaba la piedra: "¡Hace lo que quiere con ella!", dijo tras visitar el templo. En la Fachada del Nacimiento -la única que construyó Gaudí antes de morir- se ve cómo él remite a la naturaleza, pero no la imita de forma servil. A Gaudí le interesa el diálogo constructivo, el momento en el que las fuerzas de la naturaleza entran en comunicación, en comunión.

### **Se prevé que las obras acaben en 2030. ¿Tan importante es saber cuándo van a terminar?**

El actual escultor jefe de la Sagrada Familia, Etsuro Sotoo, comparte de modo muy auténtico la mirada de Gaudí; encontró la fe católica a través de la Sagrada Familia. Cuando le preguntan por el fin de las obras, responde que, en la naturaleza, cuando una cosa está acabada es porque está muerta. Algo vive en la medida en que está en diálogo: con Dios, con los hombres y con la historia.

### **¿Algún consejo para visitar la Sagrada Familia?**

¡Que busques un guía bueno! ¿Cómo saber si lo es? Para mí, es bueno si es capaz de unir los tres discursos en torno a la Sagrada Familia: lo arquitectónico, lo simbólico y lo espiritual. Naturaleza, cultura y liturgia. Es un error limitarse a la parte arquitectónica, pero también lo es explicar la basílica como un dogma de fe, porque la de Gaudí no es una fe abstracta, sino que nace de lo cotidiano: del corazón de Jesús y de nuestro corazón.

### **La última: ¿Gaudí es santo?**

Yo pienso que sí, pero no por su obra -así también lo sería Miguel Ángel, por ejemplo-, sino por su vida. La Sagrada Familia es fruto de una experiencia, es signo de la belleza de su forma de vivir la fe. Uno de los mayores especialistas en Gaudí, Juan Bassegoda, decía que Gaudí escribió al morir una carta aún sin abrir. Me parece fascinante que, por mucho que nos acerquemos, el misterio sigue siendo misterio. Que Dios sigue siendo Dios y nosotros, siempre aprendices. Es lo que hace que esto siga siendo apasionante. ■

**¿GANAS DE MÁS?  
AQUÍ, LA ENTREVISTA EN VÍDEO:**





## JAVIER LORENZO

“Me di cuenta de que estábamos poniendo al público a rezar en el teatro”

POR GUILLERMO ALTARRIBA

**El director del musical ‘La noche del 24’, Javier Lorenzo, explica cómo nació esta atípica historia de Navidad y reflexiona sobre el poder del arte para despertar la sed de infinito que todos tenemos.**

**¿D**ónde estabas la noche del 24 de diciembre? El director, dramaturgo y actor Javier Lorenzo sabe que detrás de esta pregunta está “la historia más grande jamás cantada”. Movido por esta inquietud, el co-guionista de @buelos puso en marcha el año pasado *La noche del 24*, un divertido musical navideño protagonizado por los personajes secundarios de la historia, como el burro, el ángel o los pastores...

### **¿Cómo nace *La noche del 24*?**

Antes de dedicarme a esto, yo era profesor. Cada Navidad me pedían hacer una obra de teatro con los chavales, pero me costaba encontrar obras que hablasen del nacimiento de Jesús. Un año se

me ocurrió contar *La noche del 24* de diciembre a través de los testigos, porque así es como nos llega a nosotros. Le conté la idea a mi hermano, Benjamin Lorenzo, y escribimos la obra.

### **¿En qué momento esta obra escolar se convirtió en un musical profesional?**

Ya entonces pensaba que la historia podría petarlo como musical. Más tarde dejé el colegio, estudié interpretación y guion y comencé a trabajar en la farándula. Comentaba la idea del musical y todos me decían que era una locura, que perdería dinero... hasta que tuve un revés profesional, el verano de 2021, y decidí lanzarme.

### Parece que los malos augurios no se cumplieron

En aquel momento acabábamos de tener a mi hija, y aproveché la baja para trabajar en *La noche del 24*. Mi mujer, que había sido diseñadora de moda, se encargó del vestuario; el pianista y compositor Álvaro Galindo me dijo que su sueño era hacer algo de Navidad, y compuso la banda sonora; Isa Trigo me ha ayudado con las ilustraciones... Ha sido muy bonito. Te das cuenta que hay mucha gente con ganas de hacer cosas chulas.

“ *Todo artista busca crear belleza, y para los cristianos la Belleza tiene un nombre: Jesucristo* ”

### ¿Cómo fue el estreno?

Me encontré con que había unas ganas tremendas de un musical así, porque muchas familias o escuelas quieren llevar a los niños a ver algo de Navidad, y -como te decía- no hay nada. Lo movimos por colegios, y también hicimos sesiones abiertas al público: los niños se lo pasaban bomba, pero me sorprendía mucho ver que los adultos salían totalmente tocados. Alguno lloraba. Me di cuenta de que estábamos poniendo a la gente a rezar en el teatro.

### ¿Es un musical evangelizador?

No lo pensé así específicamente, pero sí creo que la Navidad es una época fascinante, porque todo el

mundo -tenga fe o no- espera que pase algo. Es una época en la que parece que ha de pasar algo que te cambiará la vida. Me parece un momento muy bonito para contar que eso que todos esperamos -un amor que no muera- ya ha sucedido. Y que puede volver a suceder.

### ¿El arte puede llevar a esta experiencia?

La estética es un camino fabuloso para crear a Dios. Todo artista busca crear belleza, y para los cristianos la Belleza tiene un nombre: Jesucristo. La experiencia cristiana en la cultura puede despertar este deseo de infinito. Esa es la clave, más incluso que dar la respuesta, porque es absurdo responder a una pregunta que no generas. Por eso me obsesiona la Navidad, porque el creyente y el no creyente se pueden unir en este deseo. El cristiano también desea que Aquel que respondió a su sed vuelva a suceder hoy. Es el “danos hoy nuestro pan de cada día”; es volver a ver cada día a la chica de la que te enamoraste en el autobús.

### Volviendo a *La noche del 24*, ¿qué cambios hay este año?

Quiero subir de nivel, en el *casting*, en las luces, en el sonido... Aquí entra la ambición: yo quiero hacerlo lo mejor posible, como respuesta a la Belleza de la que hablábamos. Pero en todo, eh; ambición haciendo este musical, pero también arreglando el coche o cambiando el pañal a mi hija. La tentación para el artista es quedarte en el aplauso: cuando se pasa, te quedas más solo que la una. ■

#### Próximas funciones:

- En el teatro Los Sauces (Torrelodones), los días 17 y 18 de diciembre (17,30h)
- En el teatro Fernández-Baldor (Torrelodones), en diciembre, los días 3 (18h), 10 (18h), 11 (17,30h), 23 (18h) y del 26 al 30 (18h).

Para saber más, puedes visitar la web [www.lanochedel24.com](http://www.lanochedel24.com)



Fotografía del musical *La noche del 24*.

# ¿Qué se come por Nochebuena y Navidad en cada región de España?

Con la llegada de la Navidad no podemos dejar de mencionar algunos de los deliciosos platos que se degustan a lo largo de nuestra geografía.

---

## Andalucía

---

- Jamón de Jabugo y unas aceitunas aliñadas a la andaluza.

---

## Asturias

---

- Los tortos: unas tortas de maíz sobre las que se ponen diferentes alimentos.
- Las clásicas fabes
- Los platos de merluza con almejas o las nécoras son también algunos de los platos más habituales en estas fechas.
- Si hablamos de carne, el cabrito a la sidra es muy popular.

---

## Canarias

---

- Caracoles a la montañesa.

---

## Aragón

---

- Sopa de Navidad (con verduras, pollo, cerdo y ternera) o el bacalao ajoarriero.
- Cardo con bechamel (en Zaragoza) o con nueces (en Teruel) son muy típicos en esta región. Y, por supuesto, si hablamos de carnes el producto estrella es el ternasco de Aragón al horno.

---

## Castilla y León

---

- Cochinillo.
- Carne de cordero.
- Sopa de trucha o la de almendras son habituales como entrantes.

---

## Castilla-La Mancha

---

- Cochinillo al horno.
- Tazón de sopas de ajo.

---

### Cataluña

---

- Escudella i carn d'olla: un cocido catalán muy completo y tradicional.
- Sopa de galets.

---

### Comunidad Valenciana

---

- Puchero de pelotas de carne.

---

### Extremadura

---

- Sus ibéricos.
- Ajoblanco extremeño.
- Sopa de pescado.
- Pavo trufado o el lechón al horno.

---

### Galicia

---

- Bacalao con coliflor.
- Marisco. Bien sea mediante un cóctel, un plato de almejas a la marinera o cocidos.

---

### Islas Baleares

---

- La sopa rellena, la crema de almendras o el Cuscussó son las más habituales en las distintas Islas.

---

### Madrid

---

- Asados castellanos.
- Pescado al horno.
- Ensalada de lombarda o de escarola con granada.

---

### Murcia

---

- Zarangollo: un potaje típico de la zona.
- Habas con jamón.

---

### Navarra

---

- Espárragos.
- Besugo.
- Cordero al chilindrón.

---

### País Vasco

---

- Besugo.
- Angulas.
- Aperitivos a base de marisco fresco de las costas vascas.

---

### La Rioja

---

- Platos de cardo, acompañados con almendras.
- Los vinos de esta región acompañan siempre a los platos principales, tanto la carne (el lechón o el cochinillo) como el pescado, en especial el besugo.

## ¿Sabías qué?

- En Japón, a pesar de que la Navidad es una tradición secular, una de las comidas navideñas más típicas es el pollo frito estilo KFC. Poco después de abrir su primer establecimiento en el país nipón, KFC lanzó la campaña "Kentucky for Christmas", la idea cuajó hasta la actualidad.

- En Italia, en el centro del país es típico comer como plato tradicional los cappelletti los días 24 y/o 25 de diciembre. Estos tortellini rellenos de carne mixta o de pollo con queso ricota, tienen su origen en el siglo XIII, cuando los pobres comenzaron a elaborarlos con el resto de la carne que los nobles no querían. ■



# En busca de los secretos del belén

Detalles del Belén de Rubiá, que ocupa unos 50 metros<sup>2</sup> e incluye más de 600 figuras.

Un viaje desde Asís a las montañas gallegas para descubrir el significado de esta tradición centenaria.

POR **GUILLERMO ALTARRIBA**

“Un belén es una catequesis visual”, asegura la pesebrista Mari Carmen Núñez mientras entramos en el salón parroquial de Rubiá, un pequeño pueblecito de montaña situado en la frontera natural entre las provincias de Ourense y León. Dentro de esta construcción levantada por los vecinos junto a

la iglesia que corona Rubiá duerme un coloso que solo despierta entre Nochebuena y la Candelaria: un imponente belén de estilo hebreo que ocupa 50 metros cuadrados y está poblado por más de 600 figuras.

La pesebrista acciona un mecanismo y la oscuridad cobra vida: las luces se encienden,

empieza a sonar una melodía de ecos navideños y los mecanismos que atraviesan el gigante empiezan a moverse. “Antes lo montábamos y desmontábamos, pero creció tanto que ya no valía la pena”, destaca Núñez, que ha ido fabricando este Nacimiento durante los últimos 20 años, escena a escena y figura a figura.

Pero ¿qué hacemos en el último pueblo de Ourense, viendo cómo despierta un belén imponente? Queremos aprender, como dice Núñez, “a mirar el belén con los ojos del alma”. A desentrañar los secretos de una tradición que se remonta al siglo XIII: está documentado que fue san Francisco de Asís quien decidió acompañar la misa de Nochebuena de 1223 en la localidad italiana de Greccio con una representación del Nacimiento de Cristo. El santo de Asís, previo permiso del papa Honorio III, preparó una gruta en la que se había dispuesto un buey, una mula y un pesebre con paja: los campesinos hicieron de pastores, ángeles y magos. El primer belén de la historia, así, fue un belén viviente.

“Al belenista le mueve la ternura del Dios que se hace niño, e intenta plasmarlo plásticamente, para que la Encarnación entre por los sentidos”, nos apunta el párroco de Rubiá, Daniel Pérez, señalando las diferentes escenas bíblicas representadas en este belén gallego. Desde la Anunciación hasta -cosa inusual- el Bautismo de Jesucristo: “Es el paso a la vida pública de Jesús, el final de la historia de la Navidad”, señala Núñez.

El pesebre de Rubiá está dividido en diversos ambientes -Nazaret, Ein Karem, Jerusalén, Belén y Egipto-, y en cada uno conviven representaciones de escenas bíblicas con retratos de la sociedad de la época. “Todo en este belén -añade Núñez- está concebido para que te transporte a la realidad de Palestina en la época de Jesús”, lo que se refleja en la veracidad histórica y arqueológica de los oficios y edificaciones mostradas. “Quería un belén genuino”, insiste.

El objetivo, de nuevo, es favorecer la mirada desde el alma. “Aquí vienen turistas que no entran en la iglesia, pero sí pasan por el salón parroquial a ver el belén, y cuando les explico las diferentes escenas creo que también estoy evangelizando”, apunta Núñez, que reniega de los pesebres que incluyen figuras de la farándula o famosos. “Por aquí son muy populares, y la gente va a verlos, pero de belenes tienen muy poco”, lamenta.

## 7 CURIOSIDADES SOBRE EL BELÉN

**1. La ciudad de Belén**, en la región de Judea, es donde nació el rey David, a cuyo linaje pertenecía san José. En hebreo, ‘Belén’ significa ‘Casa del pan’.

**2. El buey y la mula** no aparecen en la Biblia, pero sí en los Evangelios apócrifos. También remiten a Isaías: “Conoce el buey a su dueño, y el asno el pesebre de su amo”.

**3. El belén más antiguo** que se conserva en Europa sería el del monasterio de Füssen, en Baviera, realizado en 1252. La catedral de Florencia conserva otro belén, de 1289.

**4. El franciscano tinerfeño san José de Betancur** fue uno de los principales introductores del belenismo en América: la tradición se empleó como método de evangelización.

**5. Tres récords Guinness:** el portugués Manuel Jacinto ostenta el récord de “Más figuras mecánicas en un belén” (162); la ciudad filipina de san José del Monte reunió al mayor número de participantes en un belén viviente (2.101), y las figuras de belén más altas del mundo están en Alicante (54,89 metros).

**6. El simbolismo de algunas figuras:** los pastores representan la humildad; los Reyes Magos, que la salvación llega a todos los pueblos de la Tierra. El ángel y la estrella nos llaman a ponernos también nosotros en camino.

**7. La lavandera, el herrero o el panadero** -u otras figuras que no aparecen en el Evangelio- son expresión de la imaginación, y hablan de que “en este nuevo mundo inaugurado por Jesús hay espacio para todo lo que es humano y para toda criatura”, según escribe el papa Francisco en la carta apostólica *Admirabile signum*, y continúa: “Estos personajes representan la santidad cotidiana”.

## Un belén judío entre montañas

El Belén de Rubiá nació por un impulso. “Yo soy de aquí -explica Mari Carmen Núñez-, y siempre recuerdo un belén en nuestra iglesia... pero se fueron deteriorando algunas piezas, y me dije ‘¿Y por qué no pinto alguna para añadir al belén?’”. Siguiendo aquella inquietud, la ourensana pintó tres pastorcitos, y la rueda comenzó a girar.

De aquel momento hace algo más de 20 años; dos décadas en las que el belén ha ido creciendo e incorporando escenas y figuras. Núñez agradece el asesoramiento de la Asociación de Belenistas de Madrid, de la que se hizo socia -“Me cautivó el estilo hebreo que hacen”-, y confiesa que nunca hubo “un plan”. “Comenzamos por la Natividad y fuimos añadiendo escenas principales; ocho años después decidimos moverlo a un rincón de este salón parroquial para no interferir en las celebraciones, y se fue ampliando hasta llegar a la pared opuesta”, explica.

La mayoría de las escenas son obra de Núñez -aunque hay dos realizadas por otros escultores belenistas: el Bautismo de Jesús, del jerezano Pedro

Ramírez, y la Visitación, del madrileño José Luis Mayo-, mientras que la parte mecánica la instaló su cuñado, Toño García. “Es muy manitas, son mecanismos modificando motores de parabrisas o lavadoras”, relata Núñez.

Todo ello al servicio -de nuevo- de la veracidad histórica: desde las construcciones cuadradas propias de la época hasta la forma de representar oficios como el de sembrador, pescador o tintorero. Núñez nos señala los detalles recorriendo el belén: “este molino está basado en hallazgos arqueológicos, y esta manera de secar el pescado al sol era propia de la época, y aquí construyen el tejado usando barro y paja...”.

Detalles y más detalles para invitar al visitante a viajar en el tiempo y sumergirse en el misterio de la Navidad. “En nuestra sociedad, tan laica, hace falta testimoniar, evangelizar, y alabar al Niño Dios en el belén es una forma de hacerlo”, asegura. Una última pregunta, antes de marcharnos: “¿Mari Carmen, está acabado?”. “Ui, ¡no, no! -dice, indicando un rincón despejado de la habitación- Ahora tengo en mente recrear aquí la vida de la Virgen, san José y Jesús cuando estuvieron en Egipto”. ■





**¡Ahora es el turno de los más pequeños!**

Te invitamos a colorear esta ilustración que le hemos encargado a José Miguel de la Peña para este número de la revista, para que puedas acompañar a Jesús recién nacido en el portal. Cuando termines, ¡puedes recortar esta página y compartirla con tu familia!



# *La gracia de* **DIOS**

**Esta es la típica sección de chistes que no tienen ninguna gracia pero son los que te encontrarás en cualquier revista para todos los públicos.**

*¿Qué le pasa a Santa Claus si pierde un reno? Que tiene insuficiencia renal.*

*- ¿Te has vuelto loco? ¿Por qué has tirado el ordenador al agua!  
- ¿Para ver cómo beben los PCs en el río!*

*¿Por qué es tan difícil conseguir calendarios de Adviento? Porque tienen los días contados.*

*“Queridos Reyes Magos: este año quiero un cuerpo delgado y una billetera gorda... ¡y que no os confundáis de orden como el año pasado!”*

*- Jaimito, espero que hayas estudiado para el examen de Historia.  
- ¡Y tanto, profe!  
- Vale, pues entonces háblame del Tercer Reich.  
- ¿El de la mirra?*

*Un matrimonio de ancianos está en su casa, y él le dice a ella:  
¡Fegiz ane huego!  
¿Qué dices? ¿Feliz Año Nuevo? Si aún no es ni Navidad...  
¡Fegiz ane huego!  
No hombre, no, ¡que estamos en agosto!  
¡Fegiz ane huego!  
A ver, espera, que te pongo la dentadura, que no te entiendo...  
¡Felisa, me muero!*

# PONTE A PRUEBA

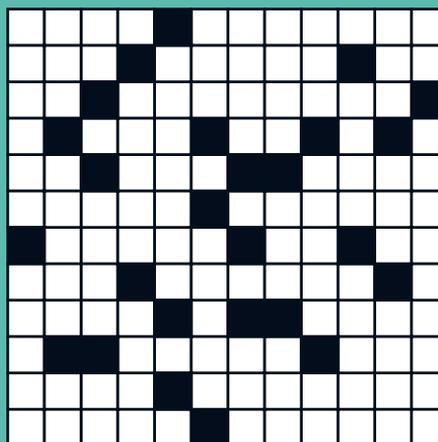
*¿Lo sabes todo sobre la Navidad? Vamos a verlo con estos pasatiempos*

## ¿QUÉ VILLANCICO ES?

Cuando nos juntamos en Navidad, todos cantamos villancicos, pero ¿te sabes toda la letra? A muchos les cuesta seguir el ritmo a partir de la segunda estrofa, así que aquí va un reto: ¿sabrías identificar a qué villancico corresponde cada verso?

- *"El lucerito mañanero / ilumina mi sendero"*
- *"Solo velan en la oscuridad / los pastores que en el campo están"*
- *"Su ronco acento es un canto de amor"*
- *"Si quieres que nos sentemos / saca cuatrocientas sillas"*
- *"Los cabellos son de oro / y el peine de plata fina"*
- *"En grege relicto / humildes ad cunas"*

## CRUCIGRAMA



### Horizontal

**1.** Todos los caminos la alcanzan / Lo prohíbe el quinto mandamiento. **2.** En inglés, volador y no identificado / Jesús lo hizo en Navidad / Inteligente pero no natural. **3.** Dos veces / El rey de la mirra. **4.** Bebe en el río / Crack. **5.** Nuevo Testamento / Femenino plural / La respuesta de María. **6.** Conocer / Fideles. **7.** Plancha rectangular / Web argentina / Playa en Vizcaya. **8.** Reír como los gallegos / En Navidad lo disfrutas. **9.** Ángel Herrera / Exprimido. **10.** Caballo de pelo entre blanco, gris y bayo / Diosa romana del hogar. **11.** Instrumento medieval / Dickens le mandó tres fantasmas de visita. **12.** Mano de obra en el Polo Norte / Emergencia médica.

### Vertical

**1.** Pintó la cohorte de los Magos / San Bonifacio lo sustituyó por un abeto. **2.** Oficina cotidiana / Animal selvático / Contracción. **3.** Molibdeno / Aquí yace el auténtico Santa Claus / ¡Qué cansado! **4.** Cuna del rey David / Me quemó. **5.** Hogar de la Sagrada Familia. **6.** Señor, líbranos de él. / Santo, cronista de la Navidad. **7.** Documento oficial / Necios sin vocales. **8.** Antorchas / Verbo navideño / Rece. **9.** San Juan María Vianney / Se dice del lobo / Orden de Predicadores. **10.** Aquí nació el inventor del pesebre / No tienen efecto. **11.** Un aire inglés / Anude / Casta de sacerdotes persas que dio nombre a los Reyes. **12.** Senu amplio / Centinelas.

## ¡INTRUSOS!

En el séquito de los Reyes Magos caben todos los hombres y mujeres de la Tierra, que viajan para adorar al Niño Jesús. Todos... ¡también los viajeros en el tiempo! ¿Eres capaz de reconocer a los cinco intrusos que se han colado en el famoso cuadro de Rubens?

\*Puedes consultar las soluciones en este enlace: [bit.ly/3gRS3OG](https://bit.ly/3gRS3OG)





# ¿Quieres colaborar con **La Antorcha?**

---

Que esta revista llegue a tu casa nos cuesta 5 €,  
los cuales seguiremos pagando gustosamente  
para que tú puedas disfrutarla gratis.  
Pero si quieres colaborar, no vamos a decirte que no.

Aquí te dejamos el número secreto para que, libremente,  
solo si tú quieres, nos hagas un donativo.

---

**ES19 0049 6596 27 2216010952**

(Banco Santander)

---

para que **La Antorcha ilumine**  
muchos hogares más



# *La visitadora*

de Antonio Murciano

**E**ra Belén y era Nochebuena la noche.  
Apenas si la puerta crujiera cuando entrara.  
Era una mujer seca, harapienta y oscura  
con la frente de arrugas y la espalda curvada.

Venía sucia de barro, de polvo de caminos.  
La iluminó la luna, y no tenía sombra.  
Tembló María al verla; la mula no, ni el buey,  
rumiando paja y heno igual que si tal cosa.

Tenía los cabellos largos color ceniza,  
color de mucho tiempo, color de viento antiguo.  
En sus ojos se abría la primera mirada,  
y cada paso era tan lento como un siglo.

Temió María al verla acercarse a la cuna.  
En sus manos de tierra, ¡oh Dios!, ¿qué llevaría...?  
Se dobló sobre el Niño, lloró infinitamente  
y le ofreció la cosa que llevaba escondida.

La Virgen, asombrada, la vio al fin levantarse.  
¡Era una mujer bella, esbelta y luminosa!  
El Niño la miraba. También la mula. El buey  
mirábala y rumiaba igual que si tal cosa.

Era en Belén y era Nochebuena la noche.  
Apenas si la puerta crujió cuando se iba.  
María al conocerla gritó y la llamó: «¡Madre!»  
Eva miró a la Virgen y la llamó: «¡Bendita!».

¡Qué clamor, qué alborozo por la piedra y la estrella!  
Afuera aún era pura, dura la nieve y fría.  
Dentro, al fin, Dios dormido sonreía teniendo,  
entre sus dedos niños, la manzana mordida.